

Un presente difícil:

ANÁLISIS DE COYUNTURA
DE HUEHUETENANGO

Megan Thomas

© CEDFOG

1ª calle 0-127, zona 1,

El Calvario, Huehuetenango

Telefax: 7769-0474 - 7769-1108

Correo electrónico: cedfog@inteln.net.gt

Página web: www.cedfog.org.

Cuidado de edición: Megan Thomas

Corrección textos: Jaime Bran

Diagramación: Elizabeth González

Diseño de portada: Ángela Morales.

Ilustración de portada: Naturaleza Épica y Triunfal, Deniz Rafael Mérida Herrera, óleo sobre tela, 80 x 1.06 cms. Obra que recibió mención de Honor + Región Huehuetenango en el concurso de pintura para jóvenes organizado por Helvetas Guatemala en 2006 sobre el tema: "Biodiversidad: Patrimonio de la humanidad". Reproducción gracias a la autorización del pintor y de Helvetas Guatemala.

Primera edición: Guatemala, septiembre de 2007

ISBN: 978-99922-929-6-9

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de Dan Church Aid, la Embajada del Reino de los Países Bajos y PCS-PROGOBIH.



Embajada del Reino de los Países Bajos

PCS-PROGOBIH

ÍNDICE

Presentación	5
Introducción	7
Situación social, rasgos y tendencias	11
La temática y problemática económica	19
1 La inversión del Estado en Huehuetenango.....	21
2 El café sigue siendo clave.....	24
3 Otros cultivos.....	26
4 Otros ingresos y actividades económicas.....	27
a) La economía ilícita.....	28
b) Los nuevos empresarios.....	30
c) Inversiones de la banca y de la cooperación internacional.....	31
La vida política y sus características	33
La presencia del Estado en el departamento.....	33
La frontera como tierra de nadie – ausencia del Estado.....	36
El ejército, el autoritarismo y las herencias de la guerra.....	39
La problemática de seguridad y los particularismos.....	40
Rasgos de la política institucionalizada.....	42
La coyuntura electoral 2007.....	50
Los movimientos sociales en Huehuetenango	59
1. Las consultas de minería.....	59
2. El Movimiento magisterial en Huehuetenango y la movilización de estudiantes normalistas.....	63
3. ¿Podemos hablar de Movimiento Maya en Huehuetenango?.....	67

4. Algunos rasgos de los movimientos sociales contemporáneos en Huehuetenango	70
Reflexiones finales sobre la coyuntura actual de Huehuetenango	75
Síntesis de las sesiones de discusión realizadas durante el segundo semestre de 2006	85
Observaciones y comentarios en relación a las actividades y la propuesta de elaborar un análisis de coyuntura	85
El tema político	86
Gobiernos locales	88
El tema social.....	95
Tema económico.....	104
Bibliografía temática disponible en CEDFOG	109
Participantes en el Análisis de Coyuntura.....	121

PRESENTACIÓN

Para CEDFOG, poner a disposición de los huehuetecos este análisis de coyuntura departamental constituye motivo de profunda satisfacción, por varias razones. Nuevamente, al igual que otros estudios e informes que hemos realizado, es un ejercicio pionero de focalizar el análisis en lo departamental.

Dentro de la tradición de hacer “análisis de coyuntura” ha prevalecido la perspectiva de lo nacional y sobre lo que acontece en el momento, por ejemplo, la mirada a lo electoral. Este análisis que hoy presentamos intenta ser una radiografía de las dinámicas económicas, políticas y sociales que recorren en el tiempo actual al territorio de Huehuetenango. Esto significa que lo que vivimos en el presente, tiene raíces en el pasado y conlleva implícita la idea de que si no actuamos en el hoy, el futuro será muy parecido al contexto actual.

Otro rasgo que distingue este análisis de coyuntura es que se forjó con voces de huehuetecos y de personas que vivimos y trabajamos en el departamento. Durante seis reuniones, una por mes, en el año 2006, nos reunimos en CEDFOG mujeres y hombres, quienes por su quehacer tienen conocimientos y opiniones sobre las realidades de Huehuetenango. Esta modalidad de hablar entre nosotros y poner en la mesa de discusión distintas visiones, opiniones y posiciones, distancia a este análisis de coyuntura de otros que son pensados y elaborados individualmente.

En el marco de nuestros esfuerzos de discusión colectiva, contamos con la valiosa participación de Alvaro Pop, Juan Carlos Alonzo, Ismar Figueroa y Fernando Molina, quienes aportaron elementos generadores para el análisis departamental. Nuestro

agradecimiento a ellos, a la vez que hacemos la salvedad de que las opiniones políticas recogidas en este trabajo, son de la autora.

Como siempre, recoger voces distintas y tratar de fundirlas en un texto, representó un reto para CEDFOG. En este sentido, lo que hoy devolvemos bajo esta publicación, no pretende ser una afirmación total, sino más bien insumos para provocar cuestionamientos y reflexiones sobre la realidad de la cual somos parte. Si logramos lo anterior, sabremos que sí hemos aportado a una mejor comprensión de Huehuetenango.

La idea original, la conducción de las sesiones de análisis y el trabajo que ha implicado hacer este análisis de coyuntura ha estado bajo la dirección de Megan Thomas, quien también tuvo a su cargo la redacción del texto final. Este último tramo debió caminarlo sola, ya que a pesar de haber solicitado opiniones sobre el contenido, pocas personas respondimos a su llamado y no con la profundidad que demanda un análisis de coyuntura. Flor de María Cruz, encargada del Centro de Documentación de CEDFOG, aportó su experiencia en la localización de datos que fundamentan los planteamientos hechos.

En todo caso, este análisis de coyuntura de Huehuetenango, cuyo proceso de construcción nos legó importantes aprendizajes, reafirma el propósito de CEDFOG de contribuir al conocimiento de Huehuetenango y de abrir espacios de discusión para que juntos pensemos cómo seguir avanzando hacia un mejor futuro.

Alba Cecilia Mérida
Coordinadora Área de Investigación

Huehuetenango, agosto 2007

INTRODUCCIÓN

El presente material constituye un esfuerzo por aproximarnos a un análisis político del departamento que esperamos resulte útil para ubicar rasgos y problemas, reflexionar sobre ellos y formular estrategias de acción encaminadas a promover la democratización y el desarrollo en Huehuetenango. No se trata de una recopilación de datos (aunque los incluye), ni de un diagnóstico técnico, sino de un análisis político. El carácter político de este material está dado, principalmente, porque enfoca situaciones que son susceptibles de incidencia, de modificación y cambio, mediante la acción político-social.

Este análisis es un primer intento por sintetizar la coyuntura departamental, pues no contamos con antecedentes ni esfuerzos publicados al respecto. Por lo mismo, esperamos que sirva como una propuesta inicial de línea basal en términos de aspectos de la realidad departamental a tomar en cuenta a la hora de futuros análisis. Es material para discusión, una contribución para la reflexión y el debate en torno a situaciones y tendencias observables en la economía y la política en el departamento, así como en torno a la situación actual, fortalezas y debilidades de los movimientos sociales en Huehuetenango.

A lo largo de varios meses de 2006, nos reunimos periódicamente en CEDFOG una serie de actores sociales y políticos diversos, a intercambiar y discutir sobre la coyuntura del departamento. Implementamos sesiones temáticas a manera de ordenar la discusión, dividiendo el análisis en lo político, lo económico y lo social, culminando con una sesión de conclusiones. Estas discusiones fueron grabadas, transcritas, editadas y devueltas a los participantes para su conocimiento. Posteriormente, tomamos las casi de 200 cuartillas de transcripciones y comisionamos

una síntesis de las discusiones, misma que se incluye en este volumen. Este material constituyó una fuente invaluable para el presente análisis.

Sin embargo, la suma de las sesiones colectivas realizadas, aunque aporta múltiples y diversas informaciones, puntos de vista y miradas, no llegaba a conformar un análisis de coyuntura. Así, acudimos a otra fuente de información y análisis de Huehuetenango: el trabajo de los equipos de investigación de CEDFOG. Si bien CEDFOG ha realizado investigación desde que se fundó, fue en 2005 que se implementó más formalmente un Área de investigación, a la cual han aportado diversos académicos en su corta historia. Así, una investigación de largo aliento en torno a las estructuras de poder en Huehuetenango, también ha servido como insumo para este análisis.

Inicialmente Ruth Piedrasanta trabajó en el diseño de investigación, aportando elementos clave de análisis, empezando a situar estadísticas y gráficas de la producción agrícola y llamando la atención sobre los cambios de modos de vida de los habitantes en los espacios rurales, incluso en los lugares más remotos del departamento. Irmalicia Velásquez y Edgar Ruano completaron el diseño con nuevos aportes, entre los cuales sobresale una hipótesis sobre que un cambio paradigmático en la política que emerge en la posguerra, es el retiro de la élite ladina de los municipios predominantemente indígenas, dando paso al protagonismo de actores mayas en el ejercicio del poder municipal.

En 2006, bajo la coordinación de Alba Cecilia Mérida, los investigadores Edgar Ruano y Ana Lucía Robles avanzaron en la conceptualización, planteamientos metodológicos y el estudio del departamento de Huehuetenango entendido en su conjunto, como región o territorio. A lo largo del año, fueron construyendo una propuesta de modelo analítico para ver la política en el departamento, revisando y describiendo espacios como el de la gobernación departamental y el del Consejo de Desarrollo Departamental, CODEDEH. También elaboraron una primera aproximación a la economía del departamento, tarea particularmente difícil porque el Estado guatemalteco no sistematiza mayor información al respecto.

Adicionalmente, se hizo acopio de información estadística para documentar los recursos públicos que ingresan al departamento, tanto los provenientes de las dependencias del Ejecutivo (ministerios y fondos sociales), como el situado constitucional y otros ingresos mandados para las municipalidades. En el acopio y análisis de información ha sido clave el trabajo de Manrique Díaz. Los avances alcanzados el año pasado en este estudio también han servido de insumo para este análisis.

Consideramos importante advertir que en este trabajo intentamos generalizar sobre una situación que, en la práctica, se vive en contextos diversos y particulares. Persistimos en la generalización, considerando que puede contribuir a ubicar situaciones y problemáticas que aparecen como únicas y específicas, desvinculadas de realidades mayores.

Esta publicación está organizada en varias partes. Iniciamos con el análisis propiamente dicho, elaborado por Megan Thomas y revisado y comentado por Alba Cecilia Mérida y Luis Pedro Taracena. También incluimos una síntesis de las discusiones colectivas realizadas en el segundo semestre de 2006, en las cuales participaron varias personas cuyos nombres aparecen al final de este cuaderno. Para quienes tengan interés en darle seguimiento a los temas aquí planteados y en conocer más Huehuetenango, adjuntamos una bibliografía temática.

SITUACIÓN SOCIAL, RASGOS Y TENDENCIAS

Iniciamos este apartado con algunas consideraciones generales y de método en torno a cómo y qué entender por “lo social” en este trabajo. Aquí nos proponemos visibilizar y analizar a las fuerzas y movimientos sociales en su accionar político y en función del mejoramiento de sus condiciones de vida, del fortalecimiento de su cultura, de la democratización de sus comunidades, municipios y el departamento. No hablaremos aquí de los indicadores sociales como medidas “técnicas” y de cumplimiento de metas, resultados esperados ni indicadores, pues no se trata de un informe de proyecto sino de un análisis político.

La población de Huehuetenango sigue siendo fundamentalmente rural, mayoritariamente indígena, con predominio de mujeres y jóvenes. Según proyecciones de crecimiento poblacional del INE, en 2007 hay cerca de 65,000 más mujeres que hombres, probablemente porque quienes migran son mayoritariamente varones (aunque esto empieza a cambiar.) En una población que el INE estima en más de un millón para 2007, alrededor de 700,000 son menores de 25 años. Las estadísticas indican que cerca de un 75% de la población habita en el área rural, entendida oficialmente como comunidades de menos de 2,000 habitantes.

Oficialmente 65.1% de la población es indígena, lo cual equivale a alrededor de 670,000 personas, aplicando el porcentaje a las proyecciones de población para el departamento en el 2007. De manera aislada, este dato no evidencia la alta segregación que existe en el departamento: en veintidós de los 32 municipios más del 80% de la población es indígena, y en 15 de estos los indígenas constituyen arriba del 95% de los habitantes. Así, la mayoría de la población Mam, Q’anjob’al, Chuj, Akateca y Poptí, habita en municipios y comunidades étnicamente homogéneos.

También es importante apuntar que en Huehuetenango habitan nueve comunidades lingüísticas Mayas y los hablantes de castellano. Por su parte, la población no indígena se concentra mayoritariamente —arriba del 75%— en los municipios de Huehuetenango, Chiantla, La Libertad y Cuilco, y constituye más del 50% de la población en otros cinco municipios.

Una primera constatación que hacemos es que, efectivamente, el Huehuetenango que emerge del conflicto, que se viene conformando en la década transcurrida desde la firma de la paz, es una región donde la vida cotidiana ha cambiado notoriamente. En casi todo el departamento se han abierto vías de comunicación y han surgido medios de transporte, incrementando el acceso que los pobladores rurales tienen a la cabecera de su municipio, del departamento y más allá. La telefonía celular se ha extendido también a todos los rincones del departamento, comunicando a los habitantes entre sí y con lugares distantes, agilizando relaciones comerciales, familiares y organizativas, por ejemplo. En el último par de años se ha extendido la cobertura de servicio de internet a la mayoría de cabeceras municipales, con el acceso que ello implica a toda clase de información y comunicación. De manera similar, en años recientes han surgido servicios de televisión por cable en casi todos los municipios, con cobertura en la cabecera municipal y algunas comunidades; esto significa, entre otras cosas, que por primera vez se ven los noticieros nacionales en la televisión, mientras que anteriormente se veía más la televisión mexicana.

Los servicios educativos también se han extendido. Un ejercicio estadístico realizado por CEDFOG, arroja que un promedio de 68% de la población entre los 6 y los 19 años de edad, estimada al 2006, estaba estudiando en algún nivel del sistema.¹ Sin embargo, la cobertura educativa sigue siendo muy desigual entre el área urbana y la rural; mientras que en el municipio de Huehuetenango la cobertura educativa para este rango de población está por arriba del 90%, en Chiantla, con sus vastas áreas rurales de tierra fría, la cobertura apenas alcanza el 46%.

1 Díaz Camposeco, Manrique. *Huehuetenango en cifras*. CEDFOG, 2007. En prensa.

Siempre en cuanto a la educación, es notorio que tiende a reducirse la brecha entre mujeres y varones en el acceso a la educación. En el 2004, la diferencia entre hombres y mujeres inscritos fue de 14.5%; en el 2005 fue de 13.8% y en el 2006, la diferencia se redujo a 11.9%. Esto significa, potencialmente, un cambio mayúsculo de mentalidades y actitudes, pues las niñas ya no son instruidas solamente en el hogar, sino que están expuestas a influencias y conocimientos más amplios, que les posibilitarán oportunidades de diverso tipo en sus vidas.

Paralelamente a la extensión de servicios educativos, se ha venido ampliando también la cobertura de servicios de salud, aunque en menor escala. El departamento cuenta actualmente con un hospital distrital, un hospital departamental, 16 centros de salud, 66 puestos de salud, 3 maternidades cantonales, 6 centros de urgencias 24 horas, 3 clínicas periféricas, 308 centros comunitarios, 15 prestadoras de servicios, 87 Clínicas médicas particulares, 31 hospitales o sanatorios privados, 157 farmacias.² Pero un problema persistente en este despliegue de los servicios públicos de salud es que los mismos se debilitan cuanto más alejados se encuentran de las cabeceras; paradójicamente, es en las comunidades más alejadas donde la extrema pobreza hace estragos en la salud de los habitantes y donde sigue sin haber acceso real a los servicios.

La vida de las personas también está cambiando mucho en cuanto a sus viviendas y patrones de consumo. La migración de huehuetecos a los Estados Unidos, y las remesas que envían, están posibilitando la construcción de viviendas hechas de materiales comerciales y duraderos, como son el block y el cemento. Esto no sólo cambia patrones de uso del espacio familiar —casas con más habitaciones, por ejemplo, y cocina separada— sino que las nuevas viviendas aparecen como símbolos de prestigio social, de modernidad y de desarrollo. El ingreso monetario que significan las remesas también ha dado lugar a consumo de alimentos procesados, comida chatarra, ropa, muebles, medicina, aparatos electrónicos y entretenimiento

2 Ibid.

en la forma de discos compactos de música y películas pirateados. Todos estos bienes se venden en las cabeceras municipales, y hasta en las comunidades más remotas encontramos productos de consumo diario en las múltiples tiendas, pequeños negocios de subsistencia que proliferan por todas partes. O sea, ha habido un crecimiento notable de la actividad comercial.

Pero, ¿qué subyace a estos cambios, aparentemente tan positivos y modernizantes? El principal factor subyacente probablemente sea el del agotamiento de un modelo de vida campesina, la estructura lati-minifundio, en la cual los municipios indígenas de Huehuetenango eran una especie de gran *finca de mozos*. Los campesinos minifundistas producían parte de su sustento familiar en sus parcelas y migraban estacionalmente a las plantaciones de la bocacosta y la costa a cosechar café, a lo cual con el tiempo, se agregaron el algodón y posteriormente la caña de azúcar. Actualmente ese tipo de migración se ha reducido por diversas razones y la necesidad de ingreso monetario para complementar lo que se logra producir en la parcela, se resuelve de otras maneras: trabajo agrícola asalariado, por temporadas; migración a Estados Unidos, migración estacional a México, albañilería, comercio, servicios como comedores, transporte, etc. O sea, el modo de vida en el área rural de Huehuetenango está transitando por cambios considerables, empezando por que ya no se puede hablar de *un* modo de vida predominante, sino de estrategias de vida diversas.

Los cambios de vida alcanzan de manera particular a las mujeres y a los jóvenes, especialmente en aquellas familias en que el padre de familia ha migrado al norte, ya sea que envíe remesas o que haya construido una nueva vida familiar. Las remesas —y la ausencia del esposo— empiezan a abrir espacios de libertad personal para muchas mujeres, pero también las hay que quedan sujetas a los suegros y expuestas al qué dirán y a la intolerancia social frente a mujeres adultas solas. Pero un aspecto notorio es que mujeres que quedan a cargo de la casa y la familia, necesitan documentarse legalmente para realizar trámites cotidianos como la inscripción de los hijos en la escuela o el retiro de remesas en el banco.

En estos nuevos contextos, la mujer rural e indígena empieza a incursionar más en los espacios públicos y, por ejemplo, ha aumentado el número de mujeres empadronadas; para las elecciones de 2003 había 132,348 mujeres empadronadas, y al 31 de mayo de 2007 este número había aumentado a 164,650, un crecimiento del 20%. La brecha de analfabetismo entre hombres y mujeres se ha reducido a menos del 10%, pero sigue siendo alto el monolingüismo entre las mujeres. Aunque aún es considerable la cantidad de mujeres monolingües, el incremento en el número de niñas que asisten a la escuela está provocando cambios en esta situación.

Las nuevas generaciones de jóvenes, por su parte, empiezan a experimentar estilos de vida cada vez más distintos a los de sus padres, abriendo brechas generacionales que desde hace décadas han sido características en las sociedades occidentalizadas y económicamente desarrolladas. Estas brechas crecientes están provocando desencuentros generacionales que expresan con frecuencia los mayores, tales como la condena del uso de cierto tipo de ropa, cortes de pelo y aretes en los varones jóvenes, por ejemplo, por considerarlos culturalmente ajenos e incluso como indicadores de pandillerismo.

Actualmente los jóvenes estudian durante más años y en números crecientes adquieren una profesión de nivel medio, pese a que en 13 municipios sigue sin haber un instituto público de nivel diversificado; aunque ya en todos los municipios se ofrece el nivel básico, en cinco de ellos había menos de 100 estudiantes inscritos en ese nivel. Sin embargo, la economía departamental no genera empleos en las cantidades necesarias, por lo cual muchos jóvenes laboran en la economía informal o bien emigran. Si bien no hay datos precisos al respecto, entre la población es claro que cada vez más quienes migran son jóvenes con educación media.

Como efecto inesperado de la migración, muchos jóvenes en la actualidad experimentan estilos de vida rentistas, pues el sustento familiar llega por correo o se recoge en el banco más cercano; muchos de ellos ya no cultivan la tierra, estudian a medias y no tienen perspectiva clara por delante. Los emprendedores y aquellos

a quienes se les presentan oportunidades por relaciones familiares, por ejemplo, pueden salir adelante trabajando en la construcción, conduciendo algún vehículo o en alguna actividad comercial. Quienes tienen acceso a los recursos necesarios –tanto monetarios como de ideas– se lanzan para los Estados Unidos. Pero los hay también quienes engrosan las filas de las pandillas juveniles que se extienden de manera alarmante y visible hasta las comunidades más remotas, dando fe de su presencia con las características pintas.

Tanto el gobierno central como muchos gobiernos locales, se limitan a ofrecer alguna infraestructura deportiva, usuales en las cabeceras, a manera de mantener sanamente entretenidos a los jóvenes. Sin embargo, tanto en San Miguel Acatán como en Todos Santos Cuchumatán, el alcoholismo, que tan frecuentemente va asociado al deporte en nuestro país, llevó a que las juntas locales de seguridad prohibieran el basquetbol nocturno en las canchas de las respectivas cabeceras.

En otro orden de ideas, el tipo de modernización que se vive en el departamento, que podríamos llamar “desigual y combinada” como se caracterizaba anteriormente el desarrollo que llegaba para unos y dejaba fuera a otros, tiene efectos múltiples y contradictorios, que recién empezamos a conocer y sistematizar. La proliferación de vehículos ya ocasiona serios problemas de congestión en muchas cabeceras municipales, atravesadas por carreteras por las que circulan transportes pesados, camionetas, microbuses y carros particulares. Los transportistas compiten entre sí por todos los medios, dejando ya dos muertos en Santa Eulalia, por ejemplo, y protagonizan un conflicto creciente por el uso del espacio en el centro urbano de San Pedro Soloma. Asimismo, los transportistas tienden a convertirse rápidamente en grupo de interés y de presión política, por compartir intereses frente al gobierno municipal, como lo son la autorización de rutas, tarifas y lugares de estacionamiento.

Otros efectos contradictorios de este desarrollo, parecieran inesperados y la mayoría de las veces se enfrentan con iniciativas propias de los vecinos. Por una

parte, la proliferación de transporte pone en riesgo la vida de las personas y de sus animales, especialmente en los asentamientos que proliferan a las orillas de los caminos asfaltados. Como respuesta, y con un acentuado sentido de dominio territorial, los vecinos levantan túmulos que a veces asemejan pequeñas pirámides de cemento, con el objeto de controlar la velocidad de los vehículos. La proliferación de túmulos significa que los caminos se convierten en una serie de obstáculos para los conductores, y todo porque las autoridades no son capaces de controlar ni los límites de velocidad ni los asentamientos humanos. La expresión más reciente de este fenómeno son los más de 20 túmulos sobre la carretera Panamericana, en jurisdicción de Colotenango y La Democracia; otro tanto sucede en la carretera que une a los municipios de la región Huista. Transportistas, comerciantes, finqueros y personas que transitan hacia municipios de la región –La Libertad, La Democracia, Nentón y los Huistas–, se han quejado con las autoridades, pero la situación sigue sin visos de solución.

Por otra parte, la creciente urbanización y consumo de bienes manufacturados empaquetados, particularmente la comida chatarra y las bebidas procesadas, ocasiona la contaminación ambiental. La basura prolifera hasta en los rincones más apartados del departamento, especialmente los plásticos de todo tipo. El problema es serio y de carácter crónico, pues sin educación cívica y ambiental, no hay servicio de recolección de basura que resulte efectivo. Además, el problema se erige como nueva amenaza a la salud pública y al medio ambiente, sin que sea objeto de debate y búsqueda de soluciones.

En muchas cabeceras municipales y en la cabecera departamental, es deficiente e insuficiente el servicio de agua potable, las aguas servidas son vaciadas en los ríos y el mismo Hospital Nacional en la cabecera departamental, deposita los desechos médicos al aire libre y sin tratamiento alguno. La contaminación por ruido alcanza niveles más allá de los permitidos por la ley, sin que autoridad alguna haga nada al respecto.

En cuanto a la explotación de recursos naturales sin plan ni regulación, es común ver la extracción de arena y piedra para construcción justo en las orillas de las carreteras, lo cual si bien favorece su transporte, pone en riesgo la infraestructura pública y a veces alcanza dimensiones que transforman el paisaje. De manera casi generalizada, el agua de los ríos está siendo canalizada hacia asentamientos poblados y para regadío de cultivos, nuevamente sin planes estratégicos ni regulación.

A simple vista es evidente que ni la infraestructura ni los recursos humanos concretamente disponibles están en capacidad de soportar ni de resolver estos problemas. En la mayoría de municipios, los gobiernos municipales carecen de la visión y de las capacidades técnicas necesarias para abordar de manera seria los problemas de agua, saneamiento y vías de comunicación, principalmente porque estos temas no figuran como centrales en la política electoral. Esta situación se ve agravada por la política de *desconcentración* de servicios que el Estado viene implementando desde hace más de una década: se transfieren responsabilidades a los municipios sin el necesario acompañamiento técnico y, principalmente, sin los recursos para enfrentar los retos.

LA TEMÁTICA Y PROBLEMÁTICA ECONÓMICA

La vida material de las personas depende primordialmente de su acceso a medios de producción, a fuentes de trabajo y de ingreso. Al igual que en el resto del país, los cambios en las formas de vida en Huehuetenango han determinado, entre otras cosas, que las personas dependan cada vez más del dinero para satisfacer sus necesidades básicas. Así, aunque según datos oficiales la mayoría de la población huehueteca se ocupa en la agricultura, deben procurarse fuentes de ingreso monetario adicionales, lo cual logran por diversos medios como lo son la migración interna, a México y a Estados Unidos, la albañilería, el comercio, etcétera.

En el departamento son pocas las fuentes de empleo estable y remunerado a un nivel que permita sostener decorosamente a una familia, cubriendo la canasta básica. La mayoría de empleos se ubican principalmente en la cabecera departamental y, en menor grado, en las cabeceras municipales y algunas aldeas densamente pobladas. En la ciudad de Huehuetenango se concentra lo principal del comercio y los servicios del departamento, aunque ya las cabeceras de municipios como Barillas, Cuilco, La Democracia y San Pedro Soloma, evidencian un crecimiento urbano considerable. Pero en todas estas zonas urbanas es notorio el comercio informal, lo cual apunta a la falta de empleo formal y estable.

En la mayoría de municipios, los empleos que ofrecen el gobierno municipal, las delegaciones del gobierno central y uno que otro proyecto de desarrollo, son prácticamente los únicos para personas con algún grado de estudios y profesionalización. Para trabajadores menos calificados, las actividades a su alcance son el transporte, el comercio informal y la construcción, principalmente.

La migración es la principal válvula de escape para muchos, pero también la principal perspectiva de futuro en un contexto en el que las formas de vida cambian sin que se desarrollen medios formales, estables y accesibles para costearlas. En este sentido, la migración al Norte financia y alienta los cambios. Los datos oficiales estiman que unos 108,000 huehuetecos han emigrado a Estados Unidos, e indican que 24% del total de la población indígena guatemalteca con familiares en el extranjero, se ubica en Huehuetenango.³ Estos números, sin embargo, se deben tomar con reservas, pues se trata de emigración indocumentada e ilegal y los huehuetecos tienen en su propio territorio una extensa frontera porosa y atravesada por veredas y caminos ancestrales. Al hablar con la gente en los municipios y en la cabecera, rara vez encontramos personas sin algún familiar en *El Norte*.

Para el año 2004, a Huehuetenango ingresaron más de US\$310 millones por remesas⁴ –unos Q2,300 millones en moneda local– monto superior a cualquier otra fuente de ingreso en el departamento. Es importante notar que los ingresos por remesas se reparten de manera más uniforme entre numerosas familias, teniendo un impacto notorio en las formas de vida principalmente de la población indígena y rural, más marginada del acceso a otras fuentes de ingreso. Sin embargo, esto no es menospreciar el impacto entre la población no indígena del departamento. Los recursos por remesas alimentan el comercio de bienes, notoriamente incrementado en todo el departamento, así como la construcción, especialmente de vivienda. También inciden en la adquisición de nuevos y más contemporáneos rasgos y gustos culturales como lo son modas en el vestir (pantalones bombachos y flojos, camisa por fuera, arete y pelo largo en los varones, por ejemplo), la música *Tex-Mex* y el estilo norteno (mexicano) de vestir con botas de tacón y cinchos labrados. No deja de ser significativo que en las comunidades indígenas, estos estilos son adoptados predominantemente por los varones, mientras que las mujeres conservan el traje, si bien con modificaciones.

3 OIM, Cuaderno 19, remesas 2004.

4 Ibid.

1. LA INVERSIÓN DEL ESTADO EN HUEHUETENANGO

Comúnmente nos quejamos de la baja inversión del Estado en los departamentos, y Huehuetenango no es la excepción. Pero resulta que, luego de las remesas, los recursos provenientes del sector público probablemente sean la mayor fuente de ingresos al departamento.

Cuadro 1
Totales aproximados de los fondos públicos y de cooperación externa para el departamento de Huehuetenango 1998 - 2006

AÑO	Asignación constitucional para municipalidades	Consejo Departamental de Desarrollo	Fondos Sociales	PACUR	Ministerios*	Cooperación Externa	TOTAL POR AÑO
1998	103.725.326	94.754.400	27.709.217	NA	40.458.600	ND	266.647.543
1999	112.983.175	105.268.300	47.009.063	NA	65.289.600	ND	330.550.139
2000	132.483.740	95.798.300	27.828.060	NA	82.100.900	ND	338.211.000
2001	154.746.395	137.990.100	25.557.221	NA	60.044.300		378.338.016
2002	187.948.381	170.245.000	15.597.022	NA	57.712.200	108.000.000	539.502.603
2003	192.303.499	45.904.200	12.817.729	NA	71.068.300	108.000.000	430.093.728
2004	205.352.685	50.045.000	8.108.076	NA	102.607.300	108.000.000	474.113.062
2005	250.524.360	56.058.000	48.896.095	15.143.253	209.960.900	108.000.000	688.582.608
2006	225.940.608	71.214.000	7.309.796	ND	124.714.300	108.000.000	555.178.705
	1.566.008.171	827.277.300	220.832.280	15.143.253	813.956.400	540.000.000	4.001.217.404

Nota: En las cifras correspondientes a los ministerios hacen falta los montos de los gastos de funcionamiento, que constituyen para el año 2006 un total de 287.8 millones de quetzales.

Fuentes: /1 Pag. *siaf.muni.minfin.gob.gt*, ingreso (ver *inforpressca.com*) / 2006 incluye situado const. con publicación 18 de julio, faltan datos 2o. Semestre, IUSI, petr. Iva-Paz.

/2 SNIP presupuesto aprobado por Departamento, incluye varias entidades.

/3 Datos del FIS principalmente. Pág. Web Fonapaz, 28,185,944 para 2005. Datos de 2003 a 2005 corroborados con información de COINDE. Incluye Codigua.

/4 SCEP: Programa iniciado en 2004 y suspendido en 2006 por hallazgos sobre su manejo.

/5 SNIP presupuesto aprobado por departamento, incluye varias entidades

/6 Mapa de Dirección de Crédito Público. Al 2005 sólo lo desembolsado en 7

préstamos y 15 donaciones que abarcan varios años. Promedios

/7 CODEDEH indica que 12 municipios recibieron Q.1.5 millones cada uno para

reconstrucción, a raíz de los efectos de la tormenta Stan.

NA: No aplica

ND: No disponible

El cuadro anterior permite apreciar que los montos de recursos públicos y de la cooperación internacional destinados al departamento promediaron los Q465 millones entre 2004 y 2006. Cerca del 50% del total de estos recursos se distribuye entre los municipios, y un 10% o más se distribuye en la misma dirección a través de la asignación al Consejo Departamental de Desarrollo. Los ministerios, secretarías de gobierno y fondos sociales, contribuyen el resto. Los recursos que llegan a los gobiernos municipales se invierten en funcionamiento –fundamentalmente salarios– y principalmente en infraestructura, nuevamente alimentando la industria de la construcción y el empleo en el ramo, aunque sea de manera temporal.

Buena parte de los recursos que llegan vía los ministerios y secretarías de Estado se invierten también en funcionamiento, y la derrama salarial es considerable, pues estos son salarios que se gastan en el departamento. El cuadro también permite apreciar cómo el aporte de los fondos sociales se ha venido reduciendo mientras que, en términos generales, aumentan los recursos que se asignan a las municipalidades, los que ejecutan los ministerios y secretarías, y los que ingresan al departamento por la vía del CODEDEH.

Sin embargo, los recursos provenientes del sector público por medio de los ministerios y fondos sociales, si bien alimentan la economía huehueteca, no son reflejo de una descentralización en cuanto a cómo se invierten en el departamento. La planificación y asignación presupuestaria en estos ramos sigue estando centralizada, y las dependencias departamentales son fundamentalmente ejecutoras de planes y programas –y de asignaciones presupuestarias– decididos en la capital.

Los recursos que llegan por la vía del CODEDEH tienen menos ataduras y permiten, en teoría al menos, el debate y la negociación sobre su aplicación. Pero la usanza ha sido que se reparten a los municipios con base en los mismos criterios utilizados para calcular la asignación constitucional a las municipalidades.

En el CODEDEH se acordó a destinar el 20% de lo asignado a proyectos de naturaleza social pero, la aplicación de estos fondos se ha venido operando sin agenda, sin

estrategias de ningún tipo y sin prioridades claras, tanto de parte de la sociedad civil como de los funcionarios públicos involucrados. Es más, estos recursos se aplican sin monitoreo ni auditoría social alguna, y se asignan por los mismos medios poco transparentes tan frecuentemente utilizados para asignar los recursos públicos. Si bien los actores de la sociedad civil que participan en este espacio tuvieron la visión y la capacidad de lograr que se dediquen montos nada desdeñables a proyectos sociales, no han tenido la capacidad de incidir en que estos recursos se apliquen cualitativamente.

Las finanzas municipales

Visualizar las finanzas municipales resulta ser tarea complicada porque la información se debe recabar en diversas dependencias estatales y no suele haber rendición de cuentas ni informes financieros a la ciudadanía por parte de los gobiernos municipales. Para efectos de este análisis tocaremos tres aspectos de estas finanzas: el situado constitucional y otros aportes del gobierno central, los ingresos propios y la deuda municipal.

Las asignaciones que reciben las municipalidades del departamento, provenientes del gobierno central, ascendieron a cerca de 278 millones de quetzales en 2006,⁵ cifra inferior a la que se estima que llega al departamento producto de las remesas desde Estados Unidos. Si bien los montos totales parecieran altos, al distribuir estos recursos entre los municipios y, a partir de allí, entre el número de habitantes, resulta que los fondos provenientes del gobierno central arrojan un promedio de Q250 anuales por persona.⁶ Pero los promedios esconden realidades específicas y contrastes, tales como que en Chiantla el situado constitucional equivale a unos Q158 por habitante, mientras que en Santa Ana Huista el mismo alcanza Q846 por persona.

5 Díaz Camposeco, Manrique. *Huehuetenango en cifras*. CEDFOG, 2007. En prensa. No proporcionamos el dato para 2007 pues aún no hemos logrado información oficial completa al respecto. Asimismo, tampoco contamos con los datos de ingresos propios para los años 2006 y 2007.

6 Ibid.

En cuanto a ingresos propios, tomaremos como referencia datos de 2006, pues aún no existe información para el presente año. En ese año, municipios como San Gaspar Ixchil, San Antonio Huista y La Democracia, apenas recaudaban un promedio de Q2 anuales por habitante, mientras que el municipio de Huehuetenango lograba recaudar un promedio de Q347 por habitante, reiterando el contraste entre los municipios y la cabecera. El promedio de recaudación tributaria municipal en el departamento, para 2006, fue de apenas Q47 por habitante, lo cual evidencia con creces que las municipalidades tienen escasa capacidad de recaudación.

La deuda municipal, por su parte, alcanza niveles descomunales en algunos municipios, mientras que trece de ellos, al 2006, no tenían deuda alguna. Los municipios más endeudados al 2006, eran La Democracia (Q22,934,331), San Antonio Huista (Q11,207,667) y Jacaltenango (Q8,556,688). El municipio de Concepción Huista, con una deuda menor (Q5,225,311), tenía una deuda por habitante mayor que la de Jacaltenango, pues su población es 50% menos que la de ese municipio vecino.⁷ Llama la atención que los municipios más endeudados son los del área Huista, incluyendo a La Democracia como parte de la región. A nuestro entender, estas deudas provienen de créditos proporcionados por BANRURAL e INFOM, principalmente.

2. EL CAFÉ SIGUE SIENDO CLAVE

Huehuetenango produce alrededor del 14% del café nacional, con una producción promedio por manzana mayor que el promedio nacional: 15.7 qq oro frente a 13.3 qq oro a nivel nacional. Un estimado realizado por un investigador de CEDFOG⁸ indica que, en teoría, ingresarían al departamento alrededor de unos 500 millones de quetzales por ventas de café. Este es un monto significativo, estimado en líneas

7 Díaz Camposeco, Manrique. *Huehuetenango en cifras*. CEDFOG, 2007. En prensa. Elaborado a partir de fuentes diversas.

8 Edgar Ruano Najarro, *Los grandes ejes económicos y el poder en Huehuetenango*, informe inédito de investigación, diciembre 2006.

gruesas para propósitos de análisis. Sin embargo, este cálculo es problemático de manejar.

Adiferencia de los ingresos por remesas, el ingreso por café no se derrama de manera amplia y equitativa. Para comenzar, la producción de café en Huehuetenango se distribuye desigualmente entre la mayoría de municipios, siendo los principales productores La Democracia, Santa Cruz Barillas, San Pedro Necta, La Libertad, Huehuetenango y Chiantla, en su orden. Por otra parte, municipios como San Juan Ixcoy, Concepción Huista, San Sebastián Huehuetenango, San Mateo Ixtatán, San Rafael la Independencia, San Migue Acatán y San Ildefonso Ixtahuacán, no registran producción de café (lo cual no necesariamente significa que no exista producción alguna, sino que no se registra.) San Antonio Huista y Jacaltenango son también productores, mientras que los demás municipios registran muy poca producción.

Los datos compilados por Edgar Ruano⁹ también indican que lo principal del café en Huehuetenango se cultiva en fincas familiares, subfamiliares y microfincas, o sea, en pequeñas extensiones y en el marco de la economía campesina.¹⁰ Lo que no revelan los censos y las estadísticas, es que los pequeños productores suelen vender su producción a intermediarios o *coyotes*, quienes gracias a su control de los medios de transporte y frecuentemente a intimidaciones, se quedan con la tajada del león al comercializar el café.

Otro factor a tomar en cuenta al intentar estimar ingresos al departamento por ventas de café, es que mucho de ese dinero nunca llega a Huehuetenango. Es cada vez más frecuente que los cafetaleros adinerados vivan en la capital y, fuera de la inversión que deben hacer para la producción en sus fincas, la ganancia no regresa al departamento.

9 Ibid.

10 Este indicador proviene del censo agropecuario de 1979, pues el censo agropecuario de 2003 no registró la producción de café en relación al tipo de finca. Ibid.

Otro factor que está operando en el café, mismo que hace falta estudiar más de cerca, es el de la escasez de mano de obra para la cosecha. Cada vez es más frecuente escuchar a los medianos y grandes caficultores quejarse de la dificultad para conseguir mano de obra para la cosecha. Observadores y analistas estiman que esto se debe a que trabajadores que antes no tenían más opción que trabajar en la cosecha de café para complementar sus ingresos, ahora tienen conciencia de otras opciones y se procuran los ingresos por otras vías. Entre estas otras opciones y vías se encuentran la cosecha y trabajos temporales diversos en México (donde la gente estima que se procuran mejores ingresos y condiciones de trabajo), la migración al Norte, la construcción y el comercio, etc. Asimismo, se estima que producto de la migración, familias campesinas han invertido en tierra y en la siembra del café, y se emplean entre familiares y vecinos en la época de cosecha. Un fenómeno adicional es el de la migración al interior del mismo departamento y el empleo de mano de obra pagada de indígenas por indígenas, como lo es el caso de Akatecos Migueleños, quienes cosechan café en Jacaltenango.

3. OTROS CULTIVOS

Huehuetenango es un productor importante de maíz y frijol a nivel nacional. Los registros oficiales indican que en la cosecha 2005-2006, el departamento produjo el 26% del maíz amarillo a nivel nacional. Por otra parte, el departamento produjo tan solo el 1% del maíz blanco producido a nivel nacional, una cantidad casi insignificante. Es importante notar que el maíz amarillo es una variedad autóctona de alto nivel alimenticio. Estos datos apuntan a que en el departamento aún se conservan y siembran semillas originarias de la región mesoamericana, cuestión que podría verse afectada en un futuro próximo por dos factores principalmente: el mayor ingreso de maíz procedente de Estados Unidos, en el marco de la liberalización del Tratado de Libre Comercio, y el muy anunciado aumento de precios del grano debido a una creciente demanda en el mercado mundial como insumo para la producción de combustibles.

El departamento produce frijol negro en cantidad, la mayoría del cual se destina al autoconsumo, aportando tan solo el 9% de la producción en el mercado nacional. Pero varios otros productos agrícolas se cultivan en Huehuetenango, entre ellos la papa, la caña de azúcar y el cardamomo. La producción más fuerte de papa está en Chiantla y en Todos Santos Cuchumatán, seguidos de lejos por productores de San Juan Ixcoy. En la actualidad, el cultivo de trigo ha disminuido notoriamente, siendo importante sólo en municipios como San Mateo Ixtatán, Aguacatán y San Miguel Acatán. La caña de azúcar se cultiva en volúmenes comerciales en Barillas, La Democracia, La Libertad, Cuilco y San Antonio Huista y en menor cuantía en otros municipios. El cultivo del cardamomo es significativo principalmente en Barillas y, en menor grado, en San Mateo Ixtatán.

Aguacatán ha sido tradicionalmente un importante productor de cebolla y ajo, aunque por diversos motivos, entre los cuales se encuentra la competencia de ajo procedente de la China, este cultivo se ha venido abajo en años recientes. Como un fenómeno relativamente reciente, en varios municipios se cultivan verduras para el mercado, siendo el brócoli el de mayor cuantía, producido principalmente en los municipios de Chiantla y Todos Santos Cuchumatán. Estos productos dependen de fuentes de agua para regadío y con frecuencia se cultivan en relación de dependencia con algún financista que provee la semilla y a quien el campesino compromete la cosecha.

4. OTROS INGRESOS Y ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Como hemos mencionado, el comercio, la construcción y los servicios de transporte, son actividades económicas de dimensión considerable en el departamento, lo cual es evidente a simple vista. Sin embargo, son actividades escasamente fiscalizadas por el Estado y sobre las cuales no existen estadísticas oficiales a nivel departamental.

La banca se ha expandido notoriamente en el departamento, de manera acentuada en la cabecera, pero con presencia significativa en Barillas, Soloma

y La Democracia, con presencia de BANRURAL en casi todas las cabeceras. La presencia de la banca indica que la plaza es rentable, lo cual no necesariamente se alcanza por la vía tradicional de recoger ahorros y depósitos monetarios y ponerlos a trabajar otorgando créditos. La especulación generalizada pero prácticamente imposible de comprobar, es que los bancos lucran de dos fuentes principales: el manejo de remesas y el lavado de dinero obtenido de maneras ilícitas.

- a) **La economía ilícita.**¹¹ Al igual que en muchos otros departamentos del país, en Huehuetenango existe el conocimiento sobre actividades ilícitas altamente lucrativas. El contrabando, el tráfico de personas, el narcotráfico y cultivo de estupefacientes, la trata de blancas, probablemente sean las principales. La economía ilícita permea notoriamente mucha de la vida económica y política del departamento, corrompe a las autoridades y es responsable de altos índices de violencia. Por razones obvias, la indagación e investigación de estos temas resulta difícil y altamente riesgosa.

Se habla comúnmente sobre cómo por los pasos fronterizos entre Huehuetenango y México se mueven cargamentos de ganado, azúcar, huevo y ropa, así como gasolina de contrabando que ingresa del país vecino a Guatemala. Las delegaciones de migración y aduanas en La Mesilla han sido prácticamente subsumidas por el mercado circundante, a tal grado que se dificulta ubicarlas si uno no sabe que están allí. El rumor habla de cómo sobre la carretera Panamericana, la Policía Nacional Civil detiene vehículos de transporte y se nutre de las “mordidas” o bien de confiscar contrabando de pequeña escala. En el departamento proliferan las gasolineras que distribuyen combustible sin

11 Por “economía ilícita” vamos a entender actividades que reditúan ganancia y que están penadas por la ley. Sin embargo, no incluimos aquí el comercio informal, por ejemplo, y tomamos los delitos de naturaleza fiscal solamente en el caso del contrabando de mercancías en escala comercial, más allá de la economía familiar, como lo sería el llamado “contrabando de hormiga”.

marca, mucho del cual se estima proviene del otro lado de la frontera. Nada de esto, por supuesto, está oficialmente registrado.

El paso fronterizo de Gracias a Dios, entre Nentón y México, al parecer favorece más el tránsito de centroamericanos, sudamericanos y migrantes de otras nacionalidades, que van rumbo al Norte. En Camojaito, aldea de La Democracia, ubicada en el cruce hacia Nentón desde la carretera Panamericana, han florecido hoteles y comedores que sirven tanto a los migrantes que viajan por cuenta propia como a los que son conducidos por coyotes que contratan los servicios como parte de sus paquetes a los clientes. Lo mismo sucede en el paso fronterizo de Gracias a Dios, Nentón, al igual que en La Mesilla.

En la ciudad de Huehuetenango se habla comúnmente de *coyotes* que ofrecen entre Q1,000 y Q1,500 a quienes les lleven migrantes que contraten sus servicios. Se estima que actualmente el costo de ser trasladado de Huehuetenango a EEUU ronda los Q30,000. Adicionalmente, en muchos municipios se maneja como lugar común que el alcalde es *coyote* o bien que colabora con ellos, lo cual en la lógica popular obedece a que desde la municipalidad se puede documentar a personas ajenas al municipio, lo cual resulta útil para transitar en zonas fronterizas de México, o bien para que centro y sudamericanos sean devueltos a Guatemala en caso de ser capturados en el extranjero y no a sus países de origen.

Analistas también estiman que es cada vez más común combinar el tráfico de estupefacientes con el de personas, pues al fin de cuentas, ambos son transportados a través de la frontera como mercancías ilegales. Desde hace tiempo se conoce que Huehuetenango se ha convertido en lugar de trasiego de droga y en torno a ello existen rumores sobre el paso de caravanas de vehículos a altas horas de la noche, rumbo a la frontera. También se habla del cultivo de amapola y de marihuana en diversos municipios, así como del involucramiento de militares, entre otros, en los negocios de este tipo. A flor

de piel se escuchan relatos, a manera de anécdotas, de las relaciones entre políticos, funcionarios y capos del narco en ciertos municipios.

Sin embargo, poco o nada está documentado. En las contadas ocasiones en que las autoridades ubican e intentan confiscar algún cargamento, tanto la droga como los cargos judiciales se desvanecen rápidamente. En torno a este tema llama la atención, entre otras cosas, que cuando la prensa nacional reporta sobre la problemática del narcotráfico a nivel nacional, Huehuetenango ni siquiera aparece como uno de los departamentos afectados.

- b) Los nuevos empresarios.** En el contexto de los negocios ilícitos y de la corrupción, mucho se especula sobre un nuevo empresariado que está emergiendo en el departamento. Gasolineras, hoteles de grandes dimensiones en la cabecera departamental y en algunos municipios, flotillas de microbuses nuevos para transporte también en los municipios, proliferación de viviendas y vehículos de lujo, así como de ventas de armas, son algunos indicadores de esta transición social. En este sentido, la “sociedad huehueteca” tradicional, o sea la clase pudiente ladina, fundamentalmente urbana, propietaria de fincas de café y de los principales comercios, estaría siendo desplazada por una combinación de factores.

Entre los elementos que contribuyen a esta especie de recambio de élites, se encuentran la competencia de grandes tiendas nacionales como Paiz y La Curacao, así como la cadena mexicana Electra; el abandono del cultivo del café y la venta de tierras, y el traslado de nuevas generaciones a la capital de Guatemala. El caso es que en Huehuetenango hay nuevos grandes ricos que dan mucho de qué hablar en cuanto a la proveniencia de sus fortunas y sus relaciones con políticos. Muchos de estos nuevos empresarios son indígenas, lo cual viene a romper el dominio económico que élites ladinas han tenido tradicionalmente en el departamento, tanto desde las cabeceras departamentales, como en la ciudad de Huehuetenango.

c) Inversiones de la banca y de la cooperación internacional. Las inversiones de la banca multilateral y de la cooperación internacional en el departamento han sido cuantiosas en los años transcurridos desde la firma de los acuerdos de paz, pero son prácticamente imposibles de cuantificar. Los grandes inversionistas han sido el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), cuyos recursos se erogan por la vía de préstamos al Gobierno de Guatemala. Entre los mayores cooperantes actuales se encuentra la Unión Europea con sus proyectos de Municipios Democráticos y Tinamit, ambos con cobertura en Huehuetenango y otros departamentos, coejecutados entre el Gobierno de Guatemala por medio de la SCEP y funcionarios de la UE, con personal local sobre el terreno. Adicionalmente, está en proceso de iniciar operaciones otro proyecto apoyado por la UE, específicamente dirigido a fortalecer y apoyar a las mancomunidades en el departamento. La cooperación alemana, por medio de GTZ, implementa el proyecto PROMUDEL, entre otras acciones, dirigido al fortalecimiento de los gobiernos municipales. La Embajada de Holanda, por su parte, financia el proyecto PROGOBIH, destinado a fortalecer la gobernabilidad en el departamento mediante apoyos a iniciativas de sociedad civil y de gobierno.

La información anterior nos indica que es factible recolectar y analizar información sobre aspectos concretos de la economía del departamento. Sin embargo, persisten vacíos de información importantes, lo cual obedece a la poca capacidad del Estado de fiscalizar de manera precisa actividades económicas como el comercio, la construcción y el transporte. A simple vista se constata la pujanza de estas actividades, pero no existen fuentes de información al respecto.

Lo que queda claro, sin embargo, es que la economía del departamento no genera empleo suficiente, estable y decorosamente pagado, como para incidir en la mejora sustancial de las condiciones de vida de muchos huehuetecos.

Cuando vemos los índices de desarrollo humano del país y del departamento, constatamos que en Huehuetenango persisten la pobreza y la extrema pobreza, que florece la economía informal de subsistencia y que los trabajadores huehuetecos del campo y de la ciudad se siguen viendo en la necesidad de emigrar para ganarse el sustento.

Pese a todos los números, la desigualdad en la distribución de la riqueza y en el acceso a medios de producción y mercados, contribuye a que en Huehuetenango el 78.3% de la población esté clasificada como pobre, y el 30.3% como en extrema pobreza, de acuerdo al informe departamental de desarrollo humano.¹²

12 *Huehuetenango: Informe departamental de desarrollo humano*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. Guatemala, 2007.

LA VIDA POLÍTICA Y SUS CARACTERÍSTICAS

Este apartado se inicia con una serie de apreciaciones sobre el contexto de la vida política departamental. Seguidamente, vamos a tratar rasgos de la política institucionalizada, entendiendo por ello las dinámicas y comportamientos en los cargos de elección popular y de los funcionarios de Estado presentes en el departamento. Por último, desarrollamos algunas apreciaciones sobre la contienda electoral 2007 en el departamento.

LA PRESENCIA DEL ESTADO EN EL DEPARTAMENTO

Si bien es común escuchar la queja del “abandono del Estado,” no por ello podemos perder de vista los procesos de construcción de una presencia estatal a nivel departamental y, crecientemente, municipal. El Ministerio de Educación, (MINEDUC), posee ya una estructura compleja en el departamento y el Ministerio de Salud (MINSALUD), le sigue en cobertura, atendiendo a lo que es educación y salud. Sin embargo, ministerios y dependencias de gobierno encargados de actividades económicas y de trabajo, como lo son el Ministerio de Economía (MINECO), el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA), y el Ministerio de Trabajo, tienen solamente una débil y burocrática presencia en la cabecera departamental.

En cuanto a las políticas agrarias, sus principales propuestas están en el área de resolución de conflictos, por medio de CONTIERRA, y de regularización e institucionalización de la propiedad de la tierra, mediante la actualización del catastro, proceso que en Huehuetenango está en ciernes. En este sentido, es importante apuntar que ambas entidades son dependencias de la Secretaría de

Asuntos Agrarios, ente gubernamental descentralizado. En un departamento cuya población en lo fundamental mantiene vínculos con la agricultura, los programas de fomento, asistencia técnica o créditos, por ejemplo, son mínimos e insuficientes.

La construcción de viviendas, por otro lado, es mínima y se da solamente en proyectos de reconstrucción en zonas azotadas por la tormenta tropical Stan en octubre de 2005, fundamentalmente en los municipios de Tectitán y Cuilco. El Ministerio de Comunicaciones, Infraestructura y Vivienda se ocupa fundamentalmente del mantenimiento y/o ampliación de carreteras que forman parte del sistema nacional de caminos, o sea, que no son responsabilidad de los gobiernos locales. Entre las acciones que cabe resaltar en este sentido, está el asfalto de la carretera que vincula la región Huista y de la carretera que comunica a la cabecera departamental con Aguacatán y Sacapulas, así como la carretera en proceso que unirá Huehuetenango al Quiché, vía Río Negro y San Pedro Jocopilas.

El sistema de seguridad y justicia, por su parte, se ha extendido notablemente, pero sin resultados notorios. La PNC fue desplegada inicialmente a todos los municipios del departamento –salvo San Gaspar Ixil y el nuevo municipio, Unión Cantinil– pero actualmente se encuentra expulsada de ocho de ellos. Dos juzgados de paz, el de San Pedro Necta y el de Santa Bárbara, funcionan en la cabecera departamental luego de haber sido expulsados de esos municipios. El Ministerio Público tiene una presencia reducida, con oficinas en la cabecera departamental, La Democracia y Santa Eulalia.

El trabajo de la mayoría de operadores de justicia se caracteriza por las mismas limitaciones que tiene a nivel nacional: falta de capacidad de investigación, corrupción, abusos, desconocimiento y falta de respeto por el medio socio-cultural, etc. En el caso de Huehuetenango, estos problemas se complican y potencian en el contexto de diversidad cultural y de poblaciones acostumbradas a resolver conflictos y administrar justicia propia, especialmente en el caso de delitos menores. La expulsión de la PNC, en la mayoría de casos, se ha dado en situaciones en que sectores de la población consideraron que estaban cometiendo abusos –extorsiones,

mordidas—o bien dejaban libres a delincuentes que merecían ser encarcelados. Sean o no reales las apreciaciones, el caso es que entre sectores considerables de población, especialmente en las comunidades del área rural, los operadores de seguridad y de justicia no han podido o no han sabido ganarse la confianza de la población.¹³

Los fondos sociales tienen una presencia cada vez menor, puesto que sus presupuestos se han venido reduciendo paulatinamente, como puede apreciarse en el cuadro 1 (ver página 21); a menor presupuesto, menor capacidad de obras y menos peso político.

En los municipios se ha estandarizado una estructura estatal consistente en uno o más coordinadores técnico administrativos del MINEDUC; los puestos y/o centros de salud del MINSALUD, donde a veces hay médicos, otras solamente enfermeras y auxiliares de enfermería; y la sub-delegación municipal del Tribunal Supremo Electoral (TSE).

Dos redes estatales resaltan en los nuevos despliegues. Una es la de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN), integrada por los encargados de las Oficinas Municipales de Planificación (OMP), quienes coordinan, transmiten información y reciben capacitación de parte del delegado departamental de esa dependencia. La otra es la de la Coordinadora Departamental para la Reducción de Desastres, CODRED, que articula dependencias en la cabecera e irradia hacia los municipios por medio de coordinadoras municipales, presididas por el alcalde municipal y con involucramiento de los OMPS, algunos miembros de la corporación municipal y personas que pertenecen a instituciones acreditadas en el municipio. La coordinadora municipal irradia hacia las comunidades por medio de los presidentes de COCODES, apoyados por los maestros de escuela y otras personas de la comunidad.

¹³ Para mayor información sobre el tema de seguridad y justicia, véase el estudio de Edelberto Torres Escobar, *Aproximación a la inseguridad en Huehuetenango*, CEDFOG, 2007.

Si bien la presencia estatal continúa siendo insuficiente en términos de las necesidades de la población, vista en comparación con lo que históricamente ha existido, constituye una presencia nueva y notoria. Sin embargo, la planificación de trabajo y el presupuesto se siguen decidiendo centralmente en la capital, lo cual significa que las oficinas locales de los diversos ministerios y dependencias tienen nula independencia y poca iniciativa, y en términos generales, se acomodan burocráticamente a procedimientos oficiosos más que a responder de manera dinámica a necesidades y propuestas de la población.

LA FRONTERA COMO TIERRA DE NADIE — AUSENCIA DEL ESTADO

Nueve municipios de Huehuetenango poseen frontera con México (Tectitán, Cuilco, Nentón, Jacaltenango, Santa Ana Huista, La Libertad, La Democracia, San Mateo Ixtatán y Barillas), y la frontera ha sido desde siempre un factor en la vida de los pueblos de esta región. Esta ubicación geográfica determina que en el territorio huehueteco se expresen y se vivan situaciones fronterizas como lo son el movimiento de bienes, mercancías y personas. Sin embargo, en el contexto contemporáneo, estas situaciones se han vuelto críticas, tanto por factores internos como externos. Entre los factores externos inciden rasgos de la globalización, como lo son la extensión de la frontera sur de los Estados Unidos hasta la frontera México-Guatemala, el Plan Puebla Panamá, y el tráfico internacional de drogas, principalmente con destino al mercado de consumo norteamericano. Entre los factores agravantes internos sobresalen el crimen organizado y la impunidad.

Por su carácter fronterizo y porque el tránsito de migrantes por la frontera Tecún Umán-Tapachula está cada vez más controlado, Huehuetenango se ha venido convirtiendo en región de tránsito y trasiego de migrantes que van rumbo al Norte. Debido a que Estados Unidos ha criminalizado la inmigración de trabajadores pobres, poco calificados e indocumentados, ha extendido su frontera sur hasta la frontera México-Guatemala, incidiendo en que los gobiernos de ambos países asuman como política propia la persecución de migrantes. En el caso de Huehuetenango, más que

detener a los migrantes —fundamentalmente centroamericanos y nacionales, pero también algunos sudamericanos y asiáticos— lo que se ha desarrollado son redes de servicios como los coyotes, hoteles, comedores y transportes, así como corrupción de autoridades y servidores públicos, como la policía, por ejemplo. Una fuente informada estima en alrededor de Q900,000 mensuales el monto que elementos de la PNC en el departamento extorsionan a migrantes indocumentados, deteniendo buses que los transportan y acechándolos en comunidades como Camojaíto, en La Democracia, y rumbo a pasos fronterizos como Gracias a Dios en Nentón.

Como factor adicional de corrupción derivado del trasiego de migrantes, tenemos que en varios municipios se rumora, e incluso se afirma, que los alcaldes son *coyotes*. Un alcalde coyote, cabe pensar, desvía atención y recursos municipales hacia la facilitación del negocio, poniendo en segundo plano las funciones para las cuales fue electo.

La frontera sur de Estados Unidos también se ha extendido a los límites entre Guatemala y México en el tema del narcotráfico. La persecución de esta actividad delictiva por parte de las autoridades guatemaltecas es solamente ocasional. Como un ejemplo de ello tenemos el estado de prevención decretado por el gobierno de Guatemala en cinco municipios fronterizos de San Marcos y Huehuetenango en noviembre de 2006, en un operativo denominado Plan Frontera Segura. El operativo abarcó La Democracia, sin mayores resultados. Según informaciones de prensa, los decomisos incluyeron máquinas traganíqueles y los arrestos fueron básicamente de indocumentados.¹⁴

Sin embargo, no se dan operativos contra bandas organizadas encabezadas por personas conocidas. Cuando se presenta alguna circunstancia en que a los grandes narcos se les encuentra con las manos en la masa, el cabecilla escapa al cerco y quienes son capturados salen libres al poco tiempo. Esto se evidenció en los

14 "Tras operativos en municipios con estado de prevención, los resultados no son considerables". *Noticias de Guatemala*, 22 de noviembre de 2006. En línea en http://acj-guate.org/noticiasdeguatemala.asp?liste_id=570

incidentes en El Carrizal, zona 3 de la ciudad de Huehuetenango, en mayo de 2006, por ejemplo.¹⁵ Igualmente se expresó en incidentes en La Democracia en mayo de 2006, que llevaron a la expulsión de la PNC de la cabecera municipal.

Más preocupante aún es la apreciación de que cada vez más tienden a combinarse el trasiego de personas y el trasiego de drogas. Esto pone en mayor riesgo la vida de los migrantes y los criminaliza de manera más directa y peligrosa, pues en la mayoría de casos se trata de personas ajenas al tráfico de drogas.

El Plan Puebla-Panamá (PPP), es objeto de múltiples especulaciones y argumentaciones en el departamento, pero de poco debate serio e informado. El PPP es una propuesta de integración regional Centroamérica-México planteada en términos de desarrollo sostenible. Ha corrido mucha tinta y se han realizado muchas reuniones, pero las iniciativas llamadas “duras” del PPP son las relacionadas a la interconexión de carreteras, eléctrica y de comunicaciones. Muchos consideran que este plan es realmente otra extensión de la frontera sur de Estados Unidos, vía la utilización de México para extender los alcances de los tratados de libre comercio a lo largo y ancho de mercados que van desde Canadá hasta Panamá. Lo cierto es que el trabajo de carreteras se encuentra en marcha, por ejemplo con la ampliación en curso de la carretera Panamericana y con los planes de construcción de la carretera de la Franja Transversal del Norte, cuyo trazo atraviesa los municipios fronterizos de Barillas, San Mateo Ixtatán y Nentón, en el norte de Huehuetenango.

Uno de los elementos más graves de todo este panorama fronterizo es la virtual ausencia del Estado, lo que equivale al incumplimiento del mandato constitucional de resguardar la seguridad de las fronteras nacionales. En el debate nacional en torno al crimen organizado ha estado prácticamente ausente la constatación de que

15 En este incidente, autoridades habrían interceptado un cargamento de cocaína y quienes se conducían en el vehículo se refugiaron en una casa en la zona 3, en las afueras de la ciudad de Huehuetenango, misma que fue rodeada por la PNC y elementos del ejército. El incidente culminó con el arresto de cuatro personas (supuestamente guardaespaldas y el conductor del vehículo), mientras que el supuesto capo se habría dado a la fuga luego de, supuestamente, haber incendiado la droga. Los arrestados salieron libres pocos días después, ocasión que aprovecharon a agredir para miembros de los medios de comunicación que cubrieron los incidentes.

el Estado no tiene el control de las fronteras ni las regiones fronterizas, sino que son tierras de nadie en las que florecen las actividades ilícitas, muchas encubiertas e incluso garantizadas por funcionarios públicos. Esta situación presenta la complejidad adicional de que la frontera entre Huehuetenango y Chiapas presenta continuidades étnicas, familiares e históricas, cuyos intercambios naturales corren riesgo creciente de ser tildados de ilegales.

EL EJÉRCITO, EL AUTORITARISMO Y LAS HERENCIAS DE LA GUERRA

Luego de la reducción de efectivos y del despliegue territorial de las fuerzas armadas en 2005, en Huehuetenango permanece la Quinta Brigada de Infantería “Mariscal Gregorio Solares”, actualmente al mando del Comandante Abraham Valenzuela González, con un número de efectivos indeterminado, pues en la base no comparten el dato. Es sabido que durante los años de la guerra, en *la Base*, como se le llamaba, residía una fuente clave de poder en el departamento, representando al Estado y fusionando autoridad militar con poder político. Asimismo, las fuerzas militares se desplegaban estratégicamente en todo el departamento y controlaban la red de patrullas de autodefensa civil, PAC. Si bien en la actualidad los militares ya no detentan el mismo poder que tuvieron en décadas anteriores, llama la atención que se sabe muy poco —y se habla menos— sobre qué hacen.

Delegados militares participan visiblemente en diversos espacios. Entre los más notorios está su presencia en la red departamental para prevención y atención a desastres. En el caso de daños ocasionados por la tormenta Stan en octubre 2005, el personal y equipo del ejército fueron clave en las labores de rescate y asistencia. Adicionalmente, elementos militares participan en patrullajes de seguridad. Si bien inicialmente patrullaron junto con elementos de la PNC, desde hace algún tiempo se ha vuelto común ver patrullas integradas sólo por soldados; incluso se han visto retenes militares de carretera, en los cuales solicitan documentos de identificación y del vehículo. En un departamento tan golpeado por la guerra y fuertemente militarizado, como lo fue Huehuetenango, estos tipos de presencia militar resultan intimidantes y ominosos, además de ser de dudosa legalidad.

Por otra parte, en Huehuetenango continúan siendo una fuerza con presencia los ex patrulleros de autodefensa, cuyo número registrado en el departamento son 75,618, según datos de la oficina departamental del Programa Nacional de Resarcimiento, PNR. En años recientes los ex PAC se reorganizaron en torno al pago de indemnización pactado en 2003 con el gobierno de Alfonso Portillo, lo cual ha significado heredarle a los sucesivos gobiernos tanto la deuda pactada como la movilización de este sector. En muchos municipios los integrantes *duros* de las PAC, o sea, aquellos que apoyaron y colaboraron activa y voluntariamente con el ejército, siguen siendo una presencia autoritaria, muchas veces vinculados a partidos de derecha con ascendencia militar, como por ejemplo el Frente Republicano Guatemalteco (FRG) y actualmente el Partido Patriota. El hecho de que a los patrulleros se les ha venido entregando resarcimiento, mientras que las reparaciones del Estado hacia las víctimas de la violencia estatal vienen siendo más lentas y engorrosas, también tiene lectura política por parte de la población: los patrulleros siguen teniendo fuerza e influencia.

Como los patrulleros fueron ejecutores de muchos abusos y represión contra las poblaciones en diversas partes del departamento, su presencia impune en las comunidades resulta intimidatoria, además de constituir una influencia perpetuadora del autoritarismo y la arbitrariedad. En la coyuntura electoral 2007, algunos líderes ex PAC se están postulando para alcalde. En el caso de Barillas, Gregorio Nolasco utiliza en su discurso proselitista el aporte de los ex patrulleros a la reforestación del municipio.

LA PROBLEMÁTICA DE SEGURIDAD Y LOS PARTICULARISMOS¹⁶

Pese a las medidas tomadas por el Estado para extender e institucionalizar su presencia en el departamento en materia de seguridad y justicia, la misma es débil e insuficiente. Pareciera bastante claro que la PNC no ha logrado enraizarse en

¹⁶ Para mayor información sobre la temática de seguridad en Huehuetenango, véase el estudio de Edelberto Torres Escobar, *Aproximación a la inseguridad en Huehuetenango*, CEDFOG, 2007.

el departamento, siendo un indicador de ello la frecuencia con la cual los agentes han tenido que retirarse de diversos municipios, rechazados por grupos de vecinos y, en ocasiones, para preservar sus vidas. En lo que va de la presente década, la PNC ha debido retirarse de más de la mitad de los municipios del departamento, aunque posteriormente hayan regresado, y en dos de ellos –San Gaspar Ixchil y Unión Cantinil– nunca ha sido desplegada. Actualmente, once municipios del departamento carecen de presencia de la PNC.

El Organismo Judicial, por su parte, ha realizado inversiones considerables en el departamento, siendo notoria la inversión en infraestructura, tanto en el Complejo de Justicia en la cabecera departamental, como en el CAJ de Santa Eulalia. Asimismo, ha habido esfuerzos significativos por crear juzgados de paz en todos los municipios. Sin embargo, existen quejas bastante generalizadas en torno a que los jueces de paz no radican ni permanecen en los municipios, que no hablan el idioma local, o que realizan cobros por los servicios prestados. El Ministerio Público, por su parte, tiene una escasa presencia en el departamento.¹⁷

Como resultado de la incapacidad del Estado de brindar seguridad y justicia pronta y oportuna, en el departamento se viven situaciones muy diversas en términos de cómo la población resuelve. Siguen siendo frecuentes los acontecimientos de violencia colectiva en los que la población intenta –o logra– hacer justicia por mano propia. Se sabe de conatos de linchamiento y se rumoran linchamientos, pero nadie lleva registros al respecto y nadie proporciona información fidedigna.¹⁸ Asimismo, en muchos municipios se han creado Juntas Locales de Seguridad para enfrentar situaciones reales o percibidas de inseguridad. En los casos de Todos Santos Cuchumatán y San Miguel Acatán se han registrado serias violaciones de derechos humanos y de garantías constitucionales –como la libre locomoción y la libertad de

17 Para mayor información y análisis sobre la temática de seguridad y justicia, véase *Aproximación a la inseguridad en Huehuetenango*, de Edelberto Torres Escobar, CEDFOG 2007.

18 En el semanario *Mi Región* que circula inserto en el periódico *El Quetzalteco*, apareció un artículo sobre los linchamientos en Huehuetenango el 20 de abril de 2006. Sin embargo, dependencias oficiales no llevan registros formales al respecto.

expresión— en el contexto del accionar de estas juntas. Si bien se especula que en las mismas puedan estar involucrados ex integrantes de las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), tal extremo no ha podido ser comprobado.

RASGOS DE LA POLÍTICA INSTITUCIONALIZADA

Por política institucionalizada, entendemos aquella que se desenvuelve en el marco de las instituciones y normas del Estado guatemalteco, aunque no sea siempre de manera enteramente apegada al espíritu y letra de la ley. Utilizamos el término para distinguirla de los movimientos sociales, por ejemplo, y de otras formas de participación y de hacer política de la población. Como espacios de participación política institucionalizados abordaremos el sistema de consejos de desarrollo, las mancomunidades de municipios y los procesos electorales.

Como actores políticos centrales en el departamento tenemos al gobernador y a los diputados, quienes juegan —o tienen la posibilidad de jugar— un rol de bisagra e intercomunicación entre lo departamental y el gobierno de Guatemala. El gobernador enlaza directamente con la Presidencia de la República y con el Ministerio de Gobernación, mientras que los diputados —en teoría, al menos— enlazan con el Congreso de la República. En la práctica política, resulta que estos funcionarios, el gobernador nombrado por el Presidente de la República y los diputados electos, no siempre desempeñan sus cargos en función del bien común, sino que las más de las veces, lo desempeñan en función de intereses partidarios, sectoriales o personales.

El gobernador actual de Huehuetenango, doctor Mariano Díaz, llega a la gobernación como parte de movimientos que se dieron en una coyuntura nacional a mediados de 2006. Luego de que fuera asesinado el gobernador de Sololá el 27 de mayo en las afueras de la capital de Guatemala, el Presidente Berger removió a dos gobernadores, el de Santa Rosa y el de Huehuetenango, Mauro Guzmán. Analistas de estos hechos indican que disputas de poder dentro del partido oficial, la GANA, agudizadas de cara al proceso electoral en ciernes, se resolvieron con la remoción de Guzmán y el

nombramiento de Mariano Díaz. En esa coyuntura se evidenciaron varios rasgos de la política departamental y nacional.

Por una parte, en junio 2006 se evidenció la capacidad de manipulación de los preceptos que indican que el Presidente de la República escogerá al gobernador departamental de una terna de candidatos presentados por la sociedad civil representada en el CODEDEH. El ente responsable de operativizar estos procedimientos es la Secretaría de Coordinación Ejecutiva de la Presidencia (SCEP), en ese momento presidida por Eduardo González, el entonces pre-candidato presidencial del partido oficial, la GANA. Por ser Huehuetenango el segundo departamento con más electores después del departamento de Guatemala, es una plaza clave en las elecciones generales. El control político de la cuota de poder de la gobernación departamental, se disputó entre facciones del partido oficial de cara a las elecciones de 2007: perdió la facción de Mauro Guzmán y ganó la de adeptos a Eduardo González, supuestamente liderada por el diputado Roderico Martínez (GANA).¹⁹

La coyuntura también evidenció la correlación de fuerzas entre los sectores de la sociedad civil independientes del gobierno y las fuerzas políticas oficialistas. El sector de organizaciones de la sociedad civil aglutinadas para el efecto, solicitó una prórroga para preparar una terna de candidatos consultada y consensuada, solicitud que nunca fue respondida. Mientras estos sectores se instalaron en el legalismo, el procedimiento que se implementó y del cual surgió el nombramiento del doctor Díaz, cercano al diputado Martínez, consistió en presentación de propuestas por parte de grupos de interés organizados, como la Asociación de Transportistas de Huehuetenango (ASOTEHUE), que respaldó a Díaz. Formalmente se cumplieron los procedimientos, pero con fuerte olor a *tamal arreglado*.

De manera acentuada desde el cambio de gobernador, el CODEDEH viene funcionando de manera similar, en el sentido de cumplir formalmente con los

19 Irónicamente, pocos meses después, en octubre de 2006, las autoridades bancarias decretaron el cierre del Banco del Café por falta de solvencia e irregularidades, lo cual al poco tiempo dio al traste con la candidatura de Eduardo González, accionista principal de ese ente bancario.

procedimientos legales, mientras que se acentúa la toma de decisiones en espacios paralelos o informales, gracias a las *áreas grises* –debilidades o indefiniciones en reglamentos de funcionamiento– en la asignación de los recursos que llegan al departamento por la vía de los consejos. El CODEDEH acordó en 2004 que 20% del presupuesto asignado sería dirigido a proyectos sociales, una propuesta que buscaba corregir el énfasis unilateral en la inversión en infraestructura física, la llamada *obra gris*. Estos proyectos, al igual que los presentados por los alcaldes, son revisados por una comisión técnica integrada por funcionarios públicos. Pero resulta que ni los criterios ni los procedimientos de selección son públicos ni transparentes, lo cual deja el campo abierto a las presiones políticas, los compadrazgos y los favoritismos, además de dificultar iniciativas de fiscalización ciudadana sobre estos fondos.

Otro problema que se evidencia en esta situación es que quienes elaboran y presentan proyectos de naturaleza social al CODEDEH, no son quienes los ejecutan. Más bien, el procedimiento es que las comisiones técnicas temáticas, conformadas según la naturaleza de cada proyecto, deciden a qué instancia adjudican la ejecución. Existen indicios de que los proyectos no son objeto de una revisión técnica profesional y rigurosa, que muchos presentan costos sobrevalorados, que no hay monitoreo de la ejecución técnica y presupuestaria, y que por esta vía, fondos públicos engrosan los bolsillos de funcionarios, políticos y directivos de ONGs ejecutoras. Los fondos destinados a estos proyectos son considerables, como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 2
CODEDEH
Fondos Destinados a Proyectos de Naturaleza Social

Año	Fondos asignados a CODEDEH	20% para proyectos de naturaleza social
2005	Q56,058,000.00	Q11,211,600.00
2006	Q53,214,000.00	Q10,642,800.00
2007	Q65,363,000.00	Q13,072,600.00
2008	Q72,029,000.00	Q14,405,800.00

Fuente: Díaz Camposeco, Manrique. Huehuetenango en cifras. CEDFOG, 2007. En prensa. Elaborado a partir de fuentes diversas.

Según observadores y analistas, el CODEDEH funciona más como un espacio de asignación de fondos que como el espacio de debate, negociación de prioridades y toma de decisiones estratégicas en torno al desarrollo departamental, como lo prevé la ley. Ni la gobernación ni SEGEPLAN —que funciona como secretaría técnica— y tampoco los otros representantes de gobierno, proveen liderazgo o propuestas en la temática. Los alcaldes, en opinión de muchos observadores, llegan cuando va a haber asignación de recursos, pero tampoco han utilizado el CODEDEH como espacio propositivo.

Por su parte, los representantes de la sociedad civil tampoco llegan al CODEDEH con agendas políticas. El CODEDEH ofrece, potencialmente, espacio para propuestas e incidencia desde la sociedad civil. Producto de decisiones tomadas en 2004, los Pueblos Indígenas (en este caso Mayas), por ejemplo, tienen nueve espacios, uno por cada comunidad lingüística del departamento. Adicionalmente, aunque sea difícil cuantificar con precisión, al menos la mitad de los 32 alcaldes del departamento son indígenas. Si a esto le agregamos el margen de simpatía y apoyo que una agenda indígena para el departamento tendría entre otros representantes de la sociedad civil y muchos de los representantes del gobierno, vemos que sería posible construir una correlación de fuerzas favorable para impulsar una agenda a favor de los pueblos Mayas del departamento.

Sin embargo, nada de esto se ha hecho, lo cual nos remite a las debilidades mencionadas, particularmente la falta de agendas. Así, un espacio previsto como punto de encuentro para el abordaje de las problemáticas del desarrollo, se queda en instancia de asignación de recursos, convirtiéndose en parte de la fragmentación de intereses y visiones en vez de medio para superarla.

En un nivel de política institucionalizada más cerca de los gobiernos municipales y de las comunidades, encontramos los COMUDES (Consejo Municipal de Desarrollo) y los COCODES (Consejo Comunitario de Desarrollo). Hasta donde alcanzamos a entender, en muchos municipios el funcionamiento de esos consejos dista de ser el previsto en el espíritu de la ley. Si bien existen excepciones, el buen funcionamiento

del sistema depende de manera desmedida de la voluntad política del alcalde, lo cual perpetúa elementos de discrecionalidad y arbitrariedad de los alcaldes, en este caso, frente a derechos de participación ciudadana.

Un efecto de haber hecho de los COCODES prácticamente el único canal institucionalizado para que la población en las comunidades y barrios rurales exprese sus peticiones y propuestas en materia de desarrollo, es que se redujo a una sola instancia la organización social oficialmente reconocida. Así, al interior y en torno a los COCODES se concentran pugnas y controles políticos. Es frecuente –por no decir generalizado– que los alcaldes reconozcan solamente a los COCODES que les son políticamente afines y no tomen en cuenta a aquellos que no lo son, por ejemplo. Este reduccionismo también incide en que a nombre del COCODE se tomen acciones que no están contempladas por la ley respectiva, como por ejemplo regular el transporte en una comunidad, como lo ha sido el caso reciente en La Mesilla, comunidad fronteriza del municipio de La Democracia.

Adicionalmente, al haber institucionalizado los COCODES como único canal oficial para presentar propuestas, las mujeres nuevamente salen perdiendo. Al tener las mujeres menos capacidad de formulación de propuestas y de negociación, sus demandas tienden a ser relegadas, pues no se entienden como prioridad. Por lo demás, no tenemos conocimiento de mujeres presidentas de COCODES.

Al conversar con encargados de la Oficina Municipal de Planificación de diversos municipios, resulta evidente que los COCODES están llamados a cumplir funciones técnicas de priorización y planificación del desarrollo de sus comunidades, para las cuales muchas veces no están preparados sus integrantes. La ley indica que la directiva de los COCODES debe cambiar cada dos años, lo cual en términos técnicos significa que hay que volver a empezar la capacitación de los dirigentes para que conozcan y puedan desempeñar el rol que la ley les asigna. Pero en el otro extremo, encontramos comunidades con dirigentes de COCODE que han ocupado el cargo

durante dieciocho años o sea, extendieron su liderazgo de los comités mejoramiento o específicos, a los COCODES, con lo cual se han mantenido liderazgos caudillistas.

Quizás el principal elemento a resaltar en cuanto a los COCODES es que el ser la única instancia oficialmente reconocida e institucionalizada para participar en la planificación y gestión de la inversión de los fondos públicos, los convierte en entidades políticas. Por más que se enfaticen los aspectos técnicos de planificación, lo cierto es que los COCODES son canal de expresión de demandas y entidades encargadas de priorizar roles eminentemente políticos y de poder en las comunidades, mismos que en la práctica tienen poca concreción.

En cuanto a los COMUDES, difícilmente se les puede considerar funcionales. Los alcaldes se encuentran en el centro del sistema de consejos en los municipios, y es especialmente en los COMUDES que ejercen su poder, tanto de convocatoria como de ignorar o anular el espacio. Encontramos muchos proyectos en el departamento que buscan construir espacios en los COMUDES para la participación ciudadana, para sectores desfavorecidos como las mujeres, o en torno a temas como la seguridad. El problema con estas estrategias reside en que generalmente, los COMUDES no funcionan.

Un rasgo que hemos encontrado cuando los COMUDES sí son convocados, es que en vez de espacios deliberativos para debatir en torno a los problemas del municipio y sus posibles soluciones, se han convertido en espacios para impartir información. Programas de entidades de gobierno, de ONGs nacionales y de la cooperación internacional, utilizan estos espacios para informar y explicar sus planes y programas ante una audiencia supuestamente representativa de la población del municipio. Estas acciones contribuyen a privar de substancia a estos espacios y a dotarlos de contenidos que no han sido decididos ni plenamente apropiados por los pobladores del lugar.

- **Las mancomunidades**

En el departamento existen actualmente tres mancomunidades de municipios: la Mancomunidad de Municipios del Sur Occidente de Huehuetenango (MAMSOHUE), la Mancomunidad de Municipios del Norte (MMN) y la Mancomunidad de los Huistas, como articulaciones para promover el desarrollo intermunicipal. Su creación y desarrollo en estos años, ha hecho evidente que si bien son una propuesta para fortalecer técnica y políticamente a los gobiernos locales y municipales, deben hacer frente a una serie de obstáculos derivados de las características de gestión y actuación política de los alcaldes y de la experiencia de los equipos técnicos de las mancomunidades.

Algo que sí han logrado hacer las mancomunidades es atraer cooperación, especialmente MAMSOHUE y HUISTAS, con un proyecto de caminos rurales financiado por el Banco Mundial con acompañamiento técnico del INFOM. Este proyecto ha enfrentado a los alcaldes en varios municipios a problemas de incumplimiento de las constructoras a las cuales se adjudicó la construcción de caminos, así como a problemas de permisos de paso en tierras de campesinos, a quienes les resulta oneroso ceder metros de terreno a lo largo del trazo en construcción.

Los actores protagónicos, y a quienes realmente agrupan las mancomunidades, son los alcaldes, pues no se ha avanzado en que otros miembros de la corporación municipal participen activamente en estos espacios fuera de los procesos de elección de directivos, lo cual reitera la percepción de que las mancomunidades son espacios de alcaldes. Aunque en su planteamiento estratégico está estipulado impulsar la participación ciudadana, poco han avanzado en este campo. Sin que exista un estudio exhaustivo, puede afirmarse que la población sabe muy poco de las mancomunidades, su quehacer y su importancia para el desarrollo de los municipios y del departamento.

Por otra parte, la propuesta intermunicipal de las mancomunidades queda corta frente a la falta de planes municipales de desarrollo y la ausencia de planificación

intermunicipal. Posiblemente esta última situación se supere a corto plazo con la llegada del Proyecto Municipios Democráticos (SCEP/UE), que se encuentra apoyando a las mancomunidades en el tema de desarrollo territorial y en otros aspectos. La llegada de este proyecto y sus recursos, ha venido a incidir en la dinámica interna de las mancomunidades. Por ejemplo, las mismas iniciaron su surgimiento con pocos recursos y poco personal, pero Municipios Democráticos ha facilitado la contratación de técnicos y la adquisición de vehículos, entre otros recursos. Si bien todo esto es indispensable para el fortalecimiento de las mancomunidades, nuevamente plantea el hecho de que las instancias crecen con recursos externos de cooperación y no con recursos internos de quienes las conforman, en este caso, las municipalidades. Relacionado con lo anterior, un tema crítico es el pago de cuotas por municipio, rubro en el cual buena parte de los alcaldes mantienen mora.

El proceso de articulación entre gobiernos municipales, cooperación internacional y equipos técnicos, resulta complicado y cargado de contradicciones entre cómo los diversos actores perciben las prioridades y las maneras de impulsar el trabajo. Aún es pronto para hablar de resultados e impactos del trabajo de las mancomunidades, pues su funcionamiento es relativamente reciente. Asimismo, hay interrogantes sobre su capacidad de aprovechar y dimensionar las oportunidades que estos espacios guardan para impulsar un real y planificado desarrollo territorial que cuente con participación social, aprovechamiento consensuado de recursos naturales y real colaboración intermunicipal.

Las mancomunidades deben enfrentar también el cambio de autoridades municipales cada cuatro años y aunque hasta el momento, a decir de sus presidentes y personal técnico, la cuestión partidista no ha afectado su desarrollo, queda aún por constatar qué tanta solidez tiene este planteamiento. Posiblemente el proceso electoral del 2007 y cambio de autoridades en enero 2008, nos informe de mejor manera sobre qué tanto incide lo político-partidario en la evolución de las mancomunidades.

LA COYUNTURA ELECTORAL 2007

Huehuetenango, con sus 32 municipios, población estimada en más de un millón de personas y diez diputados distritales, es una importante plaza electoral. De una población adulta estimada en 462,709 para 2007 por el INE, el Tribunal Supremo Electoral reporta 376,731 empadronados en Huehuetenango y aptos para ejercer el voto en las elecciones generales de 2007.²⁰ Si los electores votaran siguiendo patrones anteriores evidenciados en Huehuetenango, podríamos estimar un índice de abstencionismo similar al del nivel nacional. Asimismo, si se mantienen las tendencias observadas, los votos se destinarán mayoritariamente a candidatos de partidos de la derecha. Si tomamos en cuenta los resultados que han arrojado las encuestas iniciales en este año electoral, el voto mayoritario en Huehuetenango probablemente favorecería al Partido Patriota. Sin embargo, en la segunda vuelta electoral de 2003, Alvaro Colom-UNE obtuvo más votos en Huehuetenango que Oscar Berger.²¹

En este apartado intentaremos analizar ciertos rasgos de la actual contienda electoral en Huehuetenango, algunos de los cuales probablemente sean compartidos con otros departamentos de similar composición social. Si bien en la coyuntura electoral el departamento presenta particularidades, también muestra muchos rasgos similares a los del resto del país. Nos referimos a expresiones políticas, tales como la tensión entre lo urbano y lo rural en los municipios, el alto número de alcaldes que buscan la reelección, la fragmentación partidaria y la escasa participación de mujeres como candidatas, especialmente en el nivel municipal.

En términos generales, la gestión de los gobiernos municipales en Huehuetenango se caracteriza por la realización de obras de infraestructura, como la construcción de edificios municipales, mercados e instalaciones deportivas, como pequeños

20 Díaz Camposeco, Manrique. *Huehuetenango en cifras*, CEDFOG, en prensa.

21 Para información detallada sobre lo electoral en Huehuetenango, véase *La participación política electoral en Huehuetenango*. Mérida, Alba Cecilia et al, CEDFOG 2006.

y dispersos proyectos de agua, salones comunales, escuelas y caminos en las comunidades rurales. Las municipalidades poco impulsan proyectos de desarrollo productivo y pocas de ellas le apuestan a la educación, por ejemplo. El déficit de desarrollo, especialmente en las comunidades rurales, contribuye al descontento casi generalizado y a la percepción bastante extendida de que los alcaldes favorecen a quienes votaron por ellos, dejando en el abandono a otras comunidades.

Adicionalmente, en muchas –si no es que la mayoría– de cabeceras municipales se viene dando un crecimiento urbano caótico, sin plan ni regulación, y es también extendida la apreciación entre los habitantes urbanos, de que los alcaldes no prestan suficiente atención ni invierten en la solución de estos problemas. Así, encontramos que es frecuente el desencuentro de apreciaciones y prioridades entre los habitantes urbanos y los rurales. Al tomar en cuenta que en muchos municipios de mayoritaria población Maya, la minoría ladina tiende a residir en la cabecera municipal, las tensiones urbano-rural con frecuencia aparecen también como tensión ladino-indígena. Esto último se percibe en comentarios despectivos y quejas de parte de ladinos urbanos sobre que el alcalde presta más atención a las comunidades e ignora las prioridades urbanas, por ejemplo.

A lo anterior habría que agregar que en muchos municipios han surgido aldeas densamente pobladas donde emergen intereses políticos que compiten con los de la cabecera, como por ejemplo San Marcos Huista en Jacaltenango, o Santiago Petatán, de Concepción Huista. En la ciudad de Huehuetenango es moneda corriente la apreciación de que el voto de aldeas grandes como Chinacá, por ejemplo, ha sido decisivo en la elección del actual alcalde Augusto Gómez Sosa, quien supuestamente favorece los intereses de comerciantes informales provenientes de dicha comunidad.

Una significativa mayoría de alcaldes busca su reelección en estas elecciones: 23 de un total de 32 municipios, tomando en cuenta que Unión Cantinil, el municipio número 32, elegirá alcalde por primera vez en estas elecciones. En términos generales, podemos decir que en la mayoría de municipios existe descontento e insatisfacción

con la administración edil, pero el malestar rara vez se traduce en propuestas unitarias o de frente amplio de oposición política, salvo dos excepciones.

En San Antonio Huista se conformó un frente político integrado por el FRG, la UNE, URNG-MAIZ y DIA encabezado por el candidato de este último partido, Carlos Morales. En Concepción Huista hubo un intento similar, pero en este caso la postulación del candidato de la UNE se realizó en una asamblea en la que participaron también las filiales locales del PAN y la GANA. En ambos casos se trata de esfuerzos por evitar la reelección del alcalde actual. Sin embargo, al parecer, en Concepción Huista, candidatos a diputado por los partidos involucrados incidieron en desbaratar el frente, pues este tipo de estrategia entorpecería la suma de votos para los distritales.

En la cabecera departamental surgió el frente *Todos por Huebue* como iniciativa de diferentes partidos políticos y grupos ciudadanos, que buscan evitar la reelección del actual alcalde, Augusto Gómez Sosa, quien lleva 12 años en la alcaldía de Huehuetenango, iniciándose como concejal. Durante muchos meses se especuló que Gómez Sosa aspiraba a una curul en el Congreso de la República, lo cual a última hora no se concretó. Según los rumores, el alcalde habría tenido sus fondos de campaña depositados en el offshore del Banco de Comercio y los habría perdido, lo cual limitó sus aspiraciones políticas. Lo que nació como *Todos por Huebue* postuló a la alcaldía a la profesora Tita Santis y otros huehuetecos notables, quienes se inscribieron por Encuentro por Guatemala.

En otro orden de ideas, la fragmentación partidaria y la consecuente dispersión de la oferta electoral, son factores que contribuyen a que un candidato—especialmente uno con ventaja como lo puede ser un alcalde en funciones— pueda ganar las elecciones con bajos porcentajes de votos. El número de candidatos a alcalde oscila entre 5 y 12 en la mayoría de municipios. Una similar dispersión significó que en 2003, el alcalde de Nentón saliera ganador con tan solo 19% de los votos emitidos, mientras que el alcalde de Aguacatán lo hiciera con 18% del voto. Si a ello agregamos un abstencionismo que ronda el 50%, vemos que hay alcaldes que

ejercen el cargo con el apoyo expreso de tan solo el 10% de la población adulta. Este es un factor que contribuye a que muchos tomen distancia de la administración edil y no la hagan suya, pues luego de esta dispersión del voto, se desconoce que las autoridades electas busquen acercamientos con quienes no los apoyaron, sino que más bien “devuelven” a quienes sí lo hicieron.

En un marco político en el que se percibe al alcalde como ajeno y en el cual las corporaciones rara vez tienen protagonismo político, los vecinos plantean peticiones y tramitan sus asuntos ante el gobierno local, pero no entablan relación política de incidencia, auditoría social ni de fiscalización. Las consultas en torno a la minería constituyen una excepción en este sentido, pues los promotores en la mayoría de municipios entendieron la importancia de contar con el respaldo del gobierno municipal y entablaron procesos de incidencia y negociación hasta lograrlo.

Un rasgo adicional de la contienda electoral, especialmente en el nivel local, es la poca participación de mujeres en las planillas. En estas elecciones, Isabel Esteban repite su candidatura en Santa Eulalia, postulada por el Comité cívico Jolón Konob. Pero en esta ocasión el Comité se dividió, siendo la candidatura de Isabel un factor sobresaliente de diferencia; mientras que ella expresa que persiste el “machismo” y que los hombres comentan que no se dejarán mandar por una mujer, ellos la señalan de autoritaria por su insistencia en postularse nuevamente. En algunos municipios se incluye una que otra mujer en la planilla, pero sigue siendo excepcional.

En cuanto a candidaturas a diputada, las pocas mujeres postuladas ocupan casillas distantes del triunfo y en muchos casos son las esposas de figuras políticas masculinas que también se postulan, pero en casillas con más posibilidades de triunfo. Nunca ha habido una diputada electa por Huehuetenango y estas elecciones no apuntan a que cambie esta situación.

En Huehuetenango es notoria la poca participación de comités cívicos. Aunque algunos aducen que requiere muchos recursos organizar un comité, probablemente

operan también factores como la facilidad con que se negocia *la ficha* con algún partido para inscribir un candidato, el hecho de quedar desvinculados del nivel nacional al ser una propuesta exclusivamente local, y el esfuerzo organizativo que requiere. En el municipio de Huehuetenango compiten tres comités: El Gallo, La Tacita de Plata y Visión y Desarrollo. Pablo Escobar, dos veces alcalde de Aguacatán, fue postulado por el Comité Cívico de Mi Pueblo, agrupación que derivó en un planteamiento etnicista Chalchiteco.²² Sin embargo, en 2007, Escobar busca un tercer período, pero ahora como candidato de la UNE. En Santa Eulalia el Comité Cívico Jolón Konob compite por segunda vez, pero dividido, como se menciona arriba.

En otro orden de ideas, en el período pre-electoral fue sobresaliente la disputa por las casillas para diputados distritales. Desde 2006 se especulaba quiénes de los alcaldes intentarían lanzarse a diputados. Mucha de esta especulación se dio en torno a alcaldes vinculados al partido oficial, cuyas esperanzas se vinieron abajo con la debacle de la candidatura de Eduardo González al decretarse la quiebra de BANCAFE, del cual él y su familia eran accionistas principales. De fuentes directas se supo del *mercado* que se abrió entre partidos políticos en busca de candidatos y personas en busca de candidatura. Las negociaciones al respecto giraron básicamente en torno al pago por ocupar una casilla con posibilidades de triunfo, preferentemente la primera o segunda en el caso de la mayoría de partidos. Como excepciones a estos regateos, estarían Encuentro por Guatemala y el proceso interno de selección de candidatos a diputado de la URNG-MAIZ, lo cual no significa que este último haya carecido de contradicciones.

Varios de los diputados actuales buscan su reelección, sobresaliendo entre ellos Edwin Martínez (UD, ha estado en el Congreso desde 1995) y Roderico Martínez (GANA, antes PAN, lleva dos períodos en el Congreso). En la prensa nacional y en el

22 En Aguacatán, los últimos ocho años se han caracterizado por el enfrentamiento político entre awakatecos y chalchitecos. El conflicto se ha mantenido latente durante todo el período, y en diversas oportunidades ha habido incidentes de violencia e incluso muertes. Pese a haber fallos legales en su favor, Pablo Escobar no pudo ejercer desde el edificio municipal durante su segundo período y estableció oficinas municipales en una aldea chalchiteca en las afueras de la cabecera municipal.

saber popular de quienes los conocen en Huehuetenango, ambos son considerados como *caciques* de la política local y, especialmente Edwin, como gran gestor en la capital, de proyectos para las comunidades. Rubén Martínez, hermano de Edwin, va por la reelección con el PAN, luego de haber abandonado la UD. Julio César López Villatoro, gobernador departamental durante el gobierno portillista y ex cuñado de Zury Ríos, busca la reelección, nuevamente postulado por el FRG.

Rudio Leosan Mérida, diputado tráfuga durante dos períodos (UD, luego FRG), en esta contienda se postula a la alcaldía del municipio de Huehuetenango, nada menos que por la UNE. Otro diputado tráfuga y repitente es Otoniel Fernández, quien llegó al Congreso en 1999 por DIA-URNG, supuestamente por su relación con Alvaro Colom, en 2003 llegó con la UNE y actualmente se postula por la ANN, partido del cual su hijo es secretario departamental en Huehuetenango.

Una cuestión central en el análisis de los diputados distritales por el departamento —más no en el debate en torno a ellos— es la ausencia de una agenda departamental para su impulso en el Congreso. Esta es una ausencia generalizada en el país,²³ lo cual da al traste con la pretensión de que los diputados distritales acerquen la representación de la población al Organismo Legislativo. Cuestiones de interés y beneficio de las mayorías, como lo serían planes de saneamiento, carreteras de beneficio para varios municipios, asistencia técnica en la agricultura, inversiones que generen empleo, la toma de decisiones sobre el uso y conservación de los recursos naturales, para mencionar tan solo algunos ejemplos, han estado ausentes de las agendas de los diputados, pero también de las agrupaciones políticas y de la sociedad civil en su interlocución y accionar en el Congreso. Los diputados, cuando se les conoce, son vistos como gestores de proyectos, las más de las veces directamente para grupos en las comunidades.

23 Una excepción en este aspecto es la *Agenda departamental compartida de Alta Verapaz: un esfuerzo multipartidario para el desarrollo*, publicada en junio de 2007. El proceso de generación de la Agenda contó con la participación de 11 partidos políticos y con el apoyo del PNUD y el Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria.

Al igual que en el resto del país, los partidos aparentemente más fuertes y con mayores posibilidades de triunfo en la elección presidencial son la UNE y el Partido Patriota, que desarrollan las campañas más vigorosas y visibles. Estos son los partidos que alcanzan a postular candidatos a la alcaldía en la mayoría de municipios, lo cual permite sumar votos para diputados distritales y el binomio presidencial aunque no se gane la alcaldía. Pero a nivel departamental, en el período pre-electoral, en ambos partidos se han dado luchas internas y disputas en torno a candidaturas.

En la UNE, el ex gobernador Mauro Guzmán salió airoso en la disputa interna y va en la primera casilla por el departamento, pero analistas estiman que en el proceso, la UNE perdió a una porción significativa de las bases partidarias en varios municipios, lo cual debilita la campaña del partido. Por su parte, en el PP también se dieron luchas internas en torno a candidaturas, y el actual diputado Daniel Cifuentes resultó desplazado de la primera casilla por Osvely Greci Camposeco. Si como se espera, uno de estos partidos sale victorioso en las elecciones de septiembre, estas divisiones internas en el departamento permiten suponer una gestión regional complicada.

Tanto la GANA como el FRG se han debilitado en el departamento en términos de la batalla por los primeros lugares. Este último partido ha sido el más votado en Huehuetenango en las últimas tres contiendas electorales y en 2003 obtuvo más alcaldías que cualquier otro partido, once en total. Se ha especulado que el FRG podría haber negociado votos a favor del Partido Patriota en Huehuetenango, a cambio de puestos en un eventual gobierno de ese partido, extremo difícil de comprobar. Lo que sí pareciera evidente es la relativamente débil presencia del FRG en el departamento en este período electoral, lo cual contrasta con su abrumadora presencia en algunos municipios del vecino departamento de Quiché.

Por otra parte, la continuada fragmentación de la izquierda electoral amenaza con hacer estragos en el departamento donde más fuerza electoral ha demostrado en el pasado. La URNG alcanzó cuatro alcaldías en Huehuetenango en 2003 (Colotenango, San Juan Ixcay, San Mateo Ixtatán y Santiago Chimaltenango), y el departamento le

dio también el único diputado distrital que el partido tuvo en la actual legislatura, Víctor Sales, dirigente Mam originario de San Ildefonso Ixtahuacán. En esta ocasión la URNG se presenta con la fórmula URNG-MAIZ, que en el departamento realmente no se tradujo en alianzas significativas. A muchas de las bases del partido les resulta difícil reconocerse en el candidato presidencial, Miguel Ángel Sandoval, quien estuvo alejado de la URNG durante la última década —que es cuando se construyó el partido— y la elección de candidato a la primera casilla para el Congreso, resultó conflictiva y debilitante. Entre algunos militantes queda el sinsabor de que si bien en las elecciones pasadas se eligió a un Maya al Congreso, en esta ocasión la primera casilla la ocupa un ladino urbano, Walter Félix, secretario departamental del partido.

Al igual que en el resto del país, las expresiones electorales de la izquierda no se reconocen entre sí y se tildan unos a otros de no ser de izquierda. Ese es el caso entre ANN y URNG-MAIZ, mientras que ambos aducen que Encuentro por Guatemala no puede ser de izquierda, pues supuestamente habría aceptado financiamiento de parte de empresarios. Pero vistas las divisiones de la izquierda desde el nivel departamental, pareciera que cada expresión política adoptada en las sucesivas contiendas electorales —FDNG, ANN, DIA-URNG— deja adeptos en el camino, segmentos que mantienen esa identidad y debilitan su adhesión a la URNG.

En la actual contienda, hay casos como el de Santa Eulalia, por ejemplo, donde lo que podrían ser expresiones de izquierda van fragmentadas en diversas identidades partidarias: URNG-MAIZ, ANN, EG-WINAQ e incluso UNE, además de la división del comité cívico mencionada anteriormente. Pero Santa Eulalia presenta un cuadro interesante en estas elecciones al optar por WINAQ varios de los líderes del Movimiento Social Eulalense, convocantes y organizadores de la consulta contra la minería en agosto 2006, apostándole a la agrupación no sólo en estas elecciones, sino en la anunciada conformación de un partido indígena en el futuro post-electoral.

MOVIMIENTOS SOCIALES EN HUEHUETENANGO

Aquí hablaremos de los movimientos sociales entendidos como propuestas políticas desde lo social – con articulaciones no necesariamente orgánicas hacia lo político partidario– que buscan construirse como expresiones de sentires populares para incidir, ganar espacios o bien resistir. En este sentido, un rasgo de Huehuetenango que llama la atención de quien llega de afuera y empieza a adentrarse en su realidad, es que existen movimientos sociales nutridos desde las propias raíces sociales y políticas, vigorosos, dinámicos y que se extienden crecientemente en el departamento. Estos movimientos resaltan también porque son casi totalmente desconocidos en otras partes del país, empezando por la capital. No son cubiertos por los medios de comunicación, su articulación con movimientos nacionales se queda en los espacios sectoriales –como es el caso del movimiento contra la minería de metales a cielo abierto– o se invisibiliza en función del movimiento mayor, como es el caso del movimiento magisterial. Movimientos como la creación de coordinadoras de grupos lingüísticos mayas que persiguen articularse territorial e identitariamente, tanto al interior del propio grupo como entre grupos lingüísticos diferentes, son innovadores y potencialmente ejemplares, si llegan a construirse con bases participativas.

1. LAS CONSULTAS DE MINERÍA

Probablemente el movimiento social huehueteco con mayor arraigo, más novedoso, potencialmente más ejemplar y el menos conocido, sea el movimiento en contra de la minería de metales a cielo abierto. Esta causa de lucha “prendió” como se dice, a raíz de la consulta realizada en el municipio de Sipacapa, departamento de

San Marcos, en 18 junio 2005. Por iniciativa de la ONG nacional Ceiba, a mediados de 2006 se impulsó un proceso organizativo y de concientización, implementado fundamentalmente por organizadores locales, en cuatro municipios del área Mam – Colotenango, Santiago Chimaltenango, San Juan Atitán, Todos Santos Cuchumatán– y uno del área Poptí: Concepción Huista. Las consultas se realizaron prácticamente de manera simultánea, el 25 de julio de 2006, siendo su rasgo más relevante el de la masiva participación de la población.

A estas consultas le siguió la de Santa Eulalia, en agosto del mismo año, impulsada por fuerzas propias del municipio. Igualmente por esfuerzos propios, San Pedro Necta, siempre del área Mam, realizó su consulta en abril de 2007 y San Antonio Huista, el 12 de mayo. Santa Cruz Barillas, por su parte, se sumó al proceso en junio 2007. En estas consultas, en total, han participado 115,508 vecinos, pronunciándose rotundamente en contra de que se implemente en su municipio, entendido como *su territorio*, una actividad minera destructiva para el medio ambiente y en beneficio prácticamente exclusivo de empresas transnacionales. O sea que en menos de un año, se han realizado consultas populares en nueve municipios de Huehuetenango, y son inminentes las consultas en Nentón, San Mateo Ixtatán, San Ildefonso Ixtahuacán, San Miguel Acatán y San Sebastián Huehuetenango.

Este es un proceso sin equivalente en ningún otro departamento. Resulta evidente que el tema, tal y como lo entiende la población, ha prendido en la imaginación y los sentires de la gente, probablemente por el arraigado sentido de pertenencia territorial, lo ajeno que resulta la idea de que el Estado pueda concesionar los recursos locales, y de la casi nula experiencia de llegada de proyectos empresariales foráneos. Asimismo, en los procesos de concientización en torno a la temática se funden planteamientos del movimiento Maya –como por ejemplo el concepto de Madre Tierra, central a la cosmovisión– que se encarnan y toman fuerza a nivel de

base, encuentran sus raíces y aterrizan.²⁴ Igualmente notorio es que la consulta en San Antonio Huista, municipio de población mayoritariamente ladina, los índices de participación son similares a los de las consultas en municipios mayoritariamente indígenas como Colotenango y San Juan Atitán.

Cuadro 3
Consultas contra la minería en Huehuetenango
Julio de 2007

Fecha	Municipio	Población Proyectada*	Número de Participantes	Votos SI	Votos NO	abstención
25/07/06	Colotenango	24,261	7,905	50	7855	
25/07/06	Concepción Huista	18,023	4,985		4,985	
25/07/06	San Juan Atitán	14,483	5,919		5,919	
25/07/06	Todos Santos Cuchumatán	30,497	7,100		7,100	
27/07/06	Santiago Chimaltenango	6,523	3,100		3,100	
29/08/06	Santa Eulalia	37,803	18,156	5	18,089	62
30/03/07	San Pedro Necta	30,451	17,741		17,741	
12/05/07	San Antonio Huista	15,715	5,774		5,774	
23/06/07	Santa Cruz Barillas	109,351	44,828	9	44,828	
Total de participantes			115,508			

* Los datos de población proyectada corresponden al año en que se realizó cada consulta, de acuerdo a proyecciones del INE

Fuentes: Revista Red No 2/2006. AGAAI proporcionó datos de Colotenango, Concepción Huista, San Juan Atitán, Todos Santos Cuchumatán y Santiago Chimaltenango

Informe Observatorio de Derechos Humanos USAC

Comunicado Junta Directiva de Consulta Comunitaria San Pedro Necta

Registro ADSOSMU San Antonio Huista

Comunicado de la Junta Coordinadora de la Consulta de Buena Fe, Santa Cruz Barillas

Las consultas han sido financiadas fundamentalmente por las propias municipalidades, en su mayoría bajo presión de sectores considerables de la población. No ha circulado una sistematización de la experiencia de estos procesos, lo cual si bien

²⁴ En la Memoria *Primera Jornada de Estudios y Experiencias sobre Territorio, Poder y Política* de CEDFOG, se encuentran transcritas las exposiciones de Alfonso Morales y Rigoberto Juárez, inspiradores y organizadores de las consultas, el primero en el área Mam, el segundo en el municipio de Santa Eulalia.

es una carencia importante, no ha sido obstáculo para que se repliquen. En este sentido, además de otras formas de comunicación, a las consultas han asistido observadores procedentes de municipios vecinos y de la cabecera departamental, asimilando la experiencia en base a la participación directa. En todos los casos se han realizado esfuerzos considerables por enmarcar las consultas dentro de la legalidad del Estado, buscando respaldar los resultados de rechazo a la minería de metales a cielo abierto. Los instrumentos legales a los cuales se apela y se apegan las consultas son el Convenio 169 de la OIT, la Constitución de la República y el Código Municipal.

Un aspecto clave —y hasta cierto punto singular— de las consultas de minería, ha sido la determinación de involucrar al gobierno municipal, cuya anuencia constituye un requerimiento legal para que los hechos tengan respaldo en el Código Municipal. La experiencia en este aspecto ha sido distinta, desde alcaldes como los de Colotenango, Santiago Chimaltenango, San Juan Atitán y Santa Cruz Barillas, por ejemplo, que respaldaron el proceso desde un inicio, hasta alcaldes a quienes hubo que presionar mediante el clamor popular, como en Santa Eulalia y San Pedro Necta. Estas experiencias ilustran la capacidad de incidencia de fuerzas locales sobre el gobierno municipal, cuando se lo proponen.

Por otra parte, en la cabecera se reúne periódicamente la Asamblea Departamental contra la minería y por la defensa de los recursos naturales, conformada durante la preparación de las primeras consultas en 2006. Si bien este espacio se ha convertido en un referente y ha permitido articular esfuerzos y compartir informaciones, no se puede decir que ejerza liderazgo ni tenga realmente iniciativa en estos procesos. La competencia entre tendencias y corrientes políticas de izquierda ha incidido periódicamente en la Asamblea, rasgo que vino a acentuarse en la coyuntura electoral.

Otra debilidad de este movimiento es que no parecieran haber estrategias de seguimiento a las consultas, lo cual posiblemente responde a la propia naturaleza del proceso, con sus marcados impulsos territoriales, pero también al hecho de

que son procesos muy recientes. Sin embargo, el entusiasmo, la organización y movilización, y fundamentalmente, la importancia política que tiene para la población ser consultada y tener la oportunidad de expresar su sentir, se pueden diluir en el tiempo si no surgen propuestas de continuidad en el impulso.

2. EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL EN HUEHUETENANGO Y LA MOVILIZACIÓN DE ESTUDIANTES NORMALISTAS

Los maestros en Huehuetenango siguen siendo actores clave y el magisterio, a todo nivel, sigue siendo una profesión de prestigio y respeto en el departamento. Tanto en las cabeceras municipales como en las comunidades, los maestros ejercen liderazgo, organizan procesos de diverso tipo, comunican las comunidades con las cabeceras y entre sí, además de realizar su labor como mentores en condiciones generalmente precarias.

Si bien en generaciones anteriores los maestros tendían a ser mayoritariamente ladinos, en la actualidad esta situación está cambiando. Aunque el MINEDUC no lleva registros específicos al respecto, sí proporcionó datos que evidencian un total de 1348 maestros bilingües en el nivel primario y 370 maestros bilingües en el pre primario. Vale decir que se asume que los maestros bilingües son indígenas, pues pocos ladinos en el departamento hablan alguna lengua Maya.

El magisterio en Huehuetenango ha tenido una participación activa en las movilizaciones nacionales de 2006 y 2007, evidenciando la capacidad de convocatoria gremial. Sin embargo, pareciera ser un movimiento netamente gremial, sin alianzas estables y sin un peso político notorio en la coyuntura departamental. Los maestros se movilizan en torno a sus demandas sectoriales, pero poco se movilizan gremialmente –aunque sí en lo individual o grupal y local– en torno a otros temas de interés nacional, departamental o colectivo. A manera de ejemplo, en 2005 murió un campesino en Colotenango, por balas disparadas por la PNC en el contexto de contener protestas contra la firma del TLC; un maestro fue herido y perdió una pierna. Este maestro habría participado en las protestas como coloteco, como

miembro o simpatizante de una agrupación política, o bien como parte de un grupo local de maestros.

Por otra parte, en los municipios donde se han realizado consultas en contra de la minería, ha sido notoria la participación de los maestros como correas de transmisión de información, movilizadores comunitarios y apoyos técnicos en las comunidades. Pero el magisterio en su conjunto tiende a movilizarse como gremio, no como movimiento social.

Las principales alianzas durante las movilizaciones magisteriales del 2006 y 2007 han sido con los padres de familia cuyos hijos estudian en los establecimientos educativos del sector público, y con los estudiantes normalistas. Es significativo que estamos hablando de padres de familia y normalistas de sectores populares, pues en la actualidad quien tiene los medios para hacerlo, acude a los servicios privados de educación, incluidos muchos de los mismos maestros. La tendencia observada ha sido que los padres de familia apoyan inicialmente pero se debilitan en su soporte conforme la movilización, especialmente paro de labores, se extiende en el tiempo, pues son muchos los problemas que les ocasiona el trastorno de actividades de sus hijos.

A este debilitamiento contribuye también el que los “padres de familia” no son un sector poblacional homogéneo ni organizado, así como la debilidad del magisterio en cuanto a comunicar sus razones y demandas a la población en general, los padres de familia y los estudiantes. La población más bien tiende a formarse una opinión con base en los medios de comunicación (cuya cobertura es cada vez mayor), misma que suele ser crítica de los mentores al igual que prácticamente de cualquier movimiento reivindicativo de trabajadores. Mucha de la población se ve afectada directamente por las movilizaciones porque sus hijos se quedan sin escuela, o bien porque los maestros salen a la calle, obstaculizan la circulación y contribuyen al caos vehicular, al bloqueo de carreteras, etc. Las percepciones y simpatías de la población podrían variar en apoyo del gremio si sus movilizaciones fueran acompañadas de un trabajo de comunicación consistente.

Por otra parte, y justo es decir que al menos en parte por la débil comunicación, existen percepciones críticas bastante generalizadas sobre el liderazgo magisterial, especialmente el de nivel nacional. Incluso simpatizantes del movimiento critican que los dirigentes se acerquen con dios y con el diablo, como cuando encabezan vitoreos a políticos de todo color que se fotografían con ellos y les hacen ofrecimientos frente al Congreso de la República. El gremio como tal tiene poca presencia en la coyuntura departamental, pues en los espacios públicos prácticamente no actúan de manera consistente y sostenida, como podría ser el caso de las reuniones del CODEDEH. Al igual que muchos otros gremios o sectores, algunos representantes están presentes en diversos espacios, pero sin agenda ni propuestas de incidencia y acción.

En otro orden de ideas, el movimiento de estudiantes normalistas que irrumpió en el escenario en 2006, tiene el potencial de servir como detonante de la politización y participación político-social de una nueva generación estudiantil. Es un movimiento que intenta articularse a nivel nacional y que en Huehuetenango tuvo su centro y su corazón en el Instituto Normal Mixto Alejandro Córdova, INMAC. Los jóvenes estudiantes de magisterio se alzaron en contra de políticas del MINEDUC que introducen cambios sustantivos en el pensum y la duración de la carrera, aumentando significativamente la carga académica. Según aducen dirigentes estudiantiles, su oposición a las reformas propuestas se sustenta en varios puntos:

- Se exigen demasiados cursos y horas, más que lo exigido en una licenciatura de Derecho, por ejemplo. Si bien están de acuerdo con que se agreguen cursos en matemáticas y ciencias, objetan que se eliminan cursos culturales como música, por ejemplo.
- El MINEDUC decreta los cambios sin haber creado condiciones para su implementación, como por ejemplo contar con las instalaciones necesarias,²⁵ los catedráticos requeridos y los materiales didácticos y bibliográficos necesarios.

25 El INMAC, por ejemplo, funciona en jornada vespertina, pues las instalaciones son utilizadas para un instituto básico en la jornada matutina.

- Los padres de familia de estudiantes normalistas incurrir en gastos de consideración para costear los estudios de sus hijos y les resulta sumamente oneroso afrontar un año adicional de inversión.

Este último punto, el gasto que representa la carrera para los padres de familia, cobra relevancia en buena medida por la falta de alternativas educativas del sector público en el nivel diversificado en el departamento y en los municipios. Resulta que para familias de escasos recursos, la carrera de magisterio es básicamente la única opción que el sector público ofrece para sus hijos. En el departamento existen cinco escuelas normales del sector público, tres en la cabecera departamental y dos en el municipio de Barillas: el INMAC, la Escuela Normal Bilingüe Intercultural y la Escuela Normal de Educación Física, en Huehuetenango, y el Instituto Normal del Noroccidente y la Escuela de Educación Bilingüe, en Barillas. Adicionalmente, se cuenta con el Instituto de Administración Pública, también en la cabecera departamental, de poco atractivo para los estudiantes porque resulta poco rentable en términos de preparación y perspectivas de empleo.

Así, el magisterio aparece como una carrera para jóvenes de bajos recursos, sin otras opciones en la oferta educativa del sector público. En el INMAC, por ejemplo, la mayoría de estudiantes proviene de los municipios, lo cual significa gasto cotidiano en transporte, o bien el pago de un pensionado mensual. Esta realidad contribuye a explicar la beligerancia del movimiento y su capacidad de resistencia, pues los estudiantes protagónicos tienen conciencia de lo mucho que está en juego para ellos y sus familias.

Ahora bien, en su movimiento los estudiantes tienden a replicar formas de lucha de otros movimientos en el país, lo cual se entiende porque son sus referentes prácticos. Al igual que en otros casos, ante la falta de consulta y de información por parte de las autoridades, y el tortuguismo o inmovilismo de las mismas cuando se gesta el conflicto, los estudiantes acuden a las medidas de hecho. “Para ganar espacio tenemos que salir a la calle, hacer bochinche, para que lleguen, atiendan. . .” expresó un dirigente estudiantil. En un medio caracterizado por el autoritarismo y

la falta de diálogo, mediante la movilización y las medidas de hecho, los estudiantes sienten que “se han dado a respetar”.

3. ¿PODEMOS HABLAR DE MOVIMIENTO MAYA EN HUEHUETENANGO?

De acuerdo a los datos estadísticos, alrededor de un 65% de la población de Huehuetenango es indígena y habla alguna de las lenguas mayas de las comunidades lingüísticas que pueblan el departamento: Mam, Q´anjob´al, Chuj, Poptí, Akateco, Awakateco, Chalchiteco, Tektiteco y Quiché. Tal y como hemos apuntado en este trabajo, buena parte de esta población Maya habita en municipios y comunidades étnicamente homogéneos, lo cual significa que tienen poca convivencia con otras comunidades lingüísticas y con vecinos ladinos. También ha significado la preservación de los idiomas y costumbres, rasgo que en la actualidad está cambiando debido a factores como la migración a los Estados Unidos, la mayor penetración del sistema escolar estatal y el desarrollo de vías de comunicación y medios de transporte, por ejemplo.

¿Pero qué significa el que en Huehuetenango existan tantas comunidades lingüísticas diferenciadas? Si bien es común que líderes y activistas se identifiquen como Mayas, entre la mayoría de la población indígena pareciera seguir privando la identidad territorial y lingüística: Eulalense (de Santa Eulalia) y Q´anjob´al, Jacalteco y Popti, Mam de Colotenango, Todos Santos, etc. Por otra parte, idiomas que se entienden entre sí en la actualidad se distinguen como comunidades lingüísticas diferenciadas, como es el caso del Q´anjob´al y el Akateco, o bien del Awakateco y el Chalchiteco. Estas distinciones pueden ser apreciadas como reconocimiento oficializado por la Academia de Lenguas Mayas, ALMG, pero también como creciente fragmentación y particularismo. En el caso de Aguacatán es evidente este último rasgo, pues desde hace casi una década se han exacerbado tensiones entre Awakatecos y Chalchitecos con base a fricciones históricamente determinadas en los ámbitos económico, político y religioso, pero que se expresan como contradicciones intra-étnicas, manifiestas en la arena electoral.

Como se menciona arriba, existen iniciativas para aglutinar y coordinar esfuerzos al interior de algunas comunidades lingüísticas y entre ellas, a manera de consensuar demandas y agendas y poder incidir en mejoras en las condiciones de vida de las poblaciones y en el fortalecimiento y celebración de la identidad cultural. Pero estos esfuerzos se han visto minados e interrumpidos por el proceso electoral 2007, al optar sus protagonistas por diferentes expresiones políticas. Queda por verse si en el período pos-electoral es posible retomar los hilos de estos esfuerzos para seguirlos impulsando.

Las comunidades lingüísticas de la ALMG en Huehuetenango, con una presidencia, oficina y personal por comunidad lingüística, tienden a jugar un papel de liderazgo y gozan de respeto y prestigio entre sus respectivos pueblos, pero no se percibe una articulación entre ellas a nivel departamental. En varias comunidades lingüísticas las oficinas de la ALMG implementan proyectos de rescate-fortalecimiento cultural y producen estudios y materiales en el idioma local. Sin embargo, el énfasis unilateral en el idioma suele quedarse corto ante la vasta complejidad de los retos y problemas que actualmente enfrentan las comunidades. Así, liderazgos posicionados no llegan a desplegar propuestas más abarcadoras y estratégicas.

En muchos municipios de población mayoritariamente indígena, el poder político formal viene siendo ejercido por varones indígenas (hasta ahora no hay ningún caso de alcaldesa indígena). Sin embargo, es generalizada la opinión de que, salvo pocas excepciones, estos alcaldes ejercen el cargo de manera muy similar a como ha sido ejercido tradicionalmente por varones ladinos, quienes hasta recientemente dominaron la política local: autoritarismo, corrupción, clientelismo, ausencia de visiones y planes estratégicos y acentuadas debilidades técnicas. En las condiciones reales en que se ejerce el poder local, en muy pocos lugares se puede asumir al alcalde como *líder* de su comunidad, aun cuando el cargo lo ejerce una persona proveniente de la comunidad lingüística predominante en el municipio.

En otro ámbito de acciones, pero con vasos comunicantes entre dirigentes, se vienen desarrollando esfuerzos por construir y articular coordinadoras por comunidad

lingüística, como lo son las Coordinadoras Mam, Poptí y Q'anjob'al. Estos son esfuerzos relativamente recientes y que en buena medida se han visto interrumpidos por el proceso electoral, al involucrarse varios dirigentes como candidatos y activistas. Las coordinadoras pueden entenderse como esfuerzos por construir instancias de representación de las comunidades lingüísticas como un primer paso para el surgimiento de espacios de coordinación entre comunidades. No está del todo claro cómo se articulan estos esfuerzos con el Consejo de Pueblos Mayas Chinabajul, que surgió en Huehuetenango luego de la disolución de COPMAGUA.²⁶

Por otra parte, en los municipios del norte del departamento ha surgido la propuesta de un Parlamento Q'anjob'al que aglutinaría a los pueblos Mayas de las comunidades lingüísticas cuyas lenguas derivan del Q'anjob'al, o sea, el Chuj y el Akateco. La propuesta es de carácter estratégico, trascendiendo los límites municipales y articulando partes a un todo mayor. Dirigentes de esta propuesta aparecen también en el liderazgo de la ALMG y de diversas expresiones político-electorales, sin que podamos afirmar si se trata de fragmentación o bien de una estrategia política para colocarse en diversas opciones. Si bien este es un esfuerzo incipiente cuyo desarrollo está pendiente, estos mismos actores evidenciaron ya su primer esfuerzo organizativo y de convocatoria, con el papel protagónico que jugaron en la consulta contra la minería en el municipio de Santa Eulalia.

En el plano electoral 2007 no se han materializado opciones políticas basadas en reivindicaciones culturales e identitarias Mayas. Si bien en los municipios de población mayoritariamente Maya los candidatos tienden a ser indígenas, esto no significa que levanten demandas culturales, aunque sí que las campañas se desarrollen primordialmente en el idioma local. Nuevamente es en los municipios del norte y donde existen expresiones del Parlamento Q'anjob'al, que se ha desarrollado apoyo a la fórmula Encuentro por Guatemala-Winaq, pero fundamentalmente en torno a la alianza y propuesta estratégica del componente Maya de la alianza, y en

26 COPMAGUA, el Consejo de Pueblos Mayas de Guatemala, fue la entidad representativa de los pueblos Mayas en el contexto de la negociación y seguimiento a los Acuerdos de Paz.

reivindicación de la figura de la candidata Rigoberta Menchú. Queda por verse si el liderazgo local ejercido en la consulta contra la minería se traduce en votos.

En cuanto a la interrogante que encabeza este apartado, pareciera evidente que el Movimiento Maya en Huehuetenango se encuentra en proceso de ensayar la construcción de nuevas opciones organizativas y políticas. Son procesos incipientes y que adolecen de muchas de las mismas debilidades que el resto del movimiento social, tal y como analizaremos más adelante. Pero las debilidades políticas y organizativas no le restan a lo novedoso de las propuestas.

4. ALGUNOS RASGOS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS EN HUEHUETENANGO

Varios elementos resaltan como particulares de los principales movimientos sociales en Huehuetenango. Quizás uno de los principales rasgos sea que se empieza a perforar el particularismo del municipio, construyendo articulaciones intermunicipales-regionales. Ejemplos de ello son la propuesta del Parlamento Q'anjob'al en el norte del departamento, los esfuerzos por crear coordinaciones por comunidad lingüística y el incipiente funcionamiento de una asociación de asociaciones de diversos municipios, en la Región Huista. Son esfuerzos con visión y propuesta organizativa y política regionales, trascendiendo el localismo. Además, son iniciativas autóctonas, que no han sido inspiradas ni impulsadas por organizaciones o fuerzas nacionales, ni por proyectos de la cooperación internacional, lo cual no es decir que no tengan vínculos organizativos o políticos más allá de sus regiones.

En otra dimensión, se están conformando espacios de participación multigeneracionales, multiculturales y crecientemente incluyentes. En la Región Huista, por ejemplo, la asociación articuladora a nivel general incluye organizaciones de productores, de derechos humanos, de mujeres, de jóvenes y de ambientalistas. De manera similar, el Movimiento Social Eulalense tiene un enfoque que podríamos llamar *comunitario* en el sentido de aglutinar a personas de todas las edades y de

diversas clases sociales, así como a hombres y mujeres. El Parlamento Q'anjob'al –con estrechos vasos comunicantes con el Movimiento Social– persigue articular lo que ahora son consideradas comunidades lingüísticas separadas. En todos estos casos se enfatizan denominadores comunes por sobre las diferencias.

Los líderes en estos procesos tienden a ser personas articuladas a una diversidad de espacios y que han pasado por una amplia gama de experiencias educativas, políticas y de trabajo. Los hay que son funcionarios públicos a la par que son militantes y activistas políticos de izquierda. Los hay también quienes fueron guerrilleros y, sea que continúen militando en la izquierda o no, reivindican y aplican experiencias relevantes. Este rasgo aporta fortalezas en el sentido de visiones más amplias, experiencias organizativas y políticas diversas, y contactos y relacionamientos para la búsqueda de apoyos. Pero la diversidad de articulaciones también presenta el peligro de la dispersión y fragmentación de esfuerzos, dificultando seguimientos y procesos sostenidos de construcción organizativa.

En otro orden de ideas, resulta evidente que estos nuevos espacios siguen siendo encabezados fundamentalmente por varones, aunque en los niveles intermedios las mujeres, especialmente las jóvenes, con frecuencia juegan papeles clave en el trabajo directo con la población. Es el caso del magisterio, por ejemplo, cuyos dirigentes son urbanos, ladinos y varones, mientras que mucha de la base la integran mujeres. En muchos ámbitos sociales encontramos que el discurso sobre “género” se ha extendido, pero en la práctica de las organizaciones no se observan mayores cambios. El espacio de las mujeres sigue estando fundamentalmente en las organizaciones de mujeres.

Pero las organizaciones de mujeres, tan protagónicas en el período inmediato luego de la firma de la paz, han perdido su dinámica y se debaten entre la dependencia familiar y la dependencia del financiamiento externo –sea de la cooperación o de proyectos del gobierno– para mantener su accionar. En Huehuetenango el incipiente movimiento de mujeres post-conflicto se desgarró en pugnas por el liderazgo, contradicciones entre mujeres indígenas y ladinas y fragmentaciones políticas. No

podemos decir que en la actualidad este movimiento se haya recuperado ni que hayan surgido nuevas expresiones. Sin embargo, lo que sí ha surgido es una nueva generación de mujeres Mayas jóvenes, con preparación académica o en proceso de adquirirla y con mucha conciencia y compromiso con sus pueblos y con los derechos y necesidades de las mujeres.

También se perciben procesos de cambio. Las y los maestros han sido clave en la organización e implementación de las consultas en torno a la minería, en las cuales han contribuido a concientizar y convocar a la población, así como con apoyo técnico para la organización de los eventos y el registro de resultados. Por otra parte, en varios municipios han participado mujeres en los comités integrados para implementar la consulta, resaltando en este sentido los procesos en San Pedro Necta y Barillas.

Otro rasgo de los movimientos sociales contemporáneos en Huehuetenango es que se debaten entre la legalidad estatal y formas más contestatarias de lucha. Las movilizaciones del gremio magisterial y de los estudiantes normalistas incluyeron bloqueos de carreteras, ocupación de instalaciones educativas, y confrontaciones diversas con autoridades educativas. Estas tácticas de lucha se sustentan en el argumento de que es la única y mejor manera de presionar a autoridades estatales que, de otra manera, no prestan atención a las demandas.

Pero estas formas de lucha contrastan con el énfasis marcadamente legalista de las consultas en torno a la minería de metales a cielo abierto. Los organizadores de las consultas han puesto mucho énfasis en enmarcar su proceso dentro del régimen legal vigente, apoyándose en la Constitución de la República, el Código Municipal y el Convenio 169 de la OIT. Este esfuerzo requiere de asesorías jurídicas, de obtener la participación o al menos la anuencia del gobierno municipal, la redacción de actas precisas y el registro minucioso y diferenciado de participantes y resultados. Se realiza no por una fe acrítica en la legalidad del Estado, sino como parte del esfuerzo para que los resultados de las consultas sean vinculantes. Pero esto no es decir que los sentires en contra de este tipo de explotación minera no pasen a las medidas de

hecho si el Estado ignora sus inquietudes y peticiones y llega a proteger el ingreso de explotaciones mineras a los municipios movilizados de Huehuetenango.

Por otra parte, estos movimientos incipientes también evidencian debilidades importantes, rasgos problemáticos o vacíos que pueden ser determinantes en la supervivencia y desarrollo futuro de los esfuerzos actuales. Nos referimos a ideas y prácticas que no necesariamente son particulares del movimiento en Huehuetenango, pero que sí pueden incidir negativamente en su desarrollo.

Las organizaciones y los movimientos tienden a reproducir la cultura organizacional vigente en el país, caracterizada por prácticas verticales y autoritarias, ausencia de democracia interna, nepotismo, débil articulación de trabajo de base, carencia de sistematización de experiencia y debilidad de nuevos aprendizajes, predominio de discriminación de género y étnica, por mencionar los principales. Muchos de estos rasgos se debatieron y confrontaron en el pasado, pero se ha perdido la memoria histórica al respecto. Al examinar los rasgos enunciados, vemos que muchos de ellos son sistémicos, es decir, aparecen en los partidos políticos, en el Estado y en diversos ámbitos de la vida social y política nacional, sea indígena o ladina.

Los problemas de liderazgo son generalizados. Es común encontrar viejos liderazgos que se posesionan de los espacios y los convierten en parte de su identidad. También encontramos la modalidad de rotar la dirección de ciertos espacios entre un número reducido de líderes que se repiten en el ejercicio de los cargos directivos. Los liderazgos muchas veces están insuficientemente preparados en construcción de agendas y de organización. Asimismo, muchos líderes se repiten en diversos espacios, dando lugar a sobrecarga de trabajo e incumplimiento de compromisos, limitando el surgimiento de nuevos liderazgos y debilitando, simultáneamente, diversos esfuerzos. Los espacios siguen dominados, en buena medida, por la generación protagonista de la guerra, lo cual evidencia debilidades de reclutamiento entre las nuevas generaciones así como de transmisión de mando. Entre los incipientes liderazgos jóvenes se aprecian críticas a las actitudes tutelares y de control por parte de dirigentes de generaciones anteriores, quienes

si bien han incidido en la organización de los jóvenes, se resisten a dejarlos para que caminen por cuenta propia.

Por otra parte y de manera menos coyuntural que los procesos electorales, la diversificación religiosa viene a constituir también un elemento de fragmentación social. Si bien este es un factor presente en muchas sociedades contemporáneas, el efecto disociador se siente con fuerza en sociedades como la nuestra en que el concepto, el sentimiento y la práctica de la ciudadanía son débiles y no constituyen *cemento social* para la construcción y difusión de visiones comunes sobre la sociedad y el futuro.

REFLEXIONES FINALES SOBRE LA COYUNTURA ACTUAL DE HUEHUETENANGO

1 Un gran marco para estas reflexiones, es la idea de que la reconstrucción posconflicto en Huehuetenango no se dio en el marco de los Acuerdos de Paz ni en base a políticas de Estado que promovieran el bien común, sino en un contexto de fuerzas de mercado desatadas,²⁷ prácticamente sin reglamentación y sin más restricciones que las que marcan las condiciones objetivas en el departamento y el contexto nacional e internacional. Este gran marco ha determinado un desarrollo y crecimiento económico caótico, desigual, sin Estado de derecho y con un aprovechamiento creciente por parte de expresiones del crimen organizado. Contrario a las aspiraciones y metas enunciadas en los Acuerdos de Paz, no se ha dado un crecimiento económico que permita a las mayorías sumidas en la pobreza, alcanzar formas y niveles de vida dignos y con sus necesidades básicas cubiertas. En este marco, las expectativas y medidas tomadas para construir una sociedad más equitativa y una democracia más participativa —entendidos ambos factores como constitutivos de una sociedad que vive en paz— han quedado en la decepción y en el papel.

Lo anterior significa, entre otras cosas, que la mayoría de la población sigue viviendo en condiciones precarias, en medio de grandes cambios en sus modos de vida, sin estabilidad laboral ni financiera, muchos sin siquiera seguridad alimentaria, y en situaciones de nuevas y mayores fragmentaciones sociales y familiares. Vivimos en un contexto en el cual es prioritario garantizar la

27 Esta idea la debemos a la profesora Jenny Pearce del Centro de Estudios por la Paz de la Universidad de Bradford, en Inglaterra.

sobrevivencia, en medio de competencia desenfrenada, ausencia de garantías, seguridad y derechos, y de prevalencia de intereses individuales y de grupos por sobre los intereses colectivos y del bien común.

Este contexto adverso, por lo demás, debe ser entendido como parte del contexto nacional, pues los rasgos de fondo son los mismos. Si bien la situación se vive con variantes regionales y locales, de clase social, étnicas y de género, este contexto es el gran marco en el cual todos nos desenvolvemos, unos con más ventajas y facilidades que otros, evidentemente.

2 Pese al sombrío contexto descrito, existe lo que podríamos llamar un *anhelo de Estado*. En el imaginario social existe la idea de que el Estado debiera estar más presente y ocuparse más de ofrecer soluciones a las problemáticas económicas, sociales y culturales que vive la población. Pero el Estado se desdibuja, aparece como lejano, difuso, con poca presencia y relevancia en la vida cotidiana de las personas. Centros de salud sin personal; escuelas precarias y sin recursos; dos o tres policías por municipio y concentrados en la cabecera; un juez de paz igualmente centralizado y que muy rara vez es oriundo o radica en el municipio; recursos públicos que llegan a manos del gobierno municipal desde donde, las más de las veces, se utilizan con márgenes considerables de discrecionalidad; diputados que salieron electos sin que la población los conozca,²⁸ son algunos rasgos de la lejanía del Estado.

Decimos que existe *anhelo de Estado* a falta de poder decir que existe una ciudadanía que conoce y ejerce sus derechos y obligaciones y que tiene expectativas y demandas concretas frente a sus gobernantes. En términos generales, no existe un entendimiento de *lo público* como espacio compartido y de expresión de intereses colectivos. Incluso podríamos decir que no hay mayor conciencia de formar parte de una colectividad nacional. La población

28 En actividades de difusión del estudio *Participación Política Electoral en Huebuetenango 1985-2003*, en CEDFOG constatamos que muy pocas personas en el departamento saben quiénes son los diputados distritales en funciones.

tampoco está imbuída de una conciencia o entendimiento de la ciudadanía como conjunto normado de derechos y obligaciones, pues no tiene de dónde ni cómo adquirirla. La cultura tributaria es escasa en el mejor de los casos. Alrededor de la mitad de la población empadronada ha votado en las elecciones, porcentaje similar al del resto del país, siendo este el momento en el cual, cada cuatro años, se ejerce formalmente la ciudadanía.

Del gobierno central, como hemos notado, llegan algunos servicios en materia de educación y salud y una muy limitada presencia en materia de seguridad y justicia. La expectativa generalizada frente al gobierno municipal se enfoca en si hacen o no hacen *obras*, pero no se les entiende como servidores públicos que ejercen poderes delegados por la población, ante quien están obligados a rendir cuentas. Difícilmente esta situación podría ser de otra manera, dado que es un estado de cosas característico de la historia republicana del país y que conviene a muchos, pues es uno de los rasgos que permite la apropiación de lo público con fines privados. No hay construcción de ciudadanía desde el Estado ni demanda de ciudadanía por parte de la población.

3 A la vez que constatamos que el Estado no tiene ni las propuestas ni la capacidad de responder al anhelo descrito arriba, también constatamos que en el Huehuetenango de hoy no existe una agenda común que plasme visión de futuro y articule esfuerzos. No se ha construido una visión departamental de desarrollo ni hay en curso esfuerzos por hacerlo: sigue siendo una tarea pendiente. Espacios como el CODEDEH, por ejemplo, podrían aprovecharse para promover el debate en torno a los temas y aspiraciones para el bien común, en función de las grandes mayorías del departamento. En vez de ello, en el CODEDEH simplemente se reparten recursos de manera parcelada a los municipios y los recursos destinados para fines sociales –20% de la asignación anual del CODEDEH– se adjudican de manera similarmente carente de visión estratégica y, lo que es igualmente grave, sin transparencia y con favoritismos políticos y de intereses de enriquecimiento ilícito.

En el nivel municipal, en muy pocos casos existe un funcionamiento participativo y propositivo de los COMUDES, la instancia prevista para el debate y la negociación de prioridades en torno al desarrollo. Más bien los COMUDES existen y funcionan a la conveniencia e interés del alcalde, a quien la ley otorga el poder de la convocatoria. Los COCODES, convertidos prácticamente en la única forma de organización legalmente reconocida para gestionar ante el gobierno municipal, aparecen como aliados del alcalde de turno o arriesgan quedarse sin obras, esa gran aspiración en torno a la cual se enfocan las esperanzas de desarrollo. En estas condiciones políticas y de participación, difícilmente se puede gestar una agenda departamental.

Hasta ahora, instancias y espacios como los previstos en el Sistema de Consejos de Desarrollo Urbano y Rural, SCDUR, o sea, el CODEDEH, los COMUDES y COCODES, sólo ocasionalmente sirven para articulaciones en función de las mayorías y no han funcionado para el diseño de planes y programas que contribuyan al desarrollo y al bien común. Más bien, el funcionamiento del sistema se ha pervertido en función de intereses de grupo y de grupos de interés, tal y como se han pervertido otros ámbitos de la cosa pública, tanto en el departamento como a nivel nacional. Pese a la presencia y esfuerzos de funcionarios públicos honrados y capaces, que brindan su mejor esfuerzo al cumplimiento de sus labores, quienes determinan las agendas que realmente se implementan tienden a ser funcionarios y políticos electos que utilizan su acceso y poder en función de intereses propios y no del bien común.

En otro plano y siempre de cara al futuro, tampoco vemos que en el departamento se estén formando los profesionales que puedan acompañar e implementar una agenda de desarrollo. Los jóvenes que crecientemente acceden a la educación superior tienden cada vez más a focalizar sus aspiraciones profesionales en carreras que esperan les garanticen un futuro más seguro y holgado, tanto a ellos como a sus familias. Así, actualmente la carrera de derecho—Ciencias Jurídicas y Sociales— es la más popular, seguida de cerca por la de Administración de

Empresas. ¿Qué contribución harán al Huehuetenango de mañana los cientos de nuevos abogados que empiezan a graduarse? ¿Qué empresas administrarán o formarán los nuevos profesionales de la administración? No queda claro que estas sean interrogantes que las entidades de educación superior ni la mayoría de estos jóvenes se estén planteando.

4 La corrupción en los espacios públicos es mucho más extensa de lo que se debate públicamente, debate limitado por falta de información precisa al respecto. Sin embargo, entre la población se extienden los rumores y se afianza la percepción de que la cosa pública es presa de intereses personales y grupales, que los recursos se desvían hacia lo privado y que nadie hace nada al respecto. Con el tiempo, por el hecho de que son las mismas autoridades, quienes incurren en prácticas corruptas, las mismas tienden a adquirir carta de naturaleza, aparecen ante la población como un estado natural de cosas. Cada vez más lo público se está convirtiendo en un gran nicho de grupos de interés. No sólo no se está construyendo ciudadanía sino más bien se están deformando las nociones de lo público en función del bien común.

La corrupción es incidiosa y profunda y corroe la política, la economía y la sociedad. El migrante presupuesta las “mordidas” a los policías y funcionarios de migración; el ciudadano entiende que el alcalde construirá casa nueva y se enriquecerá, la empresa u organización que gane un contrato de gobierno entiende que habrá sangría de recursos hacia los bolsillos de quienes tienen el poder de decisión. Circuitos de corrupción detectados implican a funcionarios, a políticos y a empresarios que conforman grupos de presión y poder que se nutren del erario público. No hay información sobre los recursos públicos que se manejan a diversos niveles en el departamento, ni transparencia en la ejecución presupuestaria en el caso de los gobiernos municipales. La auditoría social en estos aspectos ha estado ausente, pero vale decir que cada vez más aparece como una inquietud y existen propuestas al respecto, de cara a las nuevas autoridades que tomarán posesión en el 2008.

5 La cosa pública también se pervierte por la persistente centralización y la falta de recursos. La lógica perversa del sistema –en sus prácticas– eventualmente disuade o derrota a funcionarios públicos honestos y comprometidos, alejándolos de la función pública o cooptándolos. En el nivel municipal encontramos estos procesos con singular claridad. Muchos de los técnicos responsables de las oficinas municipales de planificación, OMP, son jóvenes con preparación y entusiasmo, que se topan con alcaldes, corporaciones y funcionarios municipales como los secretarios y tesoreros, que los disuaden de sus funciones de planificación participativa, no les prestan atención o pervierten los insumos técnicos en el tamiz de las prioridades políticas y de intereses de grupo. Muchos de estos técnicos tienen propuestas para el desarrollo de los municipios, pero no encuentran respuesta en las autoridades que detentan la toma de decisiones.

Así como mencionamos el caso de los OMP, también podemos mencionar a los CTAs y técnicos de CONALFA en el campo de la educación, por ejemplo. En estos casos, la centralización los debilita, pues no tienen capacidad de decisión ni recursos para implementar acciones. Los delegados municipales del TSE, como otro ejemplo, deben pedir permiso a las autoridades correspondientes en la capital para participar en alguna actividad fuera del municipio.

Es notorio que algunas dependencias del Estado han incrementado su despliegue territorial, particularmente el MINEDUC, MINSALUD, el Organismo Judicial, el TSE y la PNC aunque con déficit y problemas, pues alcanzan ya una representación a nivel municipal. Pero la asignación de recursos y la toma de decisiones sigue estando centralizada en la capital, ni siquiera se ha delegado al nivel departamental, no digamos el nivel municipal. Así, si bien estos puestos son codiciados por significar un salario y cierto prestigio social, permiten poco margen de acción y más bien requieren muchas veces de la aceptación de irregularidades y de una cierta pasividad.

6 La economía del departamento sigue siendo un reto a conocer y analizar, para proponer políticas de desarrollo. En la práctica hemos constatado que no existen datos actualizados y fidedignos sobre la economía del territorio, pues nadie lleva registros al respecto. La información estadística en materia agropecuaria data del censo de 2003; sobre la construcción, el comercio y el transporte, no existen datos; la manufactura es prácticamente inexistente.

La actividad económica evidente se desenvuelve en medio de la anarquía, la ausencia de regulación y la corrupción como vía para aceitar permisos, licencias y complicidades, especialmente en las áreas de la construcción y del transporte. Las redes comerciales son tan efectivas que aún en los lugares más remotos se encuentra fruta chilena, por ejemplo, al igual que la ropa de paca. Pero están ausentes las políticas de fomento a la fruta producida localmente, como lo son los cítricos en los municipios de la cuenca del Selegua, o de propuestas para desarrollar mercado para las variedades regionales de papa y tomate que aún existen, para mencionar un par de ejemplos.

Desde la primaria se aprende que Huehuetenango es un departamento con vocación forestal y minera. Pero tampoco existen políticas de explotación de los recursos forestales de manera racional y en beneficio de las comunidades; mientras los ex Pac “reforestan,” empresas particulares que escapan a cualquier reglamentación, continúan depredando los bosques, y Huehuetenango exporta leña a otros departamentos del país. Los recursos mineros son actualmente objeto de debate y movilización, pues tampoco se cuenta con políticas que permitan una explotación consultada, consensuada y de beneficio para las poblaciones en cuyos territorios se encuentran los yacimientos.

Ante la falta de tierra, de opciones de generación de ingreso y de empleo, Huehuetenango ha modernizado su papel histórico transitando de *finca de mozos* a exportador de mano de obra al extranjero. La economía ilícita, en la forma de trasiego de mercancías, drogas y personas, constituye un

combustible económico que viene penetrando diversos ámbitos de la vida del departamento, corroyendo instituciones y valores, pero permitiendo la sobrevivencia en medio de la precariedad y ante la falta de tierra y empleo.

7 La migración constituye el otro gran tema del momento en Huehuetenango. En apreciación de algunos, los huehuetecos están votando con los pies e individualmente, pero se están marchando en dimensiones que repercuten en todas las dimensiones de la vida social, económica y cultural. Existe también la apreciación de que cada vez más quienes se marchan son los jóvenes con preparación profesional, una hemorragia de recurso humano en cuya preparación se ha invertido sin previsión en torno a su futuro laboral y ocupacional; como resultado, la visión de futuro de estos jóvenes no está aquí, ni en Huehuetenango, ni en Guatemala.

Si bien la migración genera pérdidas y desgarramientos, también es indudable que aporta considerablemente en muchos aspectos, siendo el económico el más visible. El dinero de las remesas alimenta familias, está transformando el paisaje humano al posibilitar la construcción de viviendas, inversión en servicios de transporte y comunicaciones y extensión del comercio en dimensiones hace poco inconcebibles. La migración al *Norte* también está posibilitando aprendizajes culturales y políticos, así como capitalización empresarial.

Pero la atención sobre la migración a Estados Unidos, ese gran tema regional y nacional, sin proponérselo ha venido a ocultar la persistencia de las migraciones internas a la cosecha de café y otros productos, así como la migración de miles de huehuetecos a las plantaciones del Soconusco mexicano. Estos migrantes son los más pobres entre los pobres, pues son los que no tienen para pagar el coyote o el viaje a los Estados Unidos. Es entre estos sectores de población que persiste la pobreza extrema, cada vez más invisibilizada porque habitan en comunidades alejadas de las cabeceras municipales y de los caminos más transitados.

8 En medio de la aparente apatía política, caracterizada por el dejar hacer a los políticos y funcionarios que se apropian de la cosa pública, emergen iniciativas novedosas de democracia participativa y movilización social. El tema que ha logrado movilizar a 115,000 huehuetecos en nueve municipios en el último año, es el rechazo a la minería de metales de cielo abierto. Con organizadores y recursos locales, aprendiendo unos de otros a través de la observación directa, quienes han participado en las consultas realizadas en el departamento se han pronunciado en defensa de lo que consideran *su territorio* y en rechazo a la noción de que ese Estado lejano se abroge el derecho de dar en concesión recursos naturales que por siempre han sido considerados propios de la comunidad.

Entre las muchas enseñanzas de estos procesos está el que tanto Mayas como ladinos en el departamento, se han pronunciado con similar fervor en las consultas. La población de San Antonio Huista, mayoritariamente ladina, participó en dimensiones similares a municipios mayoritariamente indígenas. Igualmente, entre poblaciones que no practican la incidencia política frente a sus gobiernos locales, generaron directivos capaces de convencer a los alcaldes para que acuerparan la consulta e incluso la financiaran. Estos procesos evidencian los grandes potenciales de organización y movilización cuando se trata de causas que tocan fibras profundas y sentidas entre la población.

Procesos como los de las consultas en torno a la minería nos llaman a examinar los movimientos sociales en Huehuetenango bajo nuevas ópticas, bajo nuevas formas de organización y movilización social, ya no tanto en términos *tradicionales* como lo eran obreros y campesinos, o posteriormente los sectores sociales como los movimientos de indígenas, de mujeres, de jóvenes, etc. En Huehuetenango pareciera estarse operando una síntesis en torno a demandas territoriales, del espacio común, especialmente en torno a reivindicaciones territoriales, cuya expresión más clara es el NO a la minería de metales a cielo abierto.

9 Los esfuerzos invertidos en la construcción de movimiento, topan con limitaciones y obstáculos que no siempre se reconocen de manera oportuna y cómo encontrarles salida. Entre este tipo de factores cabe mencionar liderazgos agotados o poco propositivos, ausencia de agenda, falta de recursos, prejuicios y sectarismos. Los esfuerzos también se ven impactados de manera particularmente fragmentada por la coyuntura electoral, pues dirigentes que venían construyendo visiones compartidas, actualmente se encuentran en opciones político-partidarias diferentes.

De particular importancia para los esfuerzos de construcción de organización y movimiento social, podemos anotar la multiplicidad de expresiones de izquierda, los retos particulares que presenta la participación indígena en términos de la adhesión de sus dirigentes a un amplio espectro de opciones electorales, así como la fragmentación acentuada que significa el que a nivel municipal compitan entre sí ocho, diez o más candidatos. En rasgos de sus expresiones contemporáneas, la política, la religión y el particularismo étnico tienen componentes fragmentadores, disociadores, de exacerbación de la diferencia y no de énfasis en la unidad. Uno de los mayores retos para los movimientos sociales y para los huehuetecos en general, reside en lograr construir futuro sobre la base de lo que nos une, formulando estrategias y mecanismos para solventar diferencias y particularismos.

SÍNTESIS DE LAS SESIONES DE DISCUSIÓN REALIZADAS DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE DE 2006¹

ALGUNOS ELEMENTOS SOBRE EL DEPARTAMENTO DE HUEHUETENANGO

La mayoría de la población del departamento es indígena y está conformada por una población multilingüe. Una sociedad con muchas historias y con muchas interpretaciones de esas historias. Más del 80% de su población vive en el área rural, sin embargo, menos del 25% de los maestros son bilingües. Llama la atención que en muchas municipalidades del departamento, los alcaldes son indígenas.

Tradicionalmente la ciudad de Huehuetenango ha sido el centro político-administrativo, comercial, de servicios y vínculo con la capital. El sector privado está organizado alrededor de la Cámara de Comercio y la Cámara de Industria, pero ninguna de las dos tiene un funcionamiento regular ni representativo.

OBSERVACIONES Y COMENTARIOS EN RELACIÓN A LAS ACTIVIDADES Y LA PROPUESTA DE ELABORAR UN ANÁLISIS DE COYUNTURA

En general, se considera valioso este esfuerzo dirigido desde CEDFOG, la convocatoria y posibilidad de reunirse y opinar. Sin embargo, hay una preocupación sobre cómo dar un paso más allá, qué hacer con estas opiniones y cómo utilizar las conclusiones de estas reuniones. Se externa un sentimiento de culpabilidad “de no hacer nada”.

1 Esta síntesis fue elaborada por Julia González Deras, a partir de las transcripciones de las sesiones colectivas de discusión y análisis. Es importante tener en cuenta que se trata de opiniones vertidas por diversos actores sociales.

Ante estas preocupaciones y comentarios, desde CEDFOG se señala que lo que harán con el aporte dado en las sesiones de trabajo será convertirlo en un análisis de coyuntura de Huehuetenango, que se publicará y difundirá al máximo. La idea es que pueda utilizarse como herramienta de análisis en diversos espacios.

Se trata de problematizar diferentes aspectos de la realidad y que las ideas y discusiones aporten en este sentido. Que en el análisis se visualice la correlación de fuerzas que se da al interior del departamento.

Una de las mayores limitaciones para lograr el análisis de coyuntura de Huehuetenango ha sido la dificultad de gran número de los participantes por centrar sus comentarios y análisis a nivel departamental, pues con mucha facilidad se hace un análisis nacional tanto de los temas políticos, de los económicos, como de los sociales.

EL TEMA POLÍTICO

Las políticas públicas siguen siendo demasiado centralizadas, la presencia del Estado se ha concentrado en la cabecera departamental y en los poblados más cercanos; así, los lugares más distantes siguen sin tomarse en cuenta.

Pareciera que esto no es un olvido o error por parte del Estado, más bien, que se da a propósito para favorecer que las comunidades continúen aisladas unas de otras. Tampoco parecen ser olvidos la resolución de problemáticas como la falta de acceso a la educación y a la atención de la salud, así como la falta de fuentes de empleo.

Se señala al Estado como incapaz de enfrentar estas problemáticas, así como de implementar las regulaciones existentes. En este sentido valdría la pena revisar qué tanto la descentralización del Estado ha logrado impactar o no en los municipios. Cuestionar qué tanto se ha dado un proceso de descentralización, o si simplemente es una desconcentración de funciones; sólo se generan las estructuras, pero los recursos para que funcionen no llegan.

En general, la sensación es que Huehuetenango está en una situación de abandono y marginación por parte del Estado; sin embargo, el Estado está determinando por omisión y acción muchísimas cosas. Un ejemplo de acción y de omisión es la política del Estado en la concesión de los recursos naturales sin consulta.

Se señala que, en general, existe falta de información sobre la vida política del departamento, incluidos los participantes en estas sesiones. El desconocimiento de los nombres de diputados que están por Huehuetenango y de otros funcionarios del gobierno, así como de las leyes que regulan la participación y los objetivos de los consejos de desarrollo, son ejemplo de ello. Habría que preguntarse si esto se da por falta de interés o apatía.

En este sentido se señala la preocupación por las causas de esta falta de información y desconocimiento del funcionamiento de los distintos niveles de gobierno. Se plantea que, tanto a las organizaciones de la sociedad, como a los participantes en los consejos de desarrollo, se les ha dado capacitación desde organismos internacionales y ONG's locales. ¿Qué ocasiona que no haya habido empoderamiento? ¿Fallaron las metodologías o las estrategias para las capacitaciones? ¿Actualmente son todas personas nuevas que no han recibido capacitación?

En relación a los funcionarios designados para los distintos puestos de gobierno, parece haber una preocupación en cuanto a si son originarios o no de Huehuetenango, argumentando, por ejemplo en el caso del trabajo en salud, que el ser originarios del lugar donde trabajan les da una serie de ventajas por el conocimiento de la población y la problemática que enfrentan. Sin embargo, también se argumenta en contra de esta posición, que podría llegar a ser discriminatoria.

El tema de la necesidad de la participación organizada en política está presente a lo largo de todas las sesiones de trabajo. Y existe una tendencia por valorizar altamente la participación dentro del sistema de partidos políticos o en comités cívicos.

GOBIERNOS LOCALES

• Alcaldías y Corporaciones Municipales

En un departamento con una población mayoritariamente indígena, llama la atención que los alcaldes de sus municipios también son mayoritariamente indígenas, hecho impensable hace unos 20 años. Sin embargo, este hecho por sí solo no garantiza que estos funcionarios reivindiquen cuestiones sustantivas de los pueblos indígenas. Su ejercicio del poder ha sido tradicional, igual al de cualquier alcalde ladino.

Esto no significa que no se cuestionen hechos que también se dan en otros niveles de gobierno, como la falta de transparencia en la ejecución de fondos, la corrupción y el autoritarismo.

Generalmente los alcaldes se convierten en pequeños caciques que quieren perpetuar sus privilegios y prebendas, y garantizarse el manejo de fondos; y no suelen trabajar de la mano con los Consejos de Desarrollo Municipales –COMUDES– ni con los Consejos de Desarrollo Comunitario, COCODES.

Hay que analizar quiénes llegan a ser candidatos y los mecanismos que se utilizan para ello; el hecho de que las candidaturas se dan a través de partidos políticos, sin que haya participación de comités cívicos, llama la atención sobre la participación política de la sociedad civil.

Los ciudadanos deberían asumir un papel de fiscalización de los fondos de las municipalidades.

Un tema que está en la discusión es el de la conformación de las mancomunidades. Se considera que para los alcaldes ser parte de una mancomunidad representa varias ventajas, como el hecho de salirse de la auditoría social, y el de usar el espacio como “trampolín político” para lanzar su candidatura como diputado.

En este sentido, este año presenta una coyuntura importante con las campañas y proceso electoral para los diferentes niveles de gobierno.

• **Gobernación departamental**

Hay varios cuestionamientos alrededor de este puesto, uno de ellos es que este cargo se da por designación y no por elección, o sea que no es representativo. También se considera negativo que el puesto suele ser utilizado como trampolín para escalar a otros cargos de elección, como las diputaciones. La gobernación es vista como un puesto que otorga un sin fin de oportunidades políticas a corto, mediano y largo plazo, supeditado a coyunturas políticas y sin autonomía en la toma de decisiones.

El Gobernador como representante del Ejecutivo, es una figura que en los últimos tiempos ha adquirido una posición política muy importante en el departamento.

Hay que reflexionar sobre las relaciones de paternalismo y clientelismo político que esta institución genera en su entorno, así como el poder que ejerce por el manejo de un presupuesto considerable, a través del Consejo de Desarrollo Departamental, CODEDEH.

Se cuestiona que sea real el carácter democrático del consejo de desarrollo departamental, ya que el gobernador—quien preside el CODEDEH, es un funcionario designado por el presidente, no electo ni representativo.

Existen opiniones de que el gobernador, aunque sea el director del CODEDEH, no tiene la posibilidad de tomar decisiones, estas le vienen impuestas desde arriba, desde la Secretaría Ejecutiva de la Presidencia, desde los ministerios, desde Gobernación. Sin embargo, otras opiniones señalan que el gobernador ahora emerge como un poder novedoso porque además de ser el representante del Ejecutivo, debe relacionarse con distintas dependencias del Estado. Este solo hecho ya le da poder, a lo que hay que sumar su incremento por el manejo de la asignación presupuestaria. La Gobernación va a ser, cada vez más, un escenario de disputa política.

• **Los Consejos de Desarrollo Comunitarios y Municipales –COCODES, COMUDES–**

Los COCODES (Consejos Comunitarios de Desarrollo), son las figuras a nivel comunitario, que generalmente –cuando están formados– están coordinados por los alcaldes. Sus propuestas en cuanto a proyectos se supone que son ideas de necesidades priorizadas desde la comunidad y que estas propuestas deben subir a los COMUDES (los Consejos Municipales de Desarrollo) y de ahí al Consejo de Desarrollo Departamental. El CODEDEH aprueba un listado geográfico de obras y lo manda al Ejecutivo, desde donde se ingresan al presupuesto general. El presupuesto queda sujeto a cambios y a la aprobación del Congreso de la República.

En la práctica, muchos de los proyectos que llegan al CODEDEH no son priorizados desde las comunidades, sino que es una priorización hecha por los alcaldes. Hay que tomar en cuenta que el trayecto para que un proyecto sea aprobado y se inicie su ejecución puede llevar por lo menos un año, desde la unidad técnica del CODEDEH hasta llegar al Ministerio de Finanzas, cuya asignación presupuestaria, previa aprobación del Congreso, regresa a la municipalidad. Desde las municipalidades se debe realizar toda una serie de trámites y los estudios técnicos para lograr el desembolso de fondos y poder ejecutar el proyecto.

En estas instancias de gobierno local se establecen relaciones de poder, es un espacio donde los alcaldes pueden temer que sus decisiones y políticas sean cuestionadas y por ello pueden vedar las posibilidades de participación organizada; esto se ha dado principalmente en los COMUDES, pero también en los COCODES.

• **Consejo de Desarrollo de Huehuetenango –CODEDEH–**

Los consejos de desarrollo son un sistema institucionalizado desde el Estado, donde se da uno de los procesos más importantes de participación ciudadana. No obstante, no debería de verse como la única instancia que brinde posibilidades de participación y fiscalización, sería importante identificar otros espacios.

Sin embargo, los procedimientos son poco transparentes en el manejo de los recursos y la discrecionalidad de los fondos, sin que se dé una fiscalización de la ciudadanía.

El papel que deberían de cumplir los consejos de desarrollo es el de vincular el desarrollo local con el regional y el nacional; esto, para permitir que se den estrategias propias de desarrollo, procesos más amplios de participación y la identificación de los habitantes de las comunidades con los asuntos que pueden afectar su futuro inmediato.

En el CODEDEH se reproducen los mismos vicios que se dan en todo el país, se han convertido en espacios donde lo que se busca es únicamente el financiamiento de proyectos. La idea es que se prioricen los ahí presentados, para ver cómo se les “gana” a los alcaldes, quienes también asisten en función de los fondos que pueden adquirir para sus propios proyectos.

Cuando al CODEDEH se le asignaron fondos de solidaridad social para la ejecución de obras en los municipios, se perdió su carácter de diseñador y fiscalizador y su función de darle seguimiento a las políticas públicas, porque se cayó en el clientelismo de los proyectos.

El problema de fondo es que no existe una visión departamental de desarrollo, los esfuerzos deberían encaminarse hacia contar con un plan estratégico de desarrollo, a mediano y largo plazo, para que los recursos que se canalizan a través del CODEDEH sirvan para ese desarrollo. “Es increíble que no se cuente ni con una agenda ni con un plan de desarrollo”.

Algunos comentarios son positivos en relación a la cantidad y calidad de la participación dentro del consejo de desarrollo, aunque se señala que ha habido problemas por el cambio del gobernador, que es quien dirige el CODEDEH. Durante varios meses se quedó sin dirección el consejo y una vez nombrado el nuevo gobernador, este tuvo que ponerse al día en todos los temas relacionados con

su cargo. Pese a estas dificultades hay quienes ven con ojos esperanzadores el papel del Consejo de Desarrollo.

Otro aspecto positivo en el CODEDEH es la participación de los pueblos mayas, y el hecho de que esta se diera no con un solo representante, sino con representación de cada uno de los nueve pueblos mayas que habitan en el departamento.

Parece que el reto para la junta directiva del consejo de desarrollo —formada por el gobernador, como presidente; el gerente y el secretario, que es el delegado de SEGEPLAN—, es el tratar de buscar la participación activa y consciente, sobre todo, de los alcaldes. Con el CODEDEH, lo que hay es una línea de gobierno establecida por la Constitución y otras leyes, que hace que el gobernador tenga ascendencia sobre los alcaldes.

• Los Diputados

La mayoría de opiniones van en el sentido de que la escogencia de los candidatos suele responder a intereses particulares y no de efectiva representación de su localidad. Además, influye en la posibilidad de ser candidato el dar aportes económicos al partido que los postula. La ausencia de procesos democráticos en el nombramiento de los candidatos es una gran responsabilidad de los partidos políticos.

Hay un proceso de deslegitimación de estos funcionarios, por su incapacidad, la corrupción, el nepotismo y el no ser, realmente, los representantes de las demandas de los huehuetecos. Valdría la pena preguntarse ¿cuántas leyes se han aprobado para beneficio del departamento en las últimas legislaturas?

El hecho es que el quehacer político está bastante desprestigiado, por lo que algunas personas de trayectoria intachable tienen temor de involucrarse.

Habría que estar claros sobre cuál es la función de los diputados: recibir solicitudes de las comunidades para gestionar proyectos, fiscalizar a las entidades ejecutoras de proyectos, o legislar. En el caso de los diputados indígenas, ¿su función es

responder a las demandas de sus pueblos? En nuestro país existe una gran ausencia de educación y formación política.

En estos funcionarios suele darse apatía y falta de compromiso, con lo que se distorsionan sus funciones; y ellos priorizan el quehacer del partido, antes que los intereses del departamento por el que fueron electos. En muchos casos se priorizan a sí mismos, cambian de partido según su conveniencia y posibilidades de reelección, o finalmente se vuelven independientes.

- **Los Ministerios**

- **El Ministerio de Agricultura** delega a un coordinador en cada departamento, en Huehuetenango está trabajando ahora con fertilizantes, el programa Aguas y Bosques de la Concordia. Este funcionario se limita a ser un representante del Ministerio y a ayudar en algunos procesos como facilitador.
- **El Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social** nombra para el trabajo departamental a un Director de Área. Por primera vez para el nombramiento del actual director, el sindicato y un grupo de médicos propusieron candidatos, pero finalmente fue el Ministerio quien tomó la decisión de nombrar para el puesto.

El personal, en general, es contratado bajo el renglón veintidós, personal por contrato; muchas veces estas personas ya con capacitación y buena comunicación con los miembros de la comunidad son cambiadas por alguien más que “ayudó al partido de turno”, de esta manera se establecen privilegios. Sin embargo, se afirma que ha habido avances en estabilizar a personal calificado y capacitado.

- **El Ministerio de Educación** tiene funcionarios desde el nivel central hasta el municipal. Su representante en Huehuetenango es el Director Departamental de Educación, con facultades para la toma de decisiones en nombre del

Ministerio. Este funcionario también debe velar porque las estrategias y políticas centrales se lleven a cabo en el departamento.

La selección de este funcionario aparentemente no se da por designación, generalmente en la prensa nacional sale una convocatoria pública para optar al cargo; sin embargo, parece ser que de antemano se tiene seleccionado al que va a ganar el puesto.

A nivel municipal existen los coordinadores educativos, bastante cuestionados por los maestros, quienes en algunos casos han presentados denuncias sobre mal trato.

Al igual que en el Ministerio de Salud, existen denuncias de privilegios a personas que participaron de alguna forma durante la campaña electoral en el partido del gobierno en turno. El renglón de personal por contrato facilita la remoción de personal, como los maestros por contrato, para ser sustituidos por personas con influencias políticas.

El apoyo a las comunidades, en la construcción de edificios y contrato de personal, también se supedita a la participación electoral, quedando algunas relegadas.

• El Ejército

Cabe preguntarse si los militares han dejado de ser un poder en el departamento o si aún lo siguen siendo. Durante los años de la guerra y los primeros de la post-guerra, muchas de las decisiones a nivel departamental pasaban por la base militar. Llama la atención que en la reestructuración que hizo el Ejército se quitan bases en departamentos como San Marcos, pero se mantiene la de Huehuetenango.

El Ejército no se ha quedado en la base militar, los comités de prevención y emergencia están dirigidos por ellos y cuando se activan, los militares realizan las actividades de transporte de la población.

En el 2006, durante la crisis del sector médico, el Estado anunció que los médicos militares entrarían a dar sus servicios en las comunidades. Otro ejemplo del poder que aún tienen es el hecho de que la pista de aterrizaje está en manos de los militares, bajo el pretexto de la presencia del narcotráfico y el contrabando.

La presencia del Ejército se ha disminuido, pero no ha desaparecido. Otro tema que los pone en la calle es el de la inseguridad, baste decir que a cada policía lo “cuidan” cuatro soldados.

Ahora el objetivo es vender la imagen de un Ejército benefactor, que combate la inseguridad y ayuda cuando se dan desastres. Pero este papel es realmente cuestionable.

EL TEMA SOCIAL

Una de las preocupaciones más importantes es en cuanto a los índices de violencia que van en aumento en todo el departamento, al igual que en el resto del país. Sin embargo, es una problemática que no se señala con frecuencia en las reuniones, ni se abunda en su discusión.

El tema de la participación de la población en la vida política del país es un punto que está presente en todas las reuniones que se efectuaron. Al respecto se señalan varias preocupaciones: ¿cómo lograr una participación organizada? ¿cómo influir, sobre todo en la participación de los jóvenes y las mujeres? ¿cómo hacer para que la sociedad civil incida en las instituciones públicas, en los partidos políticos y en la vida política en general? ¿cómo lograr una efectiva participación política? ¿cómo lograr desarrollar visiones estratégicas?

Hubo opiniones en el sentido de que algunas de estas preguntas están relacionadas con la capacidad de acceder a recursos económicos que se consideran necesarios para el desempeño de las distintas organizaciones, necesarios para transporte, alimentación, lugares de hospedaje, entre otros. En algunas de las sesiones se

discute sobre la validez del argumento de que la falta de recursos constituye un impedimento importante para el trabajo organizativo y para la participación de manera sostenida en distintos procesos.

Asimismo, se menciona la poca visibilidad de líderes comunitarios, y se hacen una serie de preguntas al respecto: ¿dónde están los líderes que han sido formados por proyectos de desarrollo, por ONGs y por la Iglesia?, ¿qué papel deberían de jugar los líderes en la forma de hacer política en el departamento?

Se plantea la preocupación por la falta de capacidad y capacitación para elaborar propuestas que no solamente critiquen la falta de democracia, la corrupción y el clientelismo, sino que den pautas hacia dónde seguir. Porque la participación organizada de la sociedad civil sería el mecanismo y no el fin para alcanzar cambios significativos en el país. Surge la duda sobre cómo lograr que las propuestas que se hagan sean tomadas en cuenta en los gobiernos locales.

Existen varias opiniones en el sentido de responsabilizar a la población (sociedad civil), por la falta de participación organizada, señalando que esta falta de participación no permite que se den ideas articuladas, ni que se diga lo que está mal del sistema político, como tampoco facilita la participación de la población.

Se plantea la necesidad de organizarse, hacer planes de trabajo y darles seguimiento, contar con la capacidad de ver el presente, pero también de ver hacia el futuro. En este sentido, una idea básica es contar con proyectos de comunidad, de departamento, de nación; porque sin esto no existe un rumbo a seguir.

Otras opiniones van más allá, compartiendo la necesidad de la participación organizada, llaman la atención sobre la necesidad de no responsabilizar a la población por esta carencia y en este sentido de evitar una tendencia al autoflagelo. Se señala la incidencia de aspectos puntuales en la falta o precaria organización de la sociedad civil: la ausencia de corrientes políticas que le den coherencia y cohesión a los diferentes proyectos políticos, como si hubiera una desideologización, entre otras

razones, por los resultados del conflicto armado interno y la historia más reciente del país.

Por lo anterior, se considera la necesidad de tomar en cuenta las implicaciones de la derrota del movimiento obrero y revolucionario y las divisiones que existen al interior de diferentes expresiones democráticas, dificultando el trabajo en equipo.

En todo el período de la posguerra se evidencia la ausencia de líderes, la fragmentación de los grupos sociales y el deterioro del tejido social. El departamento de Huehuetenango fue un escenario importante durante el conflicto armado interno, por lo tanto la recuperación de todas sus fuerzas sociales será un proceso a largo plazo.

Otro aspecto señalado en las reuniones es el espacio que se abre a la participación política con la firma de los Acuerdos de Paz (pese a sus deficiencias); y la necesidad de incidir en su cumplimiento, de manera propositiva y fiscalizadora.

Ambos puntos de vista coinciden en la necesidad de la participación organizada de la población y en tener puntos claros como la construcción de agendas reales, la necesidad de fiscalizar los procesos y los fondos de los gobiernos locales. También la necesaria tarea de demandar, pero con propuestas y acciones concretas, desde la sociedad civil y los distintos movimientos sociales.

Varios sectores de población en el departamento plantean demandas ante problemas concretos, entre ellos los mayas, estudiantes y maestros, sindicatos, ONG's, Iglesias, trabajadores de la salud, jóvenes y mujeres. Todos ellos con distintos niveles de participación organizada y propuestas, tanto para abordar los problemas como para enfrentarlos de manera conjunta o articulada con otros sectores del mismo Huehuetenango o bien en otros espacios regionales o nacionales.

Otros sectores, como el de las mujeres y los campesinos, son bastante invisibles en todas las sesiones que se realizaron. En el primer caso, únicamente se plantean algunas preocupaciones como la poca o casi nula participación de mujeres en

los puestos y cargos de dirección en los gobiernos locales y central; así como la también poca participación de las mujeres, en general, en la vida política de sus comunidades.

En cuanto a las luchas o reivindicaciones de los campesinos, en Huehuetenango, llama la atención que la organización no suele darse por el acceso a la tierra (como sucede en otros departamentos del país), sino que la conflictividad agraria tiene como particularidad acciones más vinculadas a la certeza jurídica, con la búsqueda de la titulación de tierras.

Puede afirmarse que distintas problemáticas presentes en Huehuetenango han generado movilizaciones y la conformación de movimientos sociales. Entre ellas la más significativa ha sido la relacionada con la minería y las políticas de concesión para la exploración y explotación de minas subterráneas y a cielo abierto. Estas concesiones están ubicadas en los municipios del norte del departamento, todos ellos de población maya.

Otros movimientos importantes se están dando en temas vinculados con el deterioro del medio ambiente en el departamento; los daños que pueda ocasionar la construcción de la Franja Transversal del Norte y la construcción de represas en Ixcán, son sólo dos ejemplos de ello, aunque en las sesiones de análisis no se abordan de manera más amplia.

• **Movimiento social por un NO a la explotación minera**

Las preocupaciones en el tema de la minería han sido expresadas por algunas organizaciones comunitarias y existen demandas concretas que el Estado tendrá que tomar en cuenta. En diferentes municipios de Huehuetenango (Colotenango, Santa Eulalia), se han dado luchas y consultas comunitarias en relación a este tema; una de estas consultas, la de Sipacapa en San Marcos, está detenida por la Corte de Constitucionalidad.

Este es un movimiento social fuerte que, además, se nutre de la cosmovisión maya. Más allá del aspecto relacionado con la tierra, se hace referencia al equilibrio de la naturaleza con los seres humanos.

Este movimiento tiene un objetivo claramente definido: No a la explotación minera en el departamento, no al deterioro de los recursos naturales. Además, es un movimiento articulado entre los municipios del departamento donde se han dado concesiones para la exploración y explotación minera. Actualmente existe el esfuerzo de la mancomunidad de municipios del norte, que involucra a Ixcán, Barillas y San Mateo Ixtatán.

Sin embargo, se considera que hace falta conformar un frente común más allá del departamento, ya que hay otras organizaciones en el país que trabajan con fines similares. La idea central es unificar esfuerzos y evitar la duplicidad.

Lo anterior no significa que se disminuya la importancia de la movilización social que se está dando alrededor de este tema, y su magnitud en relación a la movilización que se da en otros departamentos, por temas similares o no. Tal es el caso de la asamblea departamental en contra de la minería y por la defensa de los recursos naturales.

Se conformó una Asamblea Departamental en contra de la Minería y por la defensa de los recursos naturales del departamento, este hecho es valorado positivamente. Este movimiento de lucha contra la minería parece estar abriendo brecha para un repunte del movimiento social. Es un movimiento nuevo pero que está teniendo un crecimiento importante, es uno de los movimientos sociales más fuertes que se dan en el departamento, con perspectivas significativas.

En el caso de Chiantla, la propia corporación municipal se ha involucrado en el proceso a través de un cabildo, con una posterior consulta radial y la recolección de firmas para la elaboración de documentos legales que se enviaron al Ministerio de Energía y Minas solicitando que se deroguen todas las concesiones de exploración y explotación minera en el municipio.

También hay otras corporaciones municipales que se han involucrado en procesos similares, como Santa Eulalia, Ixtahuacán, Tectitán, San Mateo y Barillas.

En relación a este movimiento también existe la preocupación por la ausencia de propuestas que vayan más allá del NO a la minería, “de lo contrario este movimiento empieza a quedarse acéfalo y amorfo, porque no se sabe para dónde seguir después de haber dado el NO a la explotación minera”.

• Los Pueblos Mayas

Las opiniones en relación a la participación organizada Maya en la vida social y política del departamento, difieren desde quienes consideran que las organizaciones existentes son sólo “cascarones”, hasta quienes opinan que son esfuerzos reales y valiosos.

Hay información que permite visualizar la participación de grupos mayas a nivel nacional, departamental y municipal y de grupos más o menos estructurados alrededor de distintas organizaciones, asociaciones o coordinadoras. Se hace referencia a una coordinadora ubicada en el área mam del departamento, la coordinadora “Maya-mam”.

Existe una organización a nivel nacional de jóvenes mayas –la *Red nacional de organizaciones de jóvenes mayas, RENOJ*–, que en Huehuetenango tienen proyectos para trabajar en los municipios de San Mateo Ixtatán y San Juan Ixcoy (no se menciona cuáles son los proyectos). Desde esta organización se critica la poca participación organizada de los jóvenes en los problemas de sus comunidades. En algún momento se pregunta ¿cómo hace esta organización para trabajar con los jóvenes?, ¿logran plantearles opciones diferentes a la migración económica?

El *Consejo de los Pueblos Mayas* se conformó en una reunión de cincuenta dirigentes indígenas, y entre ellos eligieron a sus representantes. Es una organización

departamental cuya idea inicial es el ser capaces de incidir en los Consejos Municipales y en el Consejo Departamental de Desarrollo, pero básicamente en los propios pueblos indígenas del departamento.

En estas reuniones de trabajo se habla indistintamente de un *Consejo Departamental de Pueblos Mayas* o el *Consejo de Pueblos Mayas*. Hay opiniones encontradas en cuanto a cómo esta institución trabaja y se proyecta en Huehuetenango. Hay quienes consideran que su trabajo es efectivo y, por el contrario, quienes cuestionan este hecho al considerar que no representan a todos los pueblos mayas existentes en el departamento. Se señala que no cuentan con una base real porque no se acercan a los pueblos para conocer sus demandas, sus planteamientos, y además, porque no hay representantes electos o designados por cada uno de los pueblos mayas.

Esta circunstancia dificulta que las necesidades sean plateadas dentro del CODEDEH, donde se logró la inclusión de un representante por cada uno de los pueblos mayas (inicialmente la propuesta era la de un delegado por todos los pueblos).

El *Parlamento Q'anjob'al*, intenta aglutinar varios municipios del norte del departamento de Huehuetenango. El objetivo de esta entidad, según las opiniones vertidas, es la autodeterminación, no entendida como una separación. Su idea es ser una semilla para facilitar una organización mayor, que llegue a niveles regionales o nacionales.

• **La Educación media y superior**

A nivel de diversificado, se han dado algunas reacciones de los estudiantes ante temas como el Plan Educativo Institucional impulsado desde el Ministerio de Educación.

Miembros del sindicato de educación en el departamento consideran que los movimientos reivindicativos que han hecho, también son movimientos con propuestas. Un ejemplo de ello fue la propuesta hecha al director departamental para

que en la conformación del consejo departamental de educación se incorporaran unas veinticinco organizaciones a nivel departamental, con un trabajo previo de organizar a los consejos municipales de educación.

En relación a la educación superior, actualmente en el departamento hay varias universidades y sobre ellas se plantean varias preguntas, como ¿cuál es el papel que están cumpliendo en la formación de estudiantes con criterios críticos? ¿A qué responde el bajo nivel de participación de las universidades en la problemática departamental?

Los centros de educación superior han aumentado considerablemente en Huehuetenango, situación positiva en el acceso a la educación universitaria. Lo interesante sería analizar si estas instituciones participan o no en la vida política del departamento y qué tipo de profesionales están formando.

Se menciona la presencia de grupos de estudiantes universitarios, pero aislados y sin mayor incidencia.

• Los Sindicatos

Los orígenes del sindicalismo en el departamento se remontan al año de 1950, con el movimiento sindical de los artesanos del calzado, del hilo y las colchas y con la conformación de la Asociación del Porvenir de los Obreros. Posteriormente surgió en Huehuetenango la organización magisterial, el sindicato minero y los grupos campesinos representados por el CUC.

Todos estos movimientos fueron duramente reprimidos por los gobiernos militares de turno durante el período de guerra interna. Con la llamada transición democrática, resurgen algunas de estas organizaciones en Huehuetenango, pero los efectos de la guerra, la represión y desaparición de varios de los líderes sindicales han mermado a estas organizaciones, tanto en su capacidad de liderazgo como en la formulación de sus objetivos.

- **Movimiento magisterial**

Pasaron de ser movimientos sociales que buscaban cambios estructurales en el sistema, a movimientos sociales gremiales con objetivos muy particulares de su propio grupo.

- **Las Iglesias**

En los últimos 20 años en el departamento, al igual que en el resto del país, se ha dado un aumento importante de la presencia de iglesias evangélicas, “hay más templos evangélicos en una sola comunidad que escuelas”. Este fenómeno está generando la lucha por el liderazgo comunitario e incide en la consolidación del fraccionamiento del tejido social producido por el conflicto armado interno.

¿Tienen un objetivo político definido las distintas iglesias? Sería interesante analizarlo.

- **Trabajadores de la salud**

Distintas políticas de salud del Estado han tenido como reacción la movilización de los trabajadores de la salud en el Hospital de Huehuetenango.

- **Presencia de ONGs**

Este aspecto es muy poco abordado en las distintas reuniones. En general, se menciona la preocupación de cómo en algunas comunidades, más que en otras, se concentra la presencia de distintas organizaciones. Se argumenta que donde hay menos ONGs, las comunidades son más vulnerables, por la ausencia del Estado. En las reuniones no se mencionan los nombres de ONGs que estén presentes en el departamento.

También existe la preocupación por la conformación de ONGs que responden a intereses personales y familiares, como una forma de vida. Se da el ejemplo de Santa Bárbara, donde hay alrededor de diez ONGs creadas por vecinos del lugar. No tienen objetivos y metas claras, y ningún tipo de mecanismos para coordinar el trabajo entre ellas.

- **Las ex PAC**

Las ex PAC están muy organizadas en el departamento, el número de sus miembros es alto, precisamente por el papel que jugó Huehuetenango en el conflicto armado interno, que requirió mayor cantidad de patrullas de autodefensa civil. Entre sus miembros hay campesinos y mayas que también participan en las movilizaciones en contra de la minería.

TEMA ECONÓMICO

¿Qué papel deberían de jugar las instituciones del Estado en la vida económica del departamento? ¿Cuáles deberían ser sus propuestas y acciones para paliar la extrema pobreza? ¿O su papel es, simplemente, paliar en alguna medida los problemas de salud y educación, sin una propuesta económica que favorezca a las grandes mayorías?

Si el Estado invierte poco económicamente y cuenta con políticas cerradas, ¿qué tanto pueden hacer los gobiernos locales? ¿qué tanto pueden cambiar las tendencias generales?

Aunque el tema económico no debe abordarse únicamente desde el departamento, incluso hay que trascender el ámbito nacional para ubicarlo en el marco de la globalización, es importante contar con datos estadísticos locales para su análisis.

En el país no existe una distribución o redistribución equitativa de los ingresos que llegan al Estado, en su mayoría se concentran en la capital y dentro de ella, en sectores de altos ingresos.

Se considera básico dimensionar históricamente las causas de la pobreza, sin caer en argumentos y explicaciones simplistas que hagan parecer a los marginados y excluidos como los responsables de su propia pobreza.

La falta de inversión social en el departamento no permite, entre otras cosas, la creación de fuentes de empleo, la inversión en “educación para el futuro” y en el acceso a la atención de la salud.

Hay una preocupación en cuanto a la necesidad de darle contenido a los conceptos que se utilizan, como explicitar qué se entiende por pobreza y desarrollo.

Se proponen una serie de aspectos que deben tomarse en cuenta para analizar la coyuntura desde lo económico. En este contexto se señala la necesidad de no perder de vista el aporte de la mujer en la economía comunitaria, municipal, departamental y nacional, la importancia de hacer visible lo que ha estado invisibilizado.

La industria manufacturera en el departamento consiste fundamentalmente de empresas que en un 90% emplean solamente de una a cinco personas, situación que no es muy diferente a la del resto del país.

Lo que vemos en Huehuetenango es una expansión muy grande y dinámica de dos sectores, el sector comercial y el de la construcción. En el primer caso es el intercambio de bienes, la venta y compra de productos que se ha ampliado enormemente; en el segundo es evidente el auge vinculado con la recepción de remesas y el lavado de dólares.

• **El papel del Estado**

Hay una ausencia del Estado, entre otras razones, por la falta de políticas económicas que influyan en el desarrollo del departamento a mediano y largo plazo, e intenten disminuir la pobreza y la extrema pobreza.

Lo que hay es un Estado débil e ineficiente, con autoridades irresponsables y corruptas, que permiten la existencia de problemáticas como el narcotráfico y el contrabando.

- **Migración y remesas familiares**

Actualmente la migración de los huehuetecos se da por razones económicas. Por su destino y cambios en los patrones culturales de la población, podemos dividirla en dos tipos: la migración temporal para trabajar en fincas de la costa, o a fincas de Chiapas, y la migración hacia los Estados Unidos.

Las remesas para Huehuetenango significan entradas por arriba de los trescientos millones de dólares anuales. Sin embargo, esto no ha significado que los niveles de pobreza y extrema pobreza estén disminuyendo en el departamento, por el contrario, están creciendo.

Las remesas generalmente se utilizan en la mejora de la vivienda o construcción de una nueva, así como en alimentación. La gran mayoría de los ingresos recibidos del exterior no se invierten en producción o en la creación de fuentes de empleo.

Es necesario tomar en cuenta las implicaciones que tiene la migración hacia los Estados Unidos, básicamente de padres y madres, sobre quienes se quedan en Guatemala, los niños y los jóvenes, que se ven inmersos en la desintegración familiar. El horizonte de fuentes de empleo de estos jóvenes ha variado ante la recepción de las remesas, se están dejando las actividades tradicionales y el ser también ellos migrantes empieza a ocupar un lugar importante en su imaginario.

La transmisión de la cultura, que se da de generación en generación, corre el riesgo de perderse. El consumismo ocupa un lugar importante y no tanto la inversión en fuentes de empleo o actividades productivas.

No es el mismo caso de quienes han vuelto de los Estados Unidos después de haber trabajado ahí durante algún tiempo. Estas personas suelen traer ahorros y los invierten en el sector comercio; la inversión en vivienda, alimentación y en algunos casos en educación, ya se hizo mientras eran migrantes y enviaban remesas.

Algunos de estos migrantes que han vuelto a su lugar de origen, suelen involucrarse en la política local, sobre todo apoyando en el financiamiento de la campaña de algún candidato a alcalde, posteriormente esto les da ciertas influencias y la posibilidad de recibir a cambio favores del alcalde electo, como el asfalto de las calles donde está su vivienda, por ejemplo.

- **El narcotráfico**

El lavado de dólares se evidencia en el tema de la construcción de viviendas y en la construcción y funcionamiento de hoteles y gasolineras.

- **La economía informal**

Está relacionada con la circulación de dinero por el envío de remesas.

- **El contrabando**

El hecho de ser un departamento fronterizo incide en altos niveles de contrabando.

- **El TLC**

¿La ubicación geográfica de Huehuetenango le da algún tipo de ventajas competitivas en relación a otros departamentos? ¿Si no tiene Huehuetenango productos que exportar, se va a dar más desigualdad?

Estos tratados se han dado por presión de bancos internacionales, como el FMI, argumentando que el TLC va a traer desarrollo y va haber más trabajo. En este contexto se dan las concesiones para la explotación de la minería, situación que

empeorará las condiciones de vida de la población y propiciará el deterioro de los recursos propios.

En relación al TLC y el PPP, en Huehuetenango se ha evidenciado la resistencia frente a estos planteamientos transnacionales, con movimientos de diferente índole. Pero en las sesiones de trabajo no se hace referencia a qué sectores de la sociedad han hecho estos movimientos.

• **La producción agrícola**

La actividad agrícola ha sido importante históricamente en el departamento. Sin embargo, la falta de condiciones para su desarrollo y para lograr el sustento en base a la agricultura, han propiciado la migración temporal hacia la costa.

Huehuetenango responde al mismo patrón económico que se da en el resto del país y a los mismos mecanismos de acumulación de capital. En la producción de bienes, el mayor aporte sigue siendo el café.

Huehuetenango tiene un bajo nivel en conflictos agrarios, en comparación con otros departamentos, desde el punto de vista de acceso a la tierra. Hay conflictos de tierras y de certezas jurídicas, pero no tiene la conflictividad que tienen otros departamentos como Alta Verapaz.

Ante la baja en los precios del café, una actividad ha dado opciones de empleo y mejorado los ingresos: la migración hacia los Estados Unidos, con el envío de remesas.

BIBLIOGRAFÍA TEMÁTICA DISPONIBLE EN CEDFOG

HUEHUETENANGO

Cafés de Huehuetenango / CEDFOG. – Guatemala: CEDFOG, 2002. – 44 p.: il. ; 27 cm. Ubicación: E/380.141/C3/V. 1

Caracterizaciones de los municipios del departamento de Huehuetenango (disco compacto). – Huehuetenango, Guatemala: SEGEPLAN: USIGHUE, 2002. – 1 disco compacto; 4 3/4 plg. Ubicación: HD/972.81/C3

Comunidades en movimiento: la migración internacional en el norte de Huehuetenango / Manuela Camus editora. – Guatemala: INCEDES: CEDFOG, 2007. – 228 p.: fots. ; 25 cm. Ubicación: E/304.8/C6

Davis, Shelton Harold. ***La tierra de nuestros antepasados: estudio de la herencia y la tenencia de la tierra en el altiplano de Guatemala*** / Shelton H. Davis con un epílogo de W. George Lovell. – [s.l.]: Plumssock Mesoamerican Studies; CIRMA, 1997. – xxxii, 245 p.: retrs., fot., mapas; 25 cm. – (Monográfica; 8) Ubicación: H/333.3/D3

Girón Palacios, Felipe. ***Aproximación a la identidad cultural por medio de la tradición oral*** / Felipe Girón Palacios, María Laura Lizeth Jiménez Chacón. – Guatemala: CEDFOG, 2007. – 45, 34 p.: il. ; 27 cm. Ubicación: E/398.2/T78

Gutiérrez, Marta Estela. ***Los linchamientos pos conflicto y violencia colectiva en Huehuetenango Guatemala*** / Marta Estela Gutiérrez, Paul Hans Kobrak. – Guatemala: CEDFOG, 2001. – 104 p.; 21 cm. Ubicación: E/364.134/G8

- Guzmán Mérida, Pedro Alberto. ***Estrategias de vida de las personas relacionadas con el café debido a la baja de los precios en Huebuetenango*** / Pedro Alberto Guzmán Mérida. – Guatemala: CEDFOG, 2002. – 174 p. ; 21 cm. Ubicación: E/380.141/G8
- Guzmán Mérida, Pedro Alberto. ***Olas en la sierra: eventos, casos y observaciones del desarrollo de Huebuetenango*** / Pedro Alberto Guzmán Mérida. – Guatemala: CEDFOG, 2004. – 296 p.; 22 cm. Ubicación: E/338.91/G8
- Herrera, Fermín. ***Monografía actualizada de Huebuetenango*** / Fermín Herrera. – Guatemala: El autor, 2006. – 315 p. : il., mapas ; 27 cm. – Ubicación: H/972.8171/H5
- Kobrak, Paul Hans. ***Huebuetenango: historia de una guerra*** / Paul Kobrak. – Huebuetenango, Guatemala: CEDFOG, 2003. – 168 p- : fots. ; 21 cm. Ubicación: E/972.81052/K6
- Huebuetenango: informe departamental de desarrollo humano*** / PNUD. – Guatemala: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007. – 50 p.: gráfs. ; 27 cm. – Ubicación: HF/303.44/15
- La participación política electoral en Huebuetenango 1985-2004*** / Alba Cecilia Mérida, Edgar Ruano, Megan Thomas. – Guatemala: CEDFOG, 2006. – 107 p.; 21 cm. – (Cuadernos del corredor; 1 Ubicación: E/300/C8/V.1
- Lovell, W. George. ***Conquista y cambio cultural: la sierra de los Cuchumatanes de Guatemala 1500-1821*** / W. George Lovell. – Guatemala: CIRMA: Plumsock Mesoamerican Studies, 1990. – 270 p.; 21 cm. – (Monográfica; 6) Ubicación: H/972.8102/L68
- Primera Jornada de Estudios y Experiencias sobre Territorio, Poder y Política Huebuetenango (1: 2006: Huebuetenango, Guatemala). ***Memoria primera jornada de estudios y experiencias sobre territorio, poder y política***

Huehuetenango: 12 y 13 de octubre de 2006. – Huehuetenango, Guatemala: CEDFOG, 2006. – 151 p.: fots. ; 25 cm. Ubicación: E/323.04/P8

Recinos, Adrián. **Monografía del departamento de Huehuetenango: con 2 mapas y 63 ilustraciones** / Adrián Recinos. – 2a ed. – Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1954. – 518 p.: il., mapas; 22 cm. – (Monografías; 2) Ubicación: H/972.8171/R4

Tejada Bouscayrol, Mario. **Historia social del norte de Huehuetenango** / Mario Tejada Bouscayrol. – Guatemala: CEDFOG, 2002. – 225 p.: il. ; 21 cm. Ubicación: E/972.81/T4

Torres Escobar, Edelberto. **Aproximación a la inseguridad en Huehuetenango** / Edelberto Torres Escobar. – Guatemala: CEDFOG, 2007. – 86 p.; 21 cm. – (Cuadernos del corredor; 2) Ubicación: E/300/C8/V.2

METODOLOGÍA DE ANÁLISIS DE COYUNTURA

Análisis de coyuntura / Proyecto Incidencia. – Guatemala: Proyecto de Incidencia, [2001]. – 74 p.; 21 cm. – (Criterios para la incidencia; 2) Ubicación: 323.042/C7/V. 2

Cómo hacer un análisis de coyuntura / INCEP. – Guatemala: INCEP, 2002. – 40 p.; 21 cm. – (Cuadernos de formación para la práctica democrática; 5) Ubicación: F/001.42/C6

Folleto práctico sobre análisis de coyuntura. – Guatemala: Fundación Myrna Mack, [s.f.]. – 4 v.: il. ; 28 cm. Ubicación: F/001.42/F6

Seminario Cultura de Paz y Consolidación de la Democracia (1: 2000: Guatemala). **Seminario cultura de paz y consolidación de la democracia.** – Guatemala: Siglo Veintiuno, 2001. – 139 p.; 22 cm. Ubicación: 327.172/S4

MOVIMIENTOS SOCIALES

Acción colectiva y propuesta de los pueblos indígenas ante la pobreza /

Oscar López comp. –Guatemala: FLACSO, 2006–. 174 p.; 21 cm. – (Debate y propuestas sobre la pobreza; 3) Ubicación: 362.5/D4/V. 3

Acción colectiva, movimiento social e identidad política / Marc Augé...[et

al.]. – Quetzaltenango, Guatemala: UNESCO: Muni-k'at, 1999. – 89 p.; 28 cm. – (Estudios y documentos; 13) Ubicación: 300/E88/V. 13

Bá Tiul, Kajloj Máximo A. ***La palabra del trueno = Ri q'orb'al i kojok'*** / Kajkoj

Máximo A. Bá Tiul. – Guatemala: Proyecto Kajkoj y ASOGAP, 2001. – 32 p.; 21 cm. Ubicación: F/320/B3

Barreiro, Julio. ***Educación popular y proceso de concientización /*** por Julio

Barreiro.– 7a ed. – México: Siglo XXI, 1980. – 161 p.; 18 cm. – (Educación) Ubicación: 370.115/B3

Bases sociales y movilización / Proyecto Incidencia. – Guatemala: Proyecto

Incidencia, [2000]. – 88 p.; 21 cm. – (Criterios para la incidencia; 8) Ubicación: 323.042/C7/V. 8

Bastos, Santiago. ***El movimiento maya en perspectiva: texto para reflexión***

y debate / Santiago Bastos, Manuela Camus. – Guatemala: FLACSO, 2003. – 128 p.; 21 cm. Ubicación: 305.8/B37

Bastos, Santiago. ***Entre el mecapal y el cielo: desarrollo del movimiento***

maya en Guatemala. – Guatemala: FLACSO, 2003. – 347 p.; 25 cm. – Ubicación: 305.8/B38

Bastos, Santiago. ***Quebrando el silencio: organizaciones del pueblo maya***

y sus demandas. 1986-1992 / Santiago Bastos, Manuela Camus.– 3a ed. – Guatemala: FLACSO, 1996. – 216 p.; 21 cm. Ubicación: 305.8/B3

Brett, Roddy. **Movimiento social, etnicidad y democratización en Guatemala 1985-1996** / Roddy Brett. –Guatemala: F&G, 2006–. 299 p.; 25 cm.
– Ubicación: 305.8/B8

Cadena Roa, Jorge. **Acción colectiva y creación de alternativas** /Jorge Cadena Roa. En: [s.n.] , p. 163-189 Ubicación: AV/303/C33

Cojtí Cuxil, Demetrio. **Ri maya' moloj pa iximulew = El movimiento maya: en Guatemala** / Demetrio Cojtí Cuxil. –Guatemala: CHOLSAMAJ, 1997–. 158 p.; 21 cm. Ubicación: 305.8/C65

Comunicado de prensa / Movimiento municipal y social del municipio de Santa Eulalia, del departamento de Huehuetenango. –Huehuetenango, Guatemala: Movimiento Social Santa Eulalia, 2006. – 2 p.: il.; 27 cm.–
Ubicación: HA/338/C6

Comunicado de prensa: la Municipalidad y el Movimiento Social Jolom Konob del pueblo maya q'anjob'al, municipio de Santa Eulalia, departamento de Huehuetenango, Guatemala / Movimiento Social Santa Eulalia, Huehuetenango. – Huehuetenango, Guatemala: Movimiento Social Santa Eulalia, 2006. – 2 p.: il.; 27 cm. – Ubicación: HA/338/M6

Comunidades de Huehuetenango rechazan proyecto de minería de metales / Colectivo Madre Selva. – Guatemala: Colectivo Madre Selva, 2006. – 3 h.: il.; 28 cm. – Ubicación: HA/338/C66

Consulta comunitaria de Buena Fe sobre la exploración minera y por la defensa de los recursos naturales renovables y no renovables del municipio de Santa Cruz Barillas. – Huehuetenango, Guatemala: Municipalidad de Santa Cruz Barillas y Comisión Organizadora de la Consulta Comunitaria de Buena Fe, 2007. – 24 p.: il.; 21 cm. Ubicación: HF/338.2/C6

Consulta comunitaria en Huehuetenango rechaza minería. 11 h.: il.; 28 cm. – Ubicación: HA/338/C3

Consultas comunitarias: Colotenango, Concepción Huista, San Juan Atitán, Santiago Chimaltenango, Santa Eulalia. – Huehuetenango, Guatemala: [s.e.], 2006. – 1 disco compacto; 4 3/4 plg. – Ubicación: HD/338.2/C6

Debate. **Debate: hacia el consenso.** – Guatemala: CALDH, 1996. – v.: il., gráfs., fot.; 27cm. Ubicación: En hemeroteca

Encuentro Sur-Norte Construyendo Alternativas Frente al Neoliberalismo (2: 2000: San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México). **II encuentro sur-norte: los pueblos de América construyendo alternativas ante el neoliberalismo** (videocasete). – San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas, 2001. – 1 videocasete (VHS) (min., seg.): son., col.; 1/2 plg. Ubicación: VD/382.91172/E5/2001

Formas de acción colectiva y ciudadanía en los movimientos de mujeres / Gemma Celigueta... [et al.]. – Quetzaltenango, Guatemala: UNESCO: Muni-k'at, 1999. – 100 p.; 28 cm. – (Estudios y documentos; 19) Ubicación: 300/E88/V.19

Foro Alternativo de Resistencia sobre Minería de Metales: 2004: Guatemala. **Conclusiones del foro alternativo de resistencia sobre minería de metales celebrado en Guatemala el 2 de diciembre de 2004.** – Guatemala: Frente Nacional de Resistencia a la Minería de Metales, 2004. – 2 h.; 28 cm. – Ubicación: AV/338/F6

González Casanova, Pablo. **El poder al pueblo** / Pablo González Casanova. – México: Océano, 1986. – 145 p.; 23 cm. Ubicación: 323.04/G6

Hacia la reconceptualización del movimiento por los derechos humanos. – Guatemala: Proyecto Incidencia: Fondo de Apoyo Democrático, 2000. – sin pág.; 28 cm. Ubicación: 323/H33

Informe preliminar de observancia: minería metálica, derechos de los pueblos indígenas y derecho a un ambiente sano. Huehuetenango agosto 2006. – [s.p.i.] 40 h.: il.; 28 cm. – Ubicación: HA/338/I54

La primera gran confrontación: el movimiento campesino indígena del altiplano guatemalteco. – [s.p.i.] 24 p.; 28 cm. Ubicación: AV/305/P7

La recuperación de la memoria histórica y de las señas de identidad de la izquierda / Eduardo Galeano, José María Pedrero, Andrea D'atri, et al. – Guatemala: Ceibas, [2002]. – 2 v.; 21 cm. Ubicación: 335.82/R4

Las organizaciones mayas en el proceso político. En: Abriendo caminos, p. 39-111 Ubicación: AV/323/O75

Lazo, Alfonso. ***Revoluciones del mundo moderno*** / Alfonso Lazo. – Barcelona, España: Salvat, 1980. – 64 p.: fot., il., mapas; 22 cm. – (Salvat temas clave; 4) Ubicación: 909/L3

López Larrave, Mario. ***Breve historia del movimiento sindical guatemalteco*** / Mario López Larrave. – Guatemala: Estudiantil Fénix, 1976. – 84 p.; 21 cm. Ubicación: 331.88/L6

Los pueblos indígenas de Guatemala: escenario social, económico, cultural y político / Mesa Nacional Maya de Guatemala Q'uj Kumatz. – [s.p.i.] 36 p.; 28 cm. Ubicación: AV/305/P8

Manual para la facilitación de procesos de incidencia política: la incidencia política: herramienta para el cambio en una sociedad democrática / Patrick Baltasar y Andrés McKinley, consultores. – [s.l.]: Oficina de Washington para Asuntos Latinoamericanos, [s.f.]. – 275 h.; 28 cm. Ubicación: 323.042/M3

Más allá de la sobrevivencia: la lucha por la vida digna. La posición de AVANCSO frente a la organización social, económica y política de Guatemala. Julio de 2006. – Guatemala: AVANCSO, 2006. – 46 p.; 28 cm.

Ubicación: AV/303/M3

Monzón, Ana Silvia. ***La participación política de las mujeres en Guatemala*** / Red de Mujeres por la Construcción de la Paz. – Guatemala: la Red, [s.f.]. – 13 p.; 20 cm. Ubicación: F/323.042/M6

Movimiento de mujeres en Centroamérica / Ana Leticia Aguilar T...[et al.]. – Managua, Nicaragua: Programa Regional La Corriente, 1997. – 511 p.; 24 cm. Ubicación: 305.4/M6

Movimiento social y municipalidad en defensa de los recursos naturales y de la vida, en Santa Eulalia del departamento de Huehuetenango. – Huehuetenango, Guatemala: Movimiento Social y Municipalidad en Defensa de los Recursos Naturales y de la Vida, [2006]. 24 p.: il.; 21 cm. Ubicación: HF/338.2/M6

Palencia Prado, Tania. ***Separata de estudio: hacia un nuevo rol ciudadano para democratizar Guatemala*** / Tania Palencia Prado. David Holiday. – Guatemala: Centro Internacional de Derechos Humanos y Desarrollo Democrático, 1996. – 56 p.; 27 cm. Ubicación: F/361.763/S4

Paredes, Lorena Paz. ***Santa Gertrudis: testimonios de una lucha campesina*** / Lorena Paz Paredes, Julio Moguel. – México: Era, 1979. – 106 p.; 18 cm. – (Popular era; 69) Ubicación: 305.5633/P3

Primera Jornada de Estudios y Experiencias sobre Territorio, Poder y Política Huehuetenango (1: 2006: Huehuetenango, Guatemala). Memoria primera jornada de estudios y experiencias sobre territorio, poder y política Huehuetenango: 12 y 13 de octubre de 2006. – Huehuetenango, Guatemala: CEDFOG, 2006. – 151 p.: fots.; 25 cm. Ubicación: E/323.04/P8

¿Qué sociedad queremos?: una mirada desde el movimiento y las organizaciones mayas / Víctor Gálvez Borrell, coord. – Guatemala: FLACSO, 1997. – 164 p.; 22 cm. Ubicación: 322.64/Q4

Sáenz de Tejada, Ricardo. ***Víctimas o vencedores: una aproximación al movimiento de las ex PAC.*** – Guatemala: FLACSO, 2004. – 157 p.; 21 cm. Ubicación: 355.23/S3

Viezzler, Moema. ***Si me permiten hablar: testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia*** / por Moema Viezzler. – México: Siglo XXI, 1977. – 257 p.; 18 cm. – (Historia inmediata) Ubicación: 322.43/V5

Watanabe, John M. Culturing ***Identities, the state, and national consciousness in late nineteenth century western Guatemala*** / John Watanabe
Ubicación: HA/306/W3

AUDITORÍA SOCIAL

Auditoría social de los programas de apoyo del Ministerio de Educación 2005. – Guatemala: Gran Campaña Nacional por la Educación, 2005. – 55 p.; 27 cm. – Ubicación: 379.151/I5

Manual para el monitoreo del presupuesto del Estado / Coordinador: Alejandro Aguirre, elaborado por: Ana Gladys Cospín – Guatemala: CONGCOOP: CIIDH, 2005. – 117 p: il. ; 21 cm. Ubicación: 352.48/M3

Villacorta, Alberto Enríquez. ***Auditoría social a nivel municipal en Guatemala: pautas y pistas para su implementación y desarrollo*** / Alberto Enríquez Villacorta, Rokaél Cardona. – Guatemala: Proyecto Voz, Voto y Desarrollo Local, 2005. – 60 p.; 28 cm. Ubicación: 320.8/A9

INCIDENCIA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Cabrera, Francisco. *Entonces sí hay avances: agenda regional de acción para la incidencia de la sociedad civil sobre educación para todos y políticas educativas 2005-2008* (punto de partida para la construcción permanente). – Guatemala: Ibis, 2004. – 55 p.; 17 cm. – (Derechos, educación y desarrollo; 9) Ubicación: 370/C3

Calderas, María Teresa. *Pensum para el fortalecimiento de la participación política, social en la descentralización, el empoderamiento y la gobernabilidad democrática de las y los miembros de los consejos comunitarios y municipales de desarrollo urbano y rural* / María Teresa Calderas. – Guatemala: CEIBA, 2005. – 83 p.: il.; 28 cm. – Ubicación: H/320.84/C3

Definición consensuada sobre desarrollo rural, desarrollo agrario, participación ciudadana e incidencia política / director Helmer Velásquez. Desarrollo rural e incidencia política conceptos básicos. – Guatemala: CONGCOOP, 2000. – 53 p.; 27 cm. – (Cuadernos para el debate y la incidencia) Ubicación: C/338.1/D4

Holder, Rachel. *La reforma judicial en Guatemala 1997-1998: una guía básica sobre los problemas, procesos y actores* / Rachel Holder. – Guatemala: WOLA, 1998. – 78 p.; 27 cm. Ubicación: 347.012/H6

La planificación participativa para la incidencia política: una guía práctica / WOLA. – Guatemala: WOLA, 1999. – 71 p.: il.; 21 cm. Ubicación: 323.042/P5

Programa de capacitación y participación ciudadana (videocasete). – Guatemala: [s.e.], 2003. – 1 videocasete (VHS) (29 min.): son., col.; 1/2 plg. Ubicación: VD/302.14/P3

VeneKlasen, Lisa. ***Un nuevo tejido del poder, los pueblos y la política: guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*** / Lisa VeneKlasen con Valerie Miller. – Guatemala: Action AID: CEDPA, [2002]. – 346 p.: il. ; 27 cm. Ubicación: 323.042/V4

PARTICIPANTES EN EL ANÁLISIS DE COYUNTURA

Las personas que participaron en las sesiones de análisis de coyuntura lo hicieron A TÍTULO PERSONAL y no en representación de las instituciones u organizaciones en las cuales trabajan o participan. Se presentan los nombres de las organizaciones sólo como referente para visualizar la variedad de experiencias y procedencias de los participantes. No todas las personas participaron en todas las sesiones.

Los enfoques y opiniones contenidos en este libro son responsabilidad de la autora. Reiteramos nuestro agradecimiento a todas y todos los participantes por sus aportes.

- | | | |
|-----|---------------------------|---|
| 1. | Abilio López | CORSADEC |
| 2. | Adolfo Sáenz | Concejal de la Municipalidad de Barillas |
| 3. | Alberto Aguilar Aguilar | Alcalde Municipal de Santiago Chimaltenango - AGAAI |
| 4. | Alfonso Morales Jiménez | Ceiba |
| 5. | Álvaro Pop | CIRMA |
| 6. | Ana Angélica Mendoza | ENPI |
| 7. | Ana María Pablo | Estudiante de la URL |
| 8. | Aníbal Palacios | Síndico de la Municipalidad de Barillas |
| 9. | Apolonia Pascual | Programa Lucha contra las Exclusiones |
| 10. | Asociación de Jóvenes | |
| 11. | Blanca Jiménez | |
| 12. | Catarina Izoy | COPREDEH |
| 13. | Catarina Maldonado Méndez | CNOC |
| 14. | Cecilia Mérida | CEDFOG |
| 15. | César Antonio Figueroa | MINEDUC |
| 16. | César Juan Francisco | ENPI |
| 17. | Cornelio Gonzalo García | Fundación Maya - Chuj |

18.	Donaldo Arévalo	ENPI
19.	Edgar Ruano	CEDFOG
20.	Eduardo Herrera	STEG
21.	Efrén Hernández	CORSADEC
22.	Estudiante del CUNOROC	CUNOROC
23.	Francisco Ortiz	Academia de Lenguas Mayas / Comunidad Lingüística Mam
24.	Francisco Rocael	OMP Colotenango
25.	Gaspar Tambriz	MD / Encargado de Multiculturalidad e Interculturalidad
26.	Gilberto López Alvarado	Alcalde de Barillas
27.	Guillermo Menegazo	PROCUCH
28.	Hermano Benjamín Rivas	Colegio de La Salle
29.	Hiram Martínez	URL - CEDFOG
30.	Hugo Gómez	STEG – Facultad de Humanidades
31.	Isabel Esteban	Santa Eulalia
32.	Ismar Figueroa	CEDFOG
33.	Jeimy Aleida López	COPREDEH
34.	Jesús Acevedo	PROGOBIH
35.	José Chic Cardona	Estudiante del INMAC
36.	José Martín Castillo	Hospital Nacional
37.	José Orlando Cano López	Ministerio de Salud
38.	Juan Carlos Alonzo	Particular, economista
39.	Karina Monterroso	PCS / PROGOBIH
40.	Karla Mendoza	Ministerio de Salud
41.	Lucía Robles	CEDFOG
42.	Luis Ortiz	Procuraduría de Derechos Humanos
43.	Luis Pu Alcón	Estudiante del INMAC
44.	Manrique Díaz	CEDFOG
45.	María Concepción Sáenz	CEDFOG
46.	María Guadalupe García	Mamá Maquín
47.	María Regina Chocoy Sobén	URL estudiante
48.	Mario Mazariegos	Ministerio de Salud
49.	Matxun	Parroquia de Jacaltenango
50.	Megan Thomas	CEDFOG
51.	Nicolás Copeland	Estados Unidos, Universidad de Texas
52.	Nuria Maldonado	Observatorio de Derechos Humanos
53.	Oscar García	TINAMIT
54.	Padre David López	Parroquia de Aguacatán
55.	Padre Fito	San Pedro Soloma
56.	Pascual Bernabé	ENPI
57.	Pascual Yovany Santizo	ENPI

58.	Pedro Díaz	Mancomunidad de la Frontera Norte
59.	Pedro Guzmán	CEDFOG
60.	Petrona Gómez	CNOC
61.	Rafael López Ordóñez	ENPI
62.	René Mérida	SAE - REDAC
63.	Rubén Herrera	CIDECA- Barillas
64.	Sara Martínez	AFDI - Asociación Femenina de Desarrollo Integral
65.	Saturnino Figueroa	PDH
66.	Sergio Vives	URL – CEDFOG
67.	Stefanie Krohn	Universidad Libre de Berlín
68.	Vayron Roderico Herrera	COPREDEH
69.	Vicenta Castillo	Red Departamental de Mujeres
70.	Vicente Cahuex	Docente del CUNOROC
71.	Víctor Larios	Consejo de Pueblos Mayas Chinab´jul
72.	Vidal Camposeco	STEG
73.	Walter Félix	Representante de URNG



Este documento fue impreso en los talleres gráficos de Serviprensa, S.A. en el mes de septiembre de 2007. La edición consta de 1,000 ejemplares en papel bond 80 gramos.

